

METODOLOGÍAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS DE VIDA

**ENFOQUES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE PROCESOS
Y CONSOLIDACIÓN DE NARRATIVAS SOBRE
SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA**

Itxaso Bengoetxea Larrinaga
y Liliana Zambrano-Quintero (coords.)



METODOLOGÍAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS DE VIDA

ENFOQUES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE PROCESOS Y CONSOLIDACIÓN DE NARRATIVAS SOBRE SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA

La edición de esta publicación ha sido posible gracias a la financiación de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD-Elankidetzta) del Gobierno Vasco, del Ayuntamiento de Gernika-Lumo, de la Fundación Pública Casa de Cultura de Gernika-Lumo, de la asociación Gernikatik Mundura y de la Asociación de Investigación por la Paz Gernika Gogoratz.



METODOLOGÍAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS DE VIDA

**ENFOQUES PARA EL
ACOMPANAMIENTO DE PROCESOS
Y CONSOLIDACIÓN DE NARRATIVAS
SOBRE SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA**

Itxaso Bengoetxea Larrinaga
y Liliana Zambrano-Quintero (coords.)

Colección Red Gernika

Directora de la colección: María Oianguren Idigoras

Coordinación editorial: Mercedes Esteban.

Diseño y maquetación: eMeriel.

Ilustración de portada: goikipedia.

© Autoras y autores, 2021

© Asociación de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz, 2021

Artekalea, 1-1.º • 48300 Gernika-Lumo

Tel.: 946 25 35 58

Correo electrónico: info@gernikagogoratuz.org

<http://www.gernikagogoratuz.org>

ISBN: 978-84-09-37318-5

Depósito legal: BI 02194-2021

índice

PRÓLOGO. ORIENTACIONES METODOLÓGICAS PARA UN BUEN VIVIR EN UN BUEN LUGAR

María Oianguren Idigoras

11

A. EL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES: DILEMAS Y DESAFÍOS DE LA EXPERIENCIA EN EL PAÍS VASCO 17

1. CLAVES DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

Alfonso Dubois Migoya

19

1.1. Dimensiones del enfoque de las capacidades 23

1.2. Una propuesta integrada de capacidades colectivas 28

2. LA PRAXIS DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES: APORTES DEL PROCESO EN URDAIBAI

*Jokin Alberdi Bidaguren, Xabier Arana Eiguren
y Alfonso Dubois Migoya*

35

2.1. Urdaibai, ¿un territorio en conflicto? 37

2.2. Las tres dimensiones del enfoque de las capacidades 41

2.3. Capacidades valiosas de la comarca 50

B. SENTIR-PENSAR-HACER FEMINISTA: REFLEXIONES METODOLÓGICAS PARA LA PRAXIS 53

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

Teresa Cunha

55

3.1. El lugar que habito yo 57

3.2. Mirando el fondo: la triste y trágica saga
de la Ilustración europea 58

- 3.3. ¿Qué búsqueda metodológica feminista es esta?
El amor al excéntrico 60
- 3.4. En lo concreto, lo hicimos así. Brevisimo recorrido
de nuestras huellas en el camino 65

**4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES
SILENCIADAS A LAS NARRATIVAS DE VIDA»
EN BUSTURIALDEA-URDAIBAI (PAÍS VASCO)
Y CAJAMARCA (COLOMBIA)**

*Jokin Alberdi Bidaguren, Emérita Cuéllar Ibáñez
y Sara Nicholson Mendieta* 79

- 4.1. Reflexiones metodológicas del proyecto
sobre las «voces silenciadas» en País Vasco
y Colombia 81
- 4.2. Tropiezos, momentos y aprendizajes en
los procesos de «Gerizpetatik 11 izpi» 84
- 4.3. Haces de luz desde las sombras. Primeros pasos
del proceso comunitario que aborda la crisis de
los cuidados y la discriminación interseccional
en Busturialdea-Urdaibai 89

C. LA ESPACIALIDAD 95

**5. EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA
EN TORNO A LA ESPACIALIDAD**

Miguel Antonio Espinosa Rico 97

- 5.1. El punto de partida: una mirada crítica 99
- 5.2. Conceptos clave de la geografía crítica 102
- 5.3. El método para el análisis geohistórico
del territorio 106
- 5.4. La praxis: lectura geohistórica del territorio
de Cajamarca (Tolima, Colombia) 108
- 5.5. Reflexión final 114

D. UNA MIRADA SENSIBLE AL CONFLICTO	117
6. LA RESPONSABILIDAD DE «HACER CUIDANDO»	
<i>Liliana Zambrano-Quintero</i>	119
6.1. Claves para la comprensión del enfoque	122
6.2. Apropiándonos del método	126
6.3. Algunos pasos para la praxis: el proyecto «Territorios en conflicto» en Mozambique y Colombia	131
7. CABO DELGADO: PINCELADAS DE UN EJERCICIO EN CURSO	
<i>Equipo CEAP (Centro de Estudios y Acción por la Paz)</i>	133
7.1. Itinerario metodológico	135
7.2. Pinceladas de la incorporación del enfoque de sensibilidad al conflicto en Cabo Delgado	140
8. CAQUETÁ: LA COOPTACIÓN DE LA POBLACIÓN LOCAL DE EL DONCELLO POR PARTE DE LAS EMPRESAS PETROLERAS	
<i>Paola Gamboa Alzate y Octavio Villa Peláez</i>	145
<hr/>	
E. EL ENFOQUE DE ARTE Y PAZ	151
9. ARTE Y PAZ: EL BATZART O LA ASAMBLEA CREATIVA	
<i>Alex Carrascosa</i>	153
9.1. Introducción al Enfoque de arte y paz	155
9.2. Claves conceptuales del enfoque	158
9.3. BatzArt de Busturialdea-Urdaibai	159
<hr/>	

PRÓLOGO.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS PARA UN BUEN VIVIR EN UN BUEN LUGAR

María Oianguren Idigoras

María Oianguren Idigoras es licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), y máster de Ética para la Construcción Social de la Universidad de Deusto. Es directora del Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz y de la serie editorial Red Gernika. Presidenta del Consejo Consultivo del Plan de Convivencia y Derechos Humanos del Gobierno Vasco (2018-2020), es miembro de la Junta Directiva de AIPAZ (Asociación Española de Investigación para la Paz), de EuroBasque (Consejo Vasco del Movimiento Europeo), del Consejo de Cooperación de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai y de Gernikatik Mundura, ONGD. Ha sido presidenta del Foro de Asociaciones de Educación en Derechos Humanos y por la Paz (2007-2011) y del Consejo Consultivo del Plan de Convivencia y Derechos Humanos del Gobierno Vasco (2018-2020). Premio René Cassin de Derechos Humanos del Gobierno Vasco, 2010.

El Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz (recordando Gernika), dentro de sus líneas de trabajo sobre memoria, paz y conflictos, incorpora una dimensión de pensamiento crítico sobre futuros alternativos en sus análisis aplicados a la realidad social. Hablar de paz es, también, contribuir a crear opciones de vida. Y este es el objetivo de esta publicación: presentar marcos de actuación que favorezcan la consolidación paz —tal como se recoge en su título *Metodologías para la construcción de alternativas de vida. Enfoques para el acompañamiento de procesos y consolidación de narrativas sobre sostenibilidad de la vida*.

En el sistema-mundo capitalista, la preeminencia de los mercados internacionales y la hegemonía del neoliberalismo actúan en detrimento de las economías locales y de lo colectivo. El poder de las grandes transnacionales impulsa procesos de mercantilización que influyen en distintas esferas de la vida. La maximización de beneficios económicos privatiza el trabajo, el tiempo y los bienes naturales y sirve para desalojar las categorías de lo público y lo común de los imaginarios culturales y de las prácticas sociales, políticas y económicas.

Esta publicación es el resultado de los aprendizajes de tres proyectos de cooperación internacional: el proyecto «Territorios en conflicto» (<<https://territoriolab.org>>) en su primera fase (2018-2019), «Investigación, formación y acción para el fortalecimiento de capacidades y la construcción de alternativas de vida»; el mismo proyecto en su segunda fase (2020-2021), «Acompañamiento de procesos y consolidación de narrativas sobre sostenibilidad de la vida»; y el proyecto «Gerizpetatik 11 izpi: sumando voces silenciadas a las narrativas de vida» (2020-2022).

De esta forma se inicia un programa de estudios que ha sido coordinado por el Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz, en alianza con la ONGD Gernikatik Mundura. Ha sido desarrollado por un equipo multidisciplinar de personas académicas y activistas asentadas en los cinco territorios en los que se ha desplegado el

programa: la provincia de Cabo Delgado y la ciudad de Maputo, en Mozambique; los departamentos de Tolima y Caquetá, en Colombia; y la comarca de Busturialdea-Urdaibai, en el País Vasco. Ha contado, también, con el apoyo de la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo (AVCD-Elankidetzta) del Gobierno Vasco, de la Diputación Foral de Bizkaia y del Ayuntamiento de Gernika-Lumo.

El objetivo de esta línea de investigación persigue, por un lado, analizar en los territorios el impacto del poder transnacional y los retos económicos, culturales y medio ambientales que se derivan de dicho poder y, por otro lado, conocer los procesos de construcción de alternativas sostenibles de vida generadas desde los propios territorios. Profundizar en el conocimiento y en las prácticas de dichos procesos con una dimensión colectiva que permita articular lo comunitario y lo institucional no es un reto menor. Esta obra reúne un conjunto de propuestas metodológicas que han contribuido al conocimiento de las problemáticas, en sus diversos contextos, y a la construcción de alternativas de vida. Son propuestas que se asientan sobre cinco enfoques principales: el enfoque de las capacidades (en concreto, de las colectivas); el enfoque de las ecologías feministas de saberes; el enfoque de la espacialidad territorial; el enfoque de sensibilidad al conflicto, y el del arte para la paz. Me detendré en ellos brevemente.

El *enfoque de las capacidades* se centra en el desarrollo de las capacidades colectivas —que no son simplemente la suma de las individuales, ya que una persona por sí sola no las tendría ni las podría lograr— para llevar adelante procesos de cambio sobre el modelo dominante. Su objetivo es conocer la capacidad de una sociedad/territorio para definir y desarrollar el futuro que cree deseable y posible, y analizar si las propuestas alternativas que se presentan cumplen con los objetivos encaminados al bienestar atendiendo a criterios de justicia social y ambiental. A modo práctico, se presenta en esta publicación el proceso y los aportes estudiados en el caso de la comarca de Busturialdea-Urdaibai (País Vasco).

Las *ecologías feministas de saberes* nos hablan de la humildad epistemológica, de la habitabilidad de los espacios del mundo, de la esperanza y de la importancia de celebrar la vida. Este enfoque destaca la necesidad de incorporar las voces silenciadas de las narrativas tradicionales para deconstruir las prácticas discriminatorias y desprendernos de nuestra propia condescendencia. Se exponen las experiencias en Mozambique, en el País Vasco y en Colombia.

La corriente de la geografía crítica enfoca y subraya la relevancia de la *espacialidad del territorio* como marco de análisis para evidenciar las

propuestas alternativas al modelo extractivista. Para ello, se recupera el análisis geohistórico, la memoria colectiva y las tradiciones agropecuarias en la defensa del derecho a la vida y al territorio en el caso de Cajamarca (departamento de Tolima, Colombia).

El enfoque de *sensibilidad al conflicto* consiste en «hacer cuidando», esto es, actuar con responsabilidad, sin agravar el daño, en los contextos en los que se interviene. Ello requiere un proceso de autoevaluación permanente y unas estrategias que minimicen los efectos negativos que la intervención pueda producir e incluso, si es posible, que amplíen los positivos. A modo práctico se analizan los procesos en Cabo Delgado (Mozambique) y en Caquetá (Colombia).

El enfoque de *arte y paz* se basa en una acción colectiva transformadora del sistema social, político y económico. La metodología ‘Dia-Tekhnē’ o *diálogo a través del arte* se desarrolla en dos fases. La primera es la plástica relacional, que se centra en tres principios democráticos: participación, tolerancia mutua y acuerdo de convivencia. La segunda es BatzArt o asamblea reactiva, y se lleva a cabo en Busturialdea-Urdaibai, donde se reúne a diferentes agentes en torno a un proceso de cambio en la comarca.


Esta obra trata, fundamentalmente, de combinar y compartir los saberes prácticos de estos cinco enfoques para sostener procesos de cambio social. Procesos que se darán de manera más factible en sociedades cohesionadas en la defensa de los bienes comunes y en sociedades que estén dispuestas, por un lado, a revisar sus premisas en espacios de interacción y deliberación y, por otro lado, a valorar distintas opciones para el cambio social.

El alcance de estas propuestas no deja de ser limitado, es cierto. Sin embargo, en sí mismas, cuestionan el marco de consolidación de la globalización neoliberal, la economía de mercado y la epistemología heredera de la modernidad como única forma válida de entender el mundo.

La confluencia de estos enfoques permite entender propuestas que se están trabajando a partir de lo local. Son propuestas alternativas de sostenibilidad de la vida que, sin desentenderse de las dinámicas globales, están demostrando tener agencia y capacidad colectiva para organizarse, relacionarse e incidir en el ámbito social, económico e institucional; propuestas que quieren dar respuesta a necesidades concretas identificadas en cada uno de los territorios y que son capaces de proyectarse a futuro, cuestionando así la narrativa dominante de «no hay alternativa» o «esto es lo que hay» de la hegemonía neoli-

beral; propuestas que nos invitan a pensar sobre el sentido de la vida desde una ética para habitar el mundo, es decir, «cuidando los medios en el medio en el que somos».

Habitar el territorio desde la responsabilidad a partir de alternativas sostenibles que respondan a criterios de justicia social, ambiental y epistémica para transitar hacia un buen vivir en un buen lugar: *eutopía*. Una brújula ilustra esta publicación como metáfora orientadora que sirva para enfrentar la desconfianza, el desánimo y el estatismo, y permita concebir el conflicto y el futuro como espacios de creatividad y potencialidad.

A large, bold, grey letter 'A' is positioned in the upper right quadrant of the page. To its left, there is a horizontal grey bar of the same color and thickness, extending from the left edge towards the center.A horizontal grey bar is located to the left of the main title, extending from the left edge towards the center.

**EL ENFOQUE
DE LAS CAPACIDADES:**
DILEMAS Y DESAFÍOS
DE LA EXPERIENCIA
EN EL PAÍS VASCO

CLAVES DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

Alfonso Dubois Migoya

Alfonso Dubois Migoya es profesor jubilado de Economía Internacional y Economía del Desarrollo de la Universidad de País Vasco (UPV/EHU). Ha sido presidente del Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional de Hegoa desde 1996 hasta el año 2010. Su actividad ha estado vinculada a la cooperación internacional para el desarrollo. Sus trabajos de investigación y publicaciones se centran en los temas de desarrollo humano, pobreza, cooperación para el desarrollo, teorías del desarrollo y desigualdad. Premio del Gobierno Vasco a la Persona Vasca Cooperante, 2007.

La propuesta del enfoque de las capacidades —en adelante, EC— como herramienta metodológica no se hace desde una reflexión abstracta, sino por considerar que es adecuada para el estudio de los territorios en conflicto. Los llamados «territorios en conflicto» muestran unas características que es necesario tener en cuenta para decidir la mejor manera de enfocar su análisis. En ellos se dan procesos de acaparamiento y explotación que responden a las diversas formas de extraer las riquezas según los intereses de un desarrollo capitalista marcadamente neoliberal. En concreto, la actividad extractiva se ha mostrado especialmente destructiva tanto de los recursos naturales como con la desintegración de las comunidades existentes y el debilitamiento de las organizaciones de base.

Frente a esta injerencia violenta, en los territorios han surgido respuestas locales comunitarias que se han manifestado con diversas intensidades y modalidades, en las que lo más característico tal vez sea que las mismas han ido más allá de puras formas de resistencia. Han sido mucho más complejas y ambiciosas, desde alianzas novedosas entre los agentes sociales hasta buscar la realización de alternativas para el territorio. Puede decirse que se produce una auténtica confrontación entre los agentes locales y externos sobre cuáles son los objetivos deseables para la sociedad. Un aspecto central de estos conflictos es el enfrentamiento entre diferentes visiones de cuál debe ser el futuro deseable y posible de las sociedades, lo que significa un choque entre modelos de desarrollo, entre enfoques de cómo afrontar la relación de los seres humanos con la naturaleza y hasta con diferentes planteamientos de sistemas de conocimiento. Es necesario enfrentar el marco de relaciones económicas, políticas y sociales, lo que hace más complejo su estudio.

Estamos ante una conflictividad donde los actores expresan sus preocupaciones y reivindicaciones más allá de lo que son propiamente los impactos medioambientales, y contemplan los impactos en la salud, la gobernanza y en los valores de las distintas culturas existen-

tes. La agencia individual y colectiva se hace más compleja y variada cuando las resistencias contienen dinámicas local y globales, incluyen la defensa de sus valores colectivos y sus representaciones y forman parte de una larga historia de lucha. En definitiva, se trata de una confrontación entre diferentes concepciones de modos de vida, más allá de una disputa particular (véase cuadro 1).

Por eso es necesario abordar la cuestión del poder y la complejidad. Estamos ante conflictos que exigen generar estrategias que impacten sobre tres ámbitos en los que se concentra el poder en la gestión ambiental y el control de los territorios: a) en las instituciones, marcos legales y normas; b) en las personas y sus relaciones, organizaciones y grupos; y, c) en los discursos, narrativas y maneras de ver el mundo.

Hay que describir y evaluar los procesos colectivos críticos que promueven soluciones alternativas para el territorio basadas en la sostenibilidad y la justicia social y en cómo impulsar el fortalecimiento de las capacidades existentes en los mismos para hacer posible la definición y construcción de alternativas propias. Nos planteamos un marco capaz de abordar los factores y las dinámicas donde las sociedades locales definen y pretenden realizar sus objetivos como conjunto.

CUADRO 1. TERRITORIO EN CONFLICTO

Dos **características**:

- Procesos de acaparamiento y explotación de los recursos, con efectos profundos en la cohesión social y las organizaciones sociales.
- Respuestas locales comunitarias que van más allá de la mera resistencia.

Supone una **conflictividad compleja** que alcanza a:

- Las instituciones, los marcos legales y las normas.
- Las personas y sus relaciones, las organizaciones sociales y los grupos.
- Discursos, narrativas y maneras de ver el mundo.

Es una **confrontación entre diferentes** concepciones de modos de vida, más allá de una disputa particular.

Fuente: Elaboración propia.

1.1. DIMENSIONES DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

El objetivo central de este enfoque es conocer la capacidad que tiene una sociedad/territorio para definir y llevar adelante el futuro que considera deseable y posible. Se trata de analizar el proceso colectivo de funcionamiento por el cual una sociedad determina los objetivos comunes de bienestar que considera valiosos y, en particular, ver las diferentes presiones que sufre —por parte de agentes o factores externos— que impiden poner en juego los intereses de los diferentes grupos e, igualmente, ver hasta dónde estos distintos intereses son tenidos en cuenta en el proceso de toma de decisión.

La cuestión principal es evaluar la capacidad de la sociedad/territorio para poner en marcha un proceso colectivo propio, donde participen los diferentes intereses existentes, para definir los objetivos comunes y la estrategia para conseguirlos.

Para cumplir con este objetivo se consideran tres referencias principales:

- la dimensión normativa: cuáles son los contenidos del proyecto de sociedad que se desea y cómo se definen;
- la dimensión del cambio: cómo se afronta la inevitable exigencia de cambio social que supone realizar ese proyecto;
- y la operatividad del cambio: cómo se traduce en una estrategia operativa que tenga incidencia real.

■ La dimensión normativa: el bienestar

Partimos de la revisión crítica del concepto de desarrollo tal como se entiende en el pensamiento dominante y, en su lugar, se propone un proceso de transformación colectiva que cada sociedad emprende para construir el futuro deseable y posible que decida como valioso.

Abordar la dimensión normativa supone afrontar el debate sobre la pregunta clave: ¿qué es el bienestar? Entendiendo el término bienestar de manera más amplia que el enfoque convencional, que se limita al bienestar material, abarcando todas las dimensiones de la vida humana, incluyendo su entorno natural; no solo no se limita a lo económico, sino que las dimensiones de lo social, lo político, lo cultural, lo ecológico y lo ético son fundamentales. En esta visión, el bienestar incluye las diferentes dimensiones de la vida individual y colectiva que se persiguen como deseables para la sociedad y, por supuesto, para las personas que

la componen. Es una cuestión clave porque el modelo económico y social que se propone dependerá de la respuesta que se dé.

Los puntos centrales del bienestar son:

- *No hay una concepción única universal* de lo que deba ser; ni debe haberla. Al contrario, existen concepciones muy diferentes según las diversas culturas y valores que dan vida a las sociedades. La definición del bienestar que se considera valioso corresponde a cada sociedad.
- Desde el EC, *la autonomía para escoger* lo que se considera valioso es crucial. Definir el bienestar supone que cada sociedad tiene que decidir y participar activamente en el diseño y el desarrollo de los contornos de su propia vida personal y colectiva. Para ello hay que tener en cuenta las situaciones en que se encuentran los distintos grupos, especialmente los minoritarios y los más excluidos, y proporcionar las condiciones para que su participación sea efectiva en el proceso deliberativo y sus especificidades sean incluidas, ya que si estas no se ponen de relieve quedarán diluidas bajo el paraguas de un objetivo común. Esta es una reivindicación que el movimiento feminista ha destacado para reivindicar la consideración específica de las mujeres y la exigencia de su protagonismo en el proceso de decisión.
- Plantea *preguntas centrales*: qué es «estar bien», cuál es la vida que merece la pena vivirse. Se trata de precisar los objetivos que una persona se marca para su vida y los que una sociedad considera para el conjunto, lo que implica que su contenido tiene que ser pluridimensional.
- El EC establece que lo que determina el bienestar sea *el espacio de las capacidades* de las personas y de los grupos y sociedades, y no los recursos económicos, medidos por y desde el mercado. Esto implica definir cuáles son las capacidades necesarias para una vida digna. Identificar y definir las capacidades que constituyen el bienestar es una tarea crucial que no puede hacerse desde propuestas realizadas por personas expertas u organismos especializados. Lo que deba ser la vida digna, es decir, las capacidades que la hacen posible, tiene que ser el resultado de un proceso de definición personal y colectiva, en el que se decide aquello que se considera valioso y se formula como objetivo a conseguir.

1. CLAVES DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

Dentro del concepto de bienestar hay que plantear la existencia de un *bienestar individual* y de un *bienestar colectivo*, con profundas conexiones entre ellos pero también con contenidos muy diferenciados. Esta dimensión colectiva no ha estado siempre presente y no se le ha dedicado suficiente atención. En el proyecto denominado «Territorios en conflicto» —dentro del cual se enmarca esta investigación— resulta especialmente significativo el *reconocimiento del bienestar colectivo* como referencia.

La *concepción colectiva del bienestar* supone:

- Reconocer que *las relaciones sociales y las instituciones* determinan en gran medida la capacidad de las personas para llevar adelante la vida que valoran. Las capacidades de las personas se encuentran profundamente influenciadas por el marco general en el que viven (clima físico, normas sociales, atmósfera de dominación y de menosprecio, violencia frente a cualquier forma de racismo, creencias religiosas, etc.).
- Plantear que el objetivo del bienestar consiste no solo en promover las capacidades individuales que las personas tienen razones para elegir y valorar, sino que hay que *promover aquellas estructuras de vida en común* que llevan al florecimiento de las personas.

■ La dimensión del cambio: el desarrollo de las capacidades

Partimos de la definición que ofrece el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)¹ por su posibilidad de enriquecerla para convertirla en un auténtico instrumento de cambio alternativo. Entiende el desarrollo de las capacidades como el proceso por el que las personas, organizaciones y sociedades consiguen, fortalecen y mantienen las capacidades para establecer y conseguir sus propios objetivos de bienestar/desarrollo a lo largo del tiempo (véase la figura 1).

Destacamos tres características centrales del proceso de desarrollo de las capacidades:

1. Tiene un fuerte carácter endógeno. Las capacidades deben efectivamente llevarse a cabo en las personas, organizaciones o sociedades por ellas mismas, es decir, no se imponen ni se trasladan desde fuera o contra su voluntad.

1. PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2008): *UNDP Capacity Development Practice Note*, octubre.

FIGURA 1. EL DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES SEGÚN EL PNUD



Fuente: PNUD (2008: 6), véase la nota 1.

2. Incluye capacidades individuales y colectivas, que se distinguen en tres niveles: personas, instituciones y sociedad en su conjunto.
3. Tiene en cuenta las interacciones entre los niveles y el funcionamiento del conjunto del sistema, lo que obliga a plantearse un análisis dinámico. La aceptación del nivel marco, que engloba a toda la sociedad, es de especial relevancia.

El proceso de desarrollo de las capacidades tiene que ver con el cambio y la transformación de las sociedades. Este proceso no se realiza en un mundo ideal, sino que hay que tener en cuenta las condiciones en que se desenvuelve, que pueden tanto ser favorables como perjudiciales para el cambio alternativo. Eso quiere decir que es un proceso complejo e inherentemente político, ya que se ocupa de los cambios, lo que genera ganancias para algunos y pérdidas para otros que deben ser gestionadas. El conflicto, por tanto, se encuentra inevitablemente presente en cualquier proceso de desarrollo de capacidades orientado al cambio.

Las capacidades a desarrollar, sean individuales o colectivas, serán las que empujen el cambio hacia objetivos de justicia. El desarrollo de las capacidades por sí mismo puede ser tanto positivo como negativo para el cambio alternativo. El aumento de las capacidades de una persona, organización o sociedad no supone que sea siempre un resultado positivo para el desarrollo humano. Más aún, determinados desarrollos de capacidades pueden ser perjudiciales desde esa perspectiva.

1. CLAVES DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

Desde las epistemologías del Sur y el enfoque de las capacidades las siguientes direcciones son importantes para un proceso que conduzca al cambio:

- Crear *entornos que favorezcan el desarrollo de capacidades* individuales y colectivas.
- Crear *espacios para el encuentro de las diferentes visiones* que se dan en cada territorio donde se reconozcan los intereses de los diferentes grupos.
- Tomar como referencia, de manera especial, las *propuestas feministas* sobre las nuevas relaciones de poder y el empoderamiento.
- Enfrentar *la complejidad y funcionar en un marco de aprendizaje para la acción*. Se necesita una metodología que permita entender cómo hay que pensar y actuar. El proceso de interacción y descubrimiento es mucho más importante que la propia intervención, lo que requiere una integración más estrecha de análisis y acción.

■ **La operatividad del cambio: las capacidades colectivas**

Los valores y capacidades individuales dependen de las colectividades. Por eso, las colectividades no solo son medios para perseguir los objetivos que uno valora, sino que también son «escenarios para formular» estos objetivos. Las capacidades colectivas o grupales no son simplemente la suma o el promedio de las capacidades individuales, sino que son aquellas capacidades que resultan del ejercicio de la agencia colectiva y cuyos beneficios se acumulan para el individuo y la colectividad. Son capacidades que una persona por sí sola no tendría ni podría lograr.

Para que las capacidades colectivas propicien un proceso democrático de discernimiento y razonamiento público deben cumplir las siguientes premisas:

- Ser generadas a través de la participación libre y voluntaria de los miembros de la colectividad, no en la fuerza o la coerción, y basarse en el ejercicio de la agencia humana colectiva.
- Ser valoradas y conducir a la expansión de la capacidad que lleva a un cambio hacia la justicia. No todas las capacidades colectivas son buenas, ya que se basan en las elecciones que hacen los miembros y en la concepción común del bien que persiguen.

- Estar vinculadas a un sentido de responsabilidad que los individuos expresan entre sí en la colectividad.

Se trata de las capacidades de organizaciones e instituciones, pero también de las capacidades de la sociedad como tal, es decir, cuándo y cómo una sociedad desarrolla capacidades. Se aplica a las organizaciones e instituciones, consideradas por separado, y a los sistemas o colectivos complejos donde interactúan las anteriores. En este sentido integral, partimos de un *concepto ambicioso de capacidad* que se define como la habilidad global de un sistema para crear valor público, o la combinación emergente de capacidades colectivas e individuales que permite a un sistema humano crear valor.

Las dimensiones mencionadas de este enfoque de las capacidades quedan resumidas en el cuadro 2.

1.2. UNA PROPUESTA INTEGRADA DE CAPACIDADES COLECTIVAS

■ Capacidades centrales

¿Cómo determinar *qué capacidades valiosas son importantes*? No tiene sentido elaborar una lista cerrada y universal de capacidades colectivas, pero es imprescindible identificar y definir las capacidades que son relevantes para el entendimiento y la evaluación del funcionamiento de grupos y sociedades, saber qué capacidades (y funciones) son normativamente relevantes para diseñar y evaluar instituciones y políticas que no expanden capacidades normativas o indeseables.

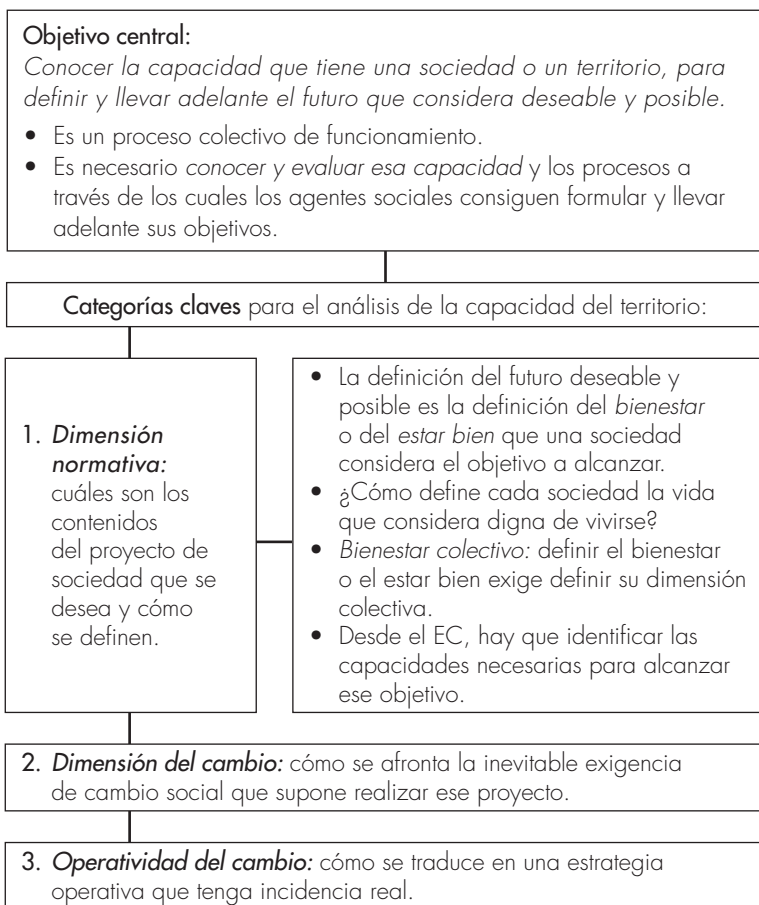
Más que pensar en una lista de capacidades entendida cada una de manera independiente, la cuestión es entenderlas como un conjunto interconectado donde todas son necesarias e interactúan, retroalimentándose e influyéndose entre sí. Esa capacidad colectiva integral se compone de una serie de capacidades colectivas que son las que permiten a una organización hacer cosas y mantenerse.

¿Cuáles son esas capacidades colectivas que deben tenerse en cuenta para conocer y evaluar los sistemas y las organizaciones? Una consideración importante es la que distingue entre *capacidades técnicas* y *capacidades funcionales transversales o centrales*.

Las *capacidades técnicas* son específicas de la actividad a que se dedica la organización o grupo, y por ello varían en función de las necesidades

1. CLAVES DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

CUADRO 2. ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES



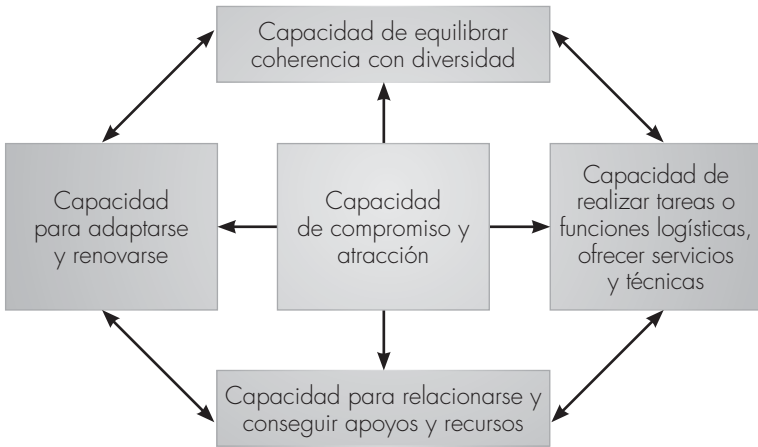
Fuente: Elaboración propia.

de cada finalidad particular. Por ejemplo, una organización dedicada a la educación necesitará capacidades diferentes de una que se dedica a la investigación bioquímica.

Las *capacidades centrales* —o funcionales transversales—, que se requieren para cualquier colectivo con independencia de su dedicación, *y garantizan que el grupo u organización, sea cual sea la actividad que realiza, es*

realmente capaz de cumplir sus objetivos y su misión. Baser y Morgan (2008)² destacan cinco capacidades centrales que toda organización o colectivo debe analizar (véase la figura 2).

FIGURA 2. CAPACIDADES COLECTIVAS DE BASER Y MORGAN



Fuente: Baser y Morgan (2008: 104), véase la nota 2.

Valga anotar que la *capacidad de compromiso y atracción* es fundamental y nuclear: las organizaciones deben poder tener voluntad, poder elegir, poder empoderarse y poder crear un espacio para ellas mismas. Es una capacidad nuclear que implica tener ambición, convicción, determinación e identidad colectiva.

Capacidades frente a la complejidad

Esas capacidades centrales se deben poner en funcionamiento por las organizaciones y las sociedades en un entorno complejo que se caracteriza por la incertidumbre y la volatilidad, lo que implica que sus proyectos encuentran dificultades añadidas. Por eso, hay que plantearse cómo adaptar esas capacidades ante esta realidad cambiante, y qué exi-

2. BASER, Heather, y Peter MORGAN (2008): *Capacity, Change and Performance: Study Report*, Maastricht, European Centre for Development Policy Management (ECDPM). Disponible en <<http://ecdpm.org>>.

1. CLAVES DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

ge específicamente este contexto a las capacidades centrales. La categoría de *resiliencia* se ha convertido en una referencia para expresar la capacidad necesaria de cualquier organización para poder llevar adelante su proyecto en entornos complicados.

La propuesta de capacidades emergentes señalada por Woodhill³ indica cómo se podría proporcionar un mayor grado de resiliencia frente a la incertidumbre mediante:

- *navegación en la complejidad*: ser capaz de actuar dentro de la impredecibilidad y complejidad inherente a los sistemas sociales; lo que supone aprender a vivir con el cambio y la incertidumbre;
- *aprendizaje de manera colaboradora*;
- *compromiso político*: la innovación institucional es un proyecto político;
- y *auto-reflexión*: el cambio social es un proceso emocional; requiere de las capacidades auto-reflexivas de los actores, lo que supone cuestionar las propias asunciones y creencias.

■ Capacidades colectivas de cara al cambio institucional

Al igual que ocurre con la complejidad e incertidumbre, en el contexto actual las capacidades centrales tienen que enfrentar profundos cambios institucionales. La propuesta de Woodhill⁴ señala las siguientes capacidades colectivas necesarias para el cambio institucional:

- Capacidad de *formular y entender los desafíos* de la sostenibilidad medioambiental y de la justicia social.
- Capacidad de *gobernar un mundo global altamente complejo* cuando se enfrentan riesgos de colapso medioambiental, violencia y terror provocados por inequidades, pobreza o competencia sobre recursos escasos.
- Capacidad de *dirigir la innovación tecnológica* hacia los desafíos de nuestro tiempo.
- Capacidad de *conducir los cambios institucionales*, rápidos y fundamentales, que necesitan las comunidades y sociedades para ser más sensibles y resilientes a los problemas que enfrentan.

3. WOODHILL, Jim (2010): «Capacities for Institutional Innovation: A Complexity Perspective», *IDS Bulletin*, 41 (3), 53.

4. *Ibídem*: 49.

- Capacidad de *poner en marcha nuevas dinámicas de compromiso* entre la ciudadanía, sus líderes, empresas, gobierno y sociedad civil.

■ Capacidades colectivas vinculadas al desarrollo territorial

La identificación de las capacidades colectivas es una tarea abierta que en cada contexto puede exigir determinadas precisiones e insistencias. Costamagna⁵ considera las siguientes capacidades colectivas a tener en cuenta desde la consideración específica del territorio:

- *Capacidad de visualizarse como sujeto-territorio*, que tiene que ver con el sentido de identidad como territorio, junto con la capacidad de entender el territorio de forma sistémica, sobre la base de interacciones complejas entre los actores.
- *Capacidad de diálogo territorial*, es decir, de afrontar los problemas y retos del territorio de forma dialogada, lo que da sostenibilidad al proceso del desarrollo territorial.
- *Capacidad de la praxis*: capacidad de un colectivo de testar continuamente sus marcos teóricos en la práctica y adecuarlos en la medida en que demuestren o no su validez para solucionar los problemas o como la capacidad de reducir continuamente la disociación entre el discurso y la práctica.
- *Capacidad de buscar la coherencia* entre lo que se dice y lo que se hace.
- *Capacidad de la acción colectiva*, logrando que el diálogo no incida exclusivamente en el cambio de los comportamientos individuales, sino que conlleve acciones compartidas.

En base a lo expuesto, se presenta a continuación, en el cuadro 3, una propuesta integrada de las capacidades colectivas. Se entiende que son las más relevantes y que pueden servir de guía para definir las que deban utilizarse para las estrategias de cambio y la evaluación del comportamiento de los distintos colectivos y la comunidad misma.

5. COSTAMAGNA, Pablo (2015): *Política y formación en el desarrollo territorial. Aportes al enfoque pedagógico y a la investigación acción con casos de estudio en Argentina, Perú y País Vasco*, Bilbao, Orkestra (Instituto Vasco de Competitividad - Fundación Deusto)/Publicaciones de la Universidad de Deusto. Disponible en <<https://www.orkestra.deusto.es/images/investigacion/publicaciones/informes/politica-formacion-desarrollo-territorial.pdf>>.

1. CLAVES DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

CUADRO 3. PROPUESTA INTEGRADA DE CAPACIDADES COLECTIVAS

Capacidad de análisis y visión de futuro	<ul style="list-style-type: none"> • Resiliencia.
Capacidad de compromiso y atracción	<ul style="list-style-type: none"> • Analizar y criticar relaciones de poder. • Juicios sobre formas apropiadas de compromiso. • Influencia e incidencia política. • Uso de los medios de comunicación.
Capacidad de relacionarse y conseguir apoyos	
Capacidad de equilibrar coherencia con diversidad	
Capacidad de adaptarse y renovarse	<ul style="list-style-type: none"> • Aprendizaje. • Autorreflexión y autocrítica. • Combinar diferentes tipos de conocimiento, incorporar el conocimiento local en la gestión y la toma de decisiones. • Capacidad de incluir en su estrategia las restricciones de la naturaleza.
Capacidad de tomar decisiones ante problemas complejos	<ul style="list-style-type: none"> • Navegar en la complejidad.
Capacidad de realizar tareas	

Fuente: Elaboración propia.

Se insiste en el *carácter indicativo* que tiene cualquier listado que se haga. Lo decisivo es que *cada sociedad o grupo debe deliberar cuáles son* las capacidades que le garanticen el mejor cumplimiento de sus objetivos.

2

LA PRAXIS DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES: APORTES DEL PROCESO EN URDAIBAI

**Jokin Alberdi Bidaguren, Xabier Arana Eiguren
y Alfonso Dubois Migoya**

Jokin Alberdi Bidaguren es doctor en Ciencias Políticas por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), y profesor de Derecho Constitucional y Derecho de la Unión Europea en dicha universidad. Es responsable del proyecto de investigación internacional «Territorios en conflicto», presidente de la Asociación de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz y miembro de la junta directiva de Gernikatik Mundura. Es miembro de AIPAZ (Asociación Española de Investigación para la Paz) y del Grupo de Investigación de Desarrollo Humano Local y Seguridad Humana del Instituto Hegoa (UPV/EHU), y colabora con el Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid (GEA/UAM). Es autor de diversas publicaciones y participa en varios másteres y formaciones en materias relacionadas con la economía política, la democracia, los derechos humanos,

la construcción de la paz, las políticas migratorias, el desarrollo y la cooperación internacional, y temas africanos.

Xabier Arana Eiguren es licenciado en Ciencias Biológicas por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Máster Universitario de Evaluación y Recuperación Ambiental de la UPV/EHU. Fue director de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai (1996-2007) y miembro de la comisión ambiental del Colegio Oficial de Biólogos de Euskadi.

En la actualidad, desde el año 2012, es jefe de la Sección de Sostenibilidad y Educación Ambiental de la Diputación Foral de Bizkaia. Vinculado con la protección y mejora del medio ambiente, es miembro de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, la Fundación Lurguia, las asociaciones Urdaibaiko Galtzagorriak y Lurgozo, así como de otras organizaciones que desarrollan su actividad en la comarca de Busturialdea-Urdaibai. Autor de artículos de divulgación en materias relativas a la conservación del patrimonio natural, la ordenación del territorio, la educación ambiental y, en términos generales, la sostenibilidad ambiental.

Alfonso Dubois Migoya es profesor jubilado de Economía Internacional y Economía del Desarrollo de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Ha sido presidente del Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional Hegoa desde 1996 hasta el año 2010. Su actividad ha estado vinculada a la cooperación internacional para el desarrollo. Sus trabajos de investigación y publicaciones se centran en los temas de desarrollo humano, pobreza, cooperación para el desarrollo, teorías del desarrollo y desigualdad. Premio del Gobierno Vasco a la Persona Vasca Cooperante, 2007.



Vista aérea de Urdai bai. URDAIBAI.COM

2.1. URDAIBAI, ¿UN TERRITORIO EN CONFLICTO?

El estudio se centra en el ámbito territorial de la comarca de Busturialdea, que coincide en gran parte con la Reserva de la Biosfera de Urdai bai, forma parte del Territorio Histórico de Bizkaia (País Vasco) y está ubicada al norte de la península ibérica. El territorio está conformado por 20 municipios con una población aproximada de 45.000 habitantes. Su hábitat acoge actividades tradicionales como la agricultura, la ganadería, la pesca y la actividad forestal, así como la construcción y la industria, a las que se añade una amplia oferta del sector servicios y turismo.

La declaración del territorio como Reserva de la Biosfera de Urdai bai (UNESCO, 1984), en un momento de crisis industrial y retroceso agrícola y pesquero, es un aspecto central para entender el binomio conservación-desarrollo y el conflicto de intereses a la hora de definir su futuro. Por una parte, los diferentes planes y propuestas de desarrollo comarcal no cumplieron con las expectativas de sus habitantes. Por el contrario, estos percibieron, en su mayoría, la protección medioambiental como un obstáculo para el desarrollo económico, que condena-

ba a la comarca a convertirse en una zona residencial para foráneos con recursos económicos y en una especie de suburbio de Bilbao (capital de Bizkaia), a donde buena parte de sus habitantes tiene que ir diariamente a trabajar. Ante la insuficiencia de las respuestas por parte de las administraciones, en Busturialdea-Urdaibai ha crecido una conciencia crítica que se ha manifestado a través de la acción e incidencia de colectivos sociales que han planteado resistencias y alternativas, como se ha puesto de relieve a lo largo de la investigación desarrollada en el marco del proyecto «Territorios en conflicto».¹

El cuadro 1 permite entender el diagnóstico del que parte este estudio. Urdaibai presenta una específica modalidad del conflicto capital-vida, por su cualificación como territorio sujeto a ordenación y regulación ambiental, lo que supone una tensión entre la limitación de algunas iniciativas para el desarrollo territorial y los intereses de iniciativas privadas, empresariales y gubernamentales sin visión medioambiental. Además de profundizar en el conocimiento de las confrontaciones existentes, se trata de llegar, en la medida de lo posible, a posicionamientos comunes entre las iniciativas con ánimo de lucro que operan en el marco de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai y sus limitaciones biofísicas y sociales, y a un proyecto común de convivencia que se propone desde las visiones alternativas.

El estudio se propone conocer la capacidad que tiene la comarca de Busturialdea-Urdaibai para definir y llevar adelante el futuro que considera deseable y posible. Por tanto, el objetivo es valorar la capacidad del territorio y la sociedad que lo habita para poner en marcha un proceso colectivo propio, donde participen los diferentes intereses existentes, y definir los objetivos comunes y las estrategias para conseguirlos.

No se pretende ofrecer un modelo o propuesta concreta para el futuro de Urdaibai, sino presentar el marco actual de los agentes de la comarca que trabajan y luchan por alternativas mejores de vida y de los distintos sectores económicos, junto a los ayuntamientos y otras entidades locales. Se parte de la premisa de que la verdadera riqueza de una sociedad se encuentra en su capacidad de conseguir la convivencia activa y creativa de los diferentes actores individuales y colectivos. El futuro de Urdaibai depende de que existan actores con capacidad para pensar y actuar y que se relacionen entre sí, creando redes y espacios comunes: esta dinámica positiva solo será posible si existe un proyecto común que sea capaz de aglutinar todos esos esfuerzos.

1. Véase <<https://territoriolab.org/urdaibai-euskadi/>>.

2. LA PRAXIS DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES...

CUADRO 1. IMAGEN COMARCAL

<p>Sector rural: Ha mantenido en parte su diversidad paisajística, su cultura e identidad local, su oferta de productos sanos y de calidad y una cierta articulación del sector agro-pesquero local.</p> <p>Sin embargo, mujeres y jóvenes, en tanto que tienen dificultades para acceder a la tierra, no tienen muchas expectativas de poder llevar adelante sus proyectos campesinos, ecológicos y de soberanía alimentaria.</p>
<p>Ámbito económico-empresarial: No se ha aprovechado el saber y potencial de los sectores industriales tradicionales, ni se han implementado nuevas actividades económicas reseñables. Las principales propuestas de desarrollo y las grandes inversiones para la comarca han girado en torno al turismo, el ocio, la cultura y la naturaleza. La apuesta turística por San Juan de Gaztelugatxe y el futuro megaproyecto cultural Guggenheim Urdaibai así lo evidencian. Mientras, sectores sociales y académicos insisten en otras claves de desarrollo y bienestar para la comarca.</p>
<p>Ámbito medioambiental: El retraso en la ejecución del Plan de Saneamiento eterniza el estado de contaminación de las aguas del estuario. Asimismo, hay problemas con el abastecimiento de agua y el caudal ecológico, ya que los ríos y arroyos están sobreexplotados. Por otro lado, en la actividad forestal los cultivos madereros se expanden a través del monocultivo del eucalipto, que ocupa masivamente el lugar del pino radiata, con un modelo de gestión intensivo y gran degradación medioambiental y paisajística.</p>
<p>Sociedad: Hay un amplio tejido social formado por organizaciones de la clase trabajadora, de cooperativas, de espacios de creación social y cultural, que han sido agentes de resistencia y alternativas al modelo hegemónico. Se observa una amplia diversidad social organizada en la comarca.</p>

Fuente: **Elaboración propia.**

En este sentido, es necesario superar la falta de relación y conocimiento entre las distintas visiones —a veces excesivamente compartimentadas y particulares— de cada grupo y de estos con la Administración, para identificar las preocupaciones comunes, dar a conocer la

riqueza de iniciativas existentes y ofrecer espacios de encuentro donde compartir visiones y propuestas entre diversos.

Tras elaborar el marco actual de los agentes de la comarca y personas referenciales de la zona e iniciar con ellos una reflexión colectiva y compartida, el estudio ha contado con la participación de personas individuales y colectividades organizadas que forman parte de iniciativas por la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Se ha buscado intercambiar miradas sobre la realidad de la comarca: sus principales problemas y retos, así como sus resistencias y alternativas. No se trata de elaborar un mero catálogo de problemas, sino de conocer mejor la realidad, las posibilidades de influir, sus espacios de encuentro y las capacidades o agencias presentes en el territorio.

El acercamiento y la relación con los agentes sociales se ha llevado a cabo a través de talleres participativos y entrevistas que permitieron identificar los principales problemas, conflictos, retos, discursos y prácticas alternativas y articular un proceso donde actores con capacidad de pensar y actuar se relacionaron y pusieron en común sus preocupaciones e iniciativas. Estos encuentros se han ido extendiendo a personas y sectores clave del ámbito ambiental, cultural, económico y social, con especial atención a colectividades que tienen dificultades para exponer y hacer valer su opinión.

De acuerdo con ello, los objetivos de la investigación han sido:

1. Permitir aflorar e intercambiar miradas sobre la realidad de la comarca de Busturialdea-Urdaibai, sus principales problemas y retos, así como las resistencias y alternativas en marcha; es decir, realizar un diagnóstico completo de la comarca que describa las características propias del territorio-sociedad.
2. Identificar los principales conflictos que marcan la vida presente y futura del territorio: explotación extractiva, inmobiliaria y forestal, grandes infraestructuras, poderes fácticos y sectores marginados, gobernanza del territorio, etc.
3. Facilitar el conocimiento de la realidad a los actores del territorio que tengan proyectos de incidencia con opciones alternativas; es decir, ir más allá de un mero catálogo y ofrecer un análisis cualitativo de sus capacidades.
4. Profundizar en el conocimiento de la dimensión social, económica y de los planes que han regido la comarca y los municipios que lo componen, y ponerlo a disposición de los actores locales a modo de imagen y análisis integral.

2. LA PRAXIS DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES...

5. Conocer la realidad, la posibilidad de influencia y las capacidades de todos los actores presentes en el territorio, junto con sus dinámicas, los espacios de encuentro, las redes, así como las relaciones existentes o inexistentes.

2.2. LAS TRES DIMENSIONES CLAVE DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

El caso de Urdaibai responde a una conflictividad donde sus actores expresan sus preocupaciones, reivindicaciones y necesidades relacionadas con los impactos ambientales, la vivienda, la situación de las personas migrantes, la desarticulación comunitaria, los espacios de participación y la gobernanza. ¿Cómo se presenta en el territorio esta confrontación? ¿Cómo describir las diferentes manifestaciones reivindicativas? Para indagar en torno a este objetivo, se consideran las tres referencias principales que se señalaban en la metodología: la dimensión normativa, la dimensión del cambio y la operatividad del cambio.

■ La dimensión normativa: qué propuesta de bienestar y vida

El estudio no se plantea llegar a la definición genérica del bienestar que tienen los agentes sociales, sino recoger las visiones de los distintos grupos sobre aspectos concretos del mismo. La heterogeneidad de las personas que participan se traduce en que no haya un consenso sobre cuáles son las prioridades en el señalamiento de los desafíos más relevantes. Por ejemplo, al pensar en las necesidades de infraestructuras para la comarca surgen diferencias en las formas de entender cómo deben ser, críticas a quienes siguen un modelo centralizado (red de saneamiento) o debates sobre determinadas iniciativas públicas (infraestructuras viarias, Guggenheim Urdaibai). El origen de estas divergencias son las distintas formas de entender el futuro de la comarca.

Un tema central para el futuro económico de la comarca es el modelo turístico. Este sector económico se vislumbra con gran potencial y genera visiones encontradas. En general, se percibe como una actividad tradicional de la comarca y es bien recibida si se produce de forma extensiva, diseminada y respetuosa con el medio social y natural. Pero hay un rechazo al observar que las instituciones fomentan un modelo masivo, como el que se vivió en el biotopo protegido de San Juan de

Gaztelugatxe. Pese a que la comarca cuenta con un plan de turismo, este no se visualiza como documento de referencia, y hay dudas sobre la forma de promoción, infraestructuras y acogida turística que realmente se impulsa. La Carta Europea de Turismo Sostenible de Urdaibai, de 2021, es un resquicio prometedor para iniciar un diálogo entre sociedad, sector económico e instituciones públicas.

La concepción que se tiene de las bases del bienestar se puede expresar a través de cuatro ejes comunes del proyecto internacional de investigación:

- sostenibilidad medioambiental,
- acceso a la tierra y actividades económicas,
- desigualdad de género e injusticias sociales, e
- identidad cultural y euskera.

Sostenibilidad medioambiental

El diagnóstico general es que los ecosistemas de Urdaibai han sufrido una degradación importante durante el siglo xx y las dos décadas transcurridas del siglo XXI. La problemática ambiental tiene sus manifestaciones en la comarca con repercusiones claras y directas como la disponibilidad de agua, las alteraciones en los ecosistemas, el riesgo de inundaciones e incendios y los daños por temporales marinos en pueblos costeros. El cambio climático los agrava.

Uno de los problemas más acuciantes es el del agua. Se destaca que un elemento básico del bienestar consiste en dar una alternativa al uso sostenible del agua y del suelo desde una perspectiva comarcal y local, apostando por las entidades públicas comarcales y buscando el protagonismo de los actores locales. En este sentido, hay una decidida defensa del Consorcio de Aguas de Busturialdea. Sin embargo, ya está en proceso su disolución para ser incorporado dentro del Consorcio de Aguas de Bilbao Bizkaia —se apuntan como motivos la escasez hídrica en la comarca y los costes de mantenimiento y estructura.

Se considera que la incidencia del monocultivo forestal, antes del *pinus radiata* —insigne o de Monterrey— y ahora del eucalipto, es muy notable e impactante. La intensificación de la gestión del monte con la maquinaria pesada que trae la plantación y recolección del eucalipto —con la pérdida de suelo que provoca— y la concentración de la propiedad en empresas tanto locales como foráneas suponen un lastre y una limitación para el medio rural.

2. LA PRAXIS DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES...

Las organizaciones ambientalistas reconocen sus dificultades para incidir de forma organizada en toda la comarca y activar frentes de masas resistentes y alternativas ante las agresiones que sufren o se vecinan en la comarca de Urdaibai. Son una excepción las actividades de voluntariado ambiental para la recuperación del bosque autóctono, como las realizadas por la Fundación Lurgaiá.

Acceso a la tierra y actividades económicas

Son varios los procesos que dificultan el acceso a la tierra que, por cuestiones históricas, dejó de ser comunal. En el ámbito rural, el declive del sector primario en actividades como la agricultura y la ganadería se ha acelerado por la Política Agrícola Común (PAC) europea, que propicia la concentración en grandes explotaciones agrarias.

La pérdida de unidades agrarias se ha contrarrestado con la ampliación de la superficie forestal, especializada en el monocultivo intensivo de *pinus radiata* y eucalipto. Por otro lado, los desarrollos urbanísticos y la «plantación» de chalés —casas residenciales individuales— han supuesto una ocupación y una demanda de terrenos que ha encarecido el precio del suelo rural. Todo ello dificulta el acceso a la tierra, tanto para su uso tradicional y sostenible como para iniciar o ampliar actividades agrarias, ganaderas o forestales alternativas.

En este contexto de dinámicas poblacionales de desapego y abandono del medio rural, se ha activado el fenómeno de la adquisición de terrenos por parte de grandes empresas del sector forestal, tanto del ámbito vasco como del internacional. Esta acumulación de propiedades en manos de grandes empresas se está acentuando recientemente, con la expansión del eucalipto y la atracción de capitales cortoplacistas.

La conciencia por la sostenibilidad medioambiental se manifiesta en distintas iniciativas que buscan fórmulas alternativas de preservación de la biodiversidad y de ampliación de la superficie de bosques de conservación o de producción cercanos a la naturaleza.

Ante la imposibilidad de acceso a caseríos sin uso —que tienen precios muy elevados junto a sus tierras—, la oferta de vivienda en el medio rural se desvía a las viviendas de protección oficial que se ofertan en los enclaves urbanos.

En cuanto al porvenir económico de la comarca, por lo que respecta a los enclaves urbanos e industriales, se manifiesta una percepción de declive de la comarca, que se traduce en una preocupación por la baja actividad, la destrucción del tejido productivo y el desempleo. La falta

de participación ciudadana en los planes de desarrollo y su retardo en el cumplimiento y la falta de proyectos solventes de futuro para la comarca están en el centro de estas preocupaciones. Sin embargo, tampoco hay un entendimiento suficiente entre los distintos actores sociales, empresariales e institucionales para iniciar un debate ordenado sobre las posibilidades de futuro para contribuir a la reversión de la desindustrialización de las últimas décadas y para reforzar la apuesta por un sector primario y un sector servicios de calidad.

Desigualdad de género e injusticias sociales

Un rasgo característico de la sociedad vasca es su carácter tradicional y conservador, que se manifiesta con más fuerza en el medio rural. La comarca de Busturialdea-Urdaibai no es ajena a los problemas de la discriminación y la violencia contra las mujeres en el contexto social. No obstante, la superación de estos problemas ya se ha transformado en objetivo a alcanzar para que pueda considerarse que existe bienestar en la sociedad.

A esta situación, que va cambiando poco a poco, se suman una serie de dinámicas en la comarca por las que las mujeres se ven sacudidas con mayor fuerza: el incremento de la población mayor dependiente, cuidada sobre todo por mujeres; sectores de servicios y productivos muy feminizados, como el de la limpieza, los cuidados o la industria de conservas de pescado; el incremento de las bolsas de pobreza, que los actores locales consideran muy invisibilizado; el éxodo juvenil fuera de la comarca, ante la falta de empleo de calidad y de posibilidades de acceso a una vivienda; los problemas de inclusión que sufren los colectivos migrantes, que a su vez se ocupan de los trabajos peor remunerados o sin contratos ni derechos laborales; etc. Todos ellos son problemas que afectan más a las mujeres, con agravamiento en las colectividades migrantes, en todos sus ámbitos vitales.

Ante la cruda realidad de este escenario desfavorable para las mujeres, a las asociaciones de mujeres que llevan activas varias décadas en la comarca, como Erroxape (Bermeo) y Emakide (Gernika-Lumo), se les suman varios colectivos feministas como Norez, Sorginorratz (Bermeo) y Asunek, que conectan con las dinámicas que se están viviendo en el País Vasco.

Y ante las otras injusticias sociales invisibilizadas de la comarca, también existen organizaciones y redes como Ideasur, Bilgune, Ongi Etorri Errefuxiatuak Busturialdea (red de acogida a personas refugia-

2. LA PRAXIS DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES...

das), Lurre Urre, etc. Desde su modestia, tratan de dar a conocer estas realidades de discriminaciones múltiples, denunciarlas y ofrecer algunas propuestas y soluciones para revertir estas situaciones.

Identidad cultural y euskera

La comarca alberga un patrimonio cultural valioso y diverso. Además de estas manifestaciones culturales, tangibles e intangibles, cuenta con una fuerza creativa muy intensa, con artistas de renombre y muchas otras personas anónimas. Esta creatividad se multiplica y enriquece con la llegada de personas procedentes de distintos países de todos los continentes, y se muestra en su diverso, dinámico y tensionado paisaje cultural.

Pese a que durante cuarenta años las instituciones vascas han promovido el uso y aprendizaje del euskera (lengua vasca), los objetivos de su conocimiento e instauración como habla normalizada aún tienen, por distintos motivos, un largo camino por recorrer. Por ello, en la comarca se observan grupos de autoapoyo para el aprendizaje y uso del euskera, desde pequeñas asociaciones hasta empresas ya consolidadas.

En esta amalgama de iniciativas, y en ausencia de una estrategia cultural compartida, los agentes locales echan en falta una mayor puesta en valor del patrimonio e identidad cultural de la comarca. Se considera que, en general, la política y el modelo de promoción de la cultura es pasivo y que se promueve y financia generosamente ese consumo inactivo de la cultura. Hay una cierta sensación, aunque decreciente, de rivalidad entre las cabeceras de Gernika-Lumo y Bermeo, así como de marginalidad entre el resto de las pequeñas localidades costeras y rurales, si bien se mantiene un sentimiento de comarca entre sus habitantes.

El bombardeo de Gernika —por parte de la aviación alemana, en 1937, bajo el beneplácito del golpista Franco—, ha marcado la identidad de la villa y la del País Vasco. Hay un buen número de organizaciones e iniciativas que trabajan en torno a la identidad, la memoria, y la simbología de Gernika, como Gernikazarra, Museo por la Paz, Gernika Gogoratu, Gernika Batzordea y Guernica Gernikara. Asociaciones de jóvenes, como Lobak y Arkibai han iniciado el proyecto Gernika 2037 con vistas a la conmemoración del centenario del bombardeo. Para ello, se apuesta por acciones artísticas apoyadas en las nuevas tecnologías.

En definitiva, tras este encuadre general, *la visión del bienestar futuro* se enmarca desde los siguientes dilemas y desafíos: lograr un equilibrio medioambiental, apoyar al sector rural, adaptarse a la transformación social, revisar las actividades económicas (véase el cuadro 2).

CUADRO 2. DILEMAS Y DESAFÍOS EN LA COMARCA

<p>Equilibrio medioambiental:</p> <p>El territorio está marcado por las plantaciones alóctonas forestales de explotación. Se produce la expansión descontrolada de especies como el eucalipto a costa de antiguas plantaciones de pinos y praderas. ¿Cuáles son los límites de esa expansión? Frente a los intereses de grandes propietarios e industria maderera, ¿quedará suelo para la agricultura y ganadería? ¿Se mejorará la situación de estrés hídrico que sufre la comarca?</p>
<p>Sector rural:</p> <p>El mantenimiento de la actividad rural como parte esencial de la vida del territorio es un desafío. ¿Es posible mantener la actividad rural con el desapego de las nuevas generaciones, sin población joven? ¿Tiene la juventud dónde alojarse o tierra para sus propuestas campesinas? O el dilema entre el fomento del sector turismo y del sector primario (agricultura, pesca...) o la compatibilidad de ambos.</p>
<p>Transformación social:</p> <p>Hay una fuerte pérdida y envejecimiento de población local en los pueblos pequeños del litoral, que es reemplazada por segundos residentes y por el intenso turismo de verano. ¿Cómo afecta este proceso en el uso del euskera y de la identidad de la cultura en la costa vasca?</p>
<p>Actividades económicas:</p> <p>Los puertos vascos y los enclaves urbanos cercanos a ellos viven bajo la presión de los embates del mar (que se acentúan con el cambio climático) y de las masas de eucalipto que colman los territorios costeros. ¿Qué futuro tienen sin playas, con los puertos expuestos y con la amenaza de falta de agua, inundaciones torrenciales y el riesgo de grandes fuegos a sus espaldas?</p>
<p>La industria:</p> <p>Cuando se plantea la regeneración de la zona industrial de la vega de Gernika, ¿es posible crear un nuevo polígono industrial competitivo en una zona inundable, sobre un acuífero a proteger, con el tren como barrera urbanística y con muy mala conexión para el transporte? ¿Es posible la ampliación del polígono industrial de Landabaso en Bermeo? ¿Y la construcción y puesta en servicio del parque de actividades económicas comarcal en Muxika?</p>

2. LA PRAXIS DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES...

La sociedad:

La pandemia de la COVID-19 ha puesto en evidencia la grave crisis económica y social de Bermeo, Gernika-Lumo y otras localidades. Afortunadamente, la sociedad ha respondido con nuevas iniciativas solidarias como Gernika-Lumoko Zaintza Sarea o Auzoholan (Busturia), y con las que ya estaban activas. No obstante, la pandemia ha dejado a la luz la sindemia, y la crisis multidimensional que arrastra la comarca y sus localidades, con una clara manifestación en las prestaciones sociales (renta de garantía, etc.) o en la crisis de la hostelería en Bermeo y Gernika. En clave comarcal, ¿se volverá a apostar por la industria, la innovación y la diversidad sectorial (economía productiva) o el modelo económico se pivotará en el turismo y las grandes infraestructuras (economía receptora)?

Fuente: Elaboración propia.

■ La dimensión del cambio: el desarrollo de las capacidades

Se constata que hay una escasa reflexión sobre las capacidades propias de los colectivos sociales para tener incidencia. Aunque la comunidad demuestra tener capacidades para avanzar hacia una convivencia activa y creativa, la falta de relación y compartición de visiones y conocimientos entre organizaciones e individuos impide avanzar en la construcción de propuestas comunes. La puesta en marcha de nuevos espacios deliberativos en el siglo XXI, como Astra (Gernika-Lumo) o Kabidxe (Bermeo), permite comenzar a superar este desconocimiento e identificar buenas prácticas donde se activan liderazgos y capacidades colectivas.

En el proceso de desarrollo de las capacidades de la comarca se encuentran debilidades y carencias importantes: falta de estrategias compartidas; nula participación de los actores sociales en la toma de decisiones; desacuerdos sobre las grandes infraestructuras y el modelo turístico; problemas ambientales como los relacionados con la gestión del agua, la contaminación del estuario y acuíferos, la pérdida de suelo, las crisis forestal y del caserío, y el paisaje que sustentan; diversas desigualdades de género e injusticias sociales; dificultades de inclusión de personas inmigrantes; falta de políticas emancipadoras para la juventud y de envejecimiento activo; expresiones culturales discriminatorias.

Hay una evidente falta de diálogo entre las administraciones y la sociedad civil organizada que se recoge en la amplia percepción de

que, a pesar de la cantidad de estudios existentes, se carece de una definición precisa del modelo territorial, social, económico y cultural que se pretende. Ello hace que las iniciativas que se adoptan aparezcan como elementos aislados y, muchas veces, poco coherentes entre sí. Una muestra de ello es la lucha por la igualdad de género que, pese a tener una red feminista organizada y muy activa en localidades como Gernika-Lumo, carece de una interlocución institucional. Por el contrario, en Bermeo se ha constituido recientemente un Consejo Feminista municipal con el conjunto de organizaciones implicadas.

En el plano económico, la falta de estrategia agudiza la preocupación por el futuro laboral y de desarrollo de la comarca, motivada por el declive de los sectores de la actividad económica, el desempleo y la precariedad laboral, la falta de perspectivas para la población juvenil... Asimismo, existe el convencimiento creciente de que el centro de decisiones sobre el futuro la comarca está localizado en Bilbao. En resumen, es generalizada la percepción de que el territorio carece de un diagnóstico compartido, de planes de actuación comarcales conjuntos, y de un liderazgo colectivo que defienda la comarca y sus necesidades.

Los agentes locales reaccionan ante iniciativas de la Administración que consideran debilitan la autonomía del territorio para tomar sus decisiones. Por ejemplo, la decisión del Consorcio de Aguas de Busturialdea, con el apoyo de algunos ayuntamientos, de integrarse en el Consorcio de Aguas Bilbao Bizkaia. Este desvío del control de la gestión del agua hacia un agente ajeno a la comarca ha llevado a la creación de varias plataformas como Guk Gure Ure! (nosotras y nosotros, ¡nuestra agua!) y Ure Urre (agua valiosa), que defienden el mantenimiento y la preservación de la autonomía del Consorcio de Aguas de Busturialdea, con una gestión local del agua de kilómetro 0 y con personal propio y sostenible.

Igualmente, se acusa a la Administración de fomentar un consumo pasivo de la cultura, por medio de grandes proyectos, como Mundaka Festival o el museo Guggenheim Urdaibai, sin atender la riqueza de iniciativas desde la base. Así, los agentes sociales mantienen una actitud de recelo y desconfianza con las administraciones que no favorece la buena acogida y puesta en marcha de proyectos integradores.

En este sentido, se advierte desánimo y cansancio. Nuevas propuestas como Bizisare buscan esa mirada integrada y en línea con la sostenibilidad para la comarca de Busturialdea-Urdaibai. Por su

2. LA PRAXIS DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES...

parte, las iniciativas compartidas entre lo social y la administración, que incorporan a actores locales de los pueblos, han sido promovidas desde la sociedad civil. Es el caso de Jangurie (comedores escolares con alimentos de kilómetro 0) o Caminos Escolares-Eskola Bideak, ambas impulsadas por asociaciones de madres y padres del alumnado (AMPA) en colaboración con los centros escolares y los ayuntamientos y, en algunos casos, con el Gobierno Vasco como órgano competente en materia de educación y salud. Son estas algunas de las alternativas de éxito y debilidades detectadas, junto con la falta de espacios de encuentro de los movimientos sociales, que en parte son cubiertos por Astra (Gernika-Lumo), Kabidxe (Bermeo) y Otsozulo (Busturia).

■ La operatividad del cambio: las capacidades colectivas

En lo que respecta a la operatividad del cambio, que se mide por el nivel y calidad de las capacidades colectivas de los distintos colectivos, se señalan las siguientes características del estado de la cuestión en la comarca:

- Presencia de actores y capacidades en todos los ámbitos abordados.
- Desconocimiento mutuo entre los propios actores de la comarca y sus iniciativas.
- Grupos ambientales organizados con poco poder de convocatoria, salvo en las acciones de voluntariado.
- Mujeres organizadas y con gran capacidad de convocatoria en clave feminista.
- Abundancia de grupos y actividades culturales, pero sin proyecto comarcal.
- En lo social, organización por localidades, destacando el auge de la plataforma de pensionistas.
- Espacios autogestionados tanto en cabeceras como en localidades pequeñas.
- Consejo de Cooperación de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, como espacio de encuentro entre Administración y colectividades.
- La realidad y actividad de las colectividades sociales es reflejada en los medios de comunicación locales (prensa escrita, radio y televisión).



Grupo de trabajo. ARCHIVO DEL PROYECTO «TERRITORIOS EN CONFLICTO»

2.3. CAPACIDADES VALIOSAS DE LA COMARCA

En Urdaibai se identifican liderazgos y capacidades colectivas en determinadas articulaciones sociales ante las propuestas institucionales, que generalmente no tienen en cuenta a la ciudadanía. También se constata que hay sectores marginalizados a los que no se les busca ni escucha. Así, frente a la búsqueda de espacios más colaborativos, se impone la confrontación ante las administraciones, visto el menosprecio de estas a las propuestas sociales.

Desafortunadamente, el nivel de organización e incidencia de los colectivos sociales es dispar. Mientras la juventud de la comarca se ha autogestionado de forma alternativa (Iparragirre Rock; Nuntxaku, Danona Donea...) frente al modelo cultural de consumo pasivo y mercantilizado, otras organizaciones sociales y ecologistas locales constatan un cierto cansancio por falta de relevo generacional. En el proceso de los talleres, ha llamado la atención la escasa reflexión colectiva sobre el modelo económico y turístico o sobre el cambio climático.

Se subraya el potencial emergente de algunas iniciativas sociales y de otras más consolidadas que demuestran que el trabajo colectivo

2. LA PRAXIS DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES...

puede revertir algunas de las problemáticas identificadas. En la comarca hay actores con capacidad de pensar y actuar, y falta fortalecer la creación de redes y espacios comunes que permitan compartir visiones y favorezcan la participación de sectores especialmente excluidos (jóvenes, mujeres, personas ancianas, migrantes, personas desempleadas...) para que se involucren en la identificación de estos problemas y propuestas.

En el área de la actividad cultural se observa una gran variedad de grupos, actividades y soluciones alternativas frente al modelo cultural de consumo pasivo y mercantilizado. Una mención especial merece el proyecto Astra, fábrica social de creación cultural, que se ha constituido en un espacio de autogestión que va más allá de su idea original como espacio relacionado con las artes y la creación cultural. Cumple una función poliédrica y sirve como centro aglutinador de múltiples propuestas sociales, culturales, ambientales y políticas. Da cabida a una diversidad de propuestas e iniciativas de todo tipo, sobre la base del modelo de autogestión y de articulación social que propicia.

En las organizaciones medioambientales locales se observa cierta debilidad. Las históricas Zain Dezagun Urdaibai y Taller de Ecología de Gernika parece que sufren el lastre y cansancio de la falta de relevo generacional. En cambio, hay otras propuestas, como la ya mencionada Guk Gure Ure! en defensa de la gestión del agua desde el ámbito local, o la presencia de organizaciones de carácter más amplio, como la fundación Lurgaiá y la plataforma Kolore Guztietao Basoak, que tratan de poner freno al fenómeno de «eucaliptización» y promueven la regeneración del bosque autóctono y los ecosistemas sanos. Cabe destacar que, aunque no se resalta en las narraciones escuchadas, el cambio climático es un reto comarcal que se muestra tímidamente en algunos proyectos municipales de Bermeo y Gernika-Lumo, así como en proyectos de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai (Urban Klima 2050).

Un proyecto alternativo relacionado con la tierra es Jangurie, centrado en los comedores de los centros de enseñanza de la comarca. En este modelo de cogestión (AMPA, Ayuntamiento, Gobierno Vasco), además de apostar por la utilización de alimentos locales y de temporada y fomentar una educación nutricional adecuada, se cuida la biodiversidad y el medioambiente local y, en la vertiente socioeconómica, se busca la incorporación de personas jóvenes y mujeres al sector primario. En su conjunto, más allá de los aspectos nutricionales, se proyecta como un recurso educativo y de reactivación social y económica de la comarca.

En el terreno económico, no hay muchas alternativas en el ámbito de la economía social y solidaria. Como botón de muestra cabe citar

Lurgozo, un grupo de consumo local y de productos ecológicos que cuenta con más de 200 socias y socios y funciona, en la medida de lo posible, con *baserritarras* (campesinado) de la comarca o del entorno.

Con respecto a la visión comarcal y su modelo integral de desarrollo, se han identificado como alternativas la asociación Bizisare, que promueve el desarrollo sostenible de Busturialdea, la plataforma Urdai-baietz, que vela por el patrimonio natural y cultural de Urdaibai, y el foro de Arte y Creación Urdaibai, que por medio de la creación, la innovación y el euskera propone un desarrollo equilibrado de la comarca.

Finalmente, y como colofón, se espera que se inicie un proceso participativo amplio sobre las problemáticas y retos identificados que permita discutir y definir un nuevo modelo comarcal, vistos los proyectos que ya vienen cerrados y decididos (vinculados a los fondos europeos Next Generation), como se ha anunciado con el museo Guggenheim-Urdaibai, que tendría dos sedes (Gernika-Lumo y Murueta). El Programa de Armonización y Desarrollo de las Actividades Socioeconómicas (PADAS) —instrumento de la Ley de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai— en su revisión actual, es una gran oportunidad para propiciar la participación de todos los actores, poner en valor las agencias existentes y cocrear un modelo compartido para la comarca.

B

SENTIR-PENSAR-HACER
FEMINISTA:
REFLEXIONES
METODOLÓGICAS
PARA LA PRAXIS

3

HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

Teresa Cunha

Teresa Cunha es doctora en Sociología por la Universidad de Coímbra. Es investigadora en el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coímbra, donde imparte clases en varios cursos de doctorado; coordina la publicación *Oficina do CES* y el Grupo de Trabajo Epistemologías del Sur. Ha co-coordinado los ciclos de Talleres de Género entre 2012 y 2022. Es investigadora del Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz (País Vasco), investigadora asociada en CODESRIA (Consejo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales en África) y en el Centro de Estudios Africanos de la Universidad Eduardo Mondlane (Mozambique). Coordina la Escuela de Ecologías Feministas de Saberes en Brasil, Colombia, Mozambique y Portugal. Es profesora coordinadora de la Escuela de Educación del Instituto Politécnico de Coímbra. En 2017 fue condecorada con la Orden de Timor Oriental por el presidente de la República Democrática de Timor Oriental. Sus intereses de investigación son los feminismos y poscolonialismos; otras economías y economías feministas de las mujeres; la transición posbélica, paz y memorias; y los derechos humanos de las mujeres en el espacio del Océano Índico.

La ancestralidad es una memoria todavía viva de lo que fueran los mundos vividos, pero también es una suerte de futuridad, pues, con los pies en las raíces, nos permite imaginar un futuro diferente por el cual vale la pena luchar. (Teresa Cunha)

3.1. EL LUGAR QUE HABITO YO

Miro, pienso y narro el mundo a partir de mi propio lugar, que, reconozco, es un entrelazado contradictorio de hilos ancestrales: soy una mujer africana pero nacida de la violencia colonial; soy abuela sin jamás haber generado en mi cuerpo hijo o hija; soy intelectual feminista que persevera en creer que la ciencia es una gran ficción sobre los mundos y sobre todo es una feria de vanidades y egos enfermos; soy activista de los movimientos sociales pero enojada con el capitalismo activista de las ONG que las tiene de rodillas; soy urbana soñando en tener mi propia huerta y pedacito de tierra con cabras, burros y muchas verduras sin tener noción concreta y cotidiana de lo que implica de verdad esa responsabilidad con la vida. Aspiro a ser anti-colonial, pos-colonial, decolonial en todo lo que pienso y hago, pero al final soy tan colonial todavía, hija legítima de un mundo roto, pero es aquel que habito aún. Soy una criatura llena de contradicciones pero que no quiere vivir sin pensar y hacer preguntas. Es a partir de esta ancestralidad femenina mía que busco compartir estas reflexiones metodológicas y imaginar futuros comunes.

Esta reflexión la estructuré en tres partes. En la primera intento hacer un *diagnóstico* —con amargura y con verdad— como aprendí con el unicornio azul. En la segunda, me propongo pensar *acciones* haciendo un esfuerzo para que sean lo más radicales posible. Por lo menos más radicales hoy que ayer y, claro, con un poco de dulzura y con verdad. En la tercera, comparto *experiencias* de sentir-pensar-hacer feministas como metodologías de entender al mundo para transformarlo con imaginación y con humildad.

3.2. MIRANDO EL FONDO: LA TRISTE Y TRÁGICA SAGA DE LA ILUSTRACIÓN EUROPEA

Con la Ilustración europea se entró en una fase de producción de conocimiento que se llamó «científica», caracterizada por los siguientes supuestos:

- Solo hay una forma válida de producir conocimiento: la ciencia moderna de matriz europea. Todos los demás conocimientos son atrasados, oscuros, mitológicos, tradicionales, en resumen, no científicos.
- La ciencia moderna con matriz europea se basa en verdades universales, por lo que hay un solo sentido para el progreso de la ciencia que tiene, en sí misma, el principio y el fin del conocimiento.
- Como se piensa desde el sistema de conocimiento válido, no se ve necesario aprender del resto del mundo. Por el contrario, la ciencia occidental moderna tiene como objetivo enseñar al mundo y convertirlo a sus principios, reglas y resultados.
- La ciencia occidental moderna cree, aún, que es su derecho apropiarse de todos los tipos de recursos presentes en el mundo como los minerales, las culturas, la tierra y su biodiversidad, las aguas, bosques, aire... para transformarlos en su propiedad y manipularlos a su gusto. En realidad, transformó los muchos mundos que hay en el planeta en un único mundo posible, destruyendo o haciendo inexistir territorios, idiomas, civilizaciones, cosmovisiones, filosofías, seres tangibles e intangibles.
- Un mundo donde solo cabe un mundo, o sea, la invisibilidad del pluriverso. La producción social de lo inexistente claramente da cuenta de la desaparición de mundos completos a través de operaciones epistemológicas relacionadas con el saber, con el tiempo, con la productividad y con formas de pensar sobre escalas y diferencias.¹
- Para el suceso de esta apropiación se crearon las dicotomías, que no son más que jerarquías. Jerarquías que no solo son desigualdades, sino que generan la naturalización de subordinaciones y desapariciones selectivas.

1. ESCOBAR, Arturo (2016), «Sentirpensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur», *Revista de Antropología Iberoamericana*. vol. 11 (1), 15.

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

- Una de las dicotomías más atávicas y poderosas que la ciencia occidental moderna recrió y reforzó es la de la jerarquía entre hombres y mujeres o, mejor dicho, entre varones y hembras. Así, transformó las diferencias biológicas y sociales entre mujeres y hombres en sistemas de desigualdades naturalizadas e insuperables.
- Las mujeres de todas las edades y de todos los rincones del mundo son pensadas y representadas como seres con menos dignidad humana, incapaces y cuyo papel principal es aceptar, sin lugar a dudas, la protección de sus padres, tíos, maridos o hermanos.

Resultado de este fondo oscuro y fatal hay una profunda crisis. Pero hay que reconocer que esta crisis que vivimos es de un determinado mundo, de ese mundo creado por la ilustración europea y de sus ontologías posesivas:

- La ciencia occidental moderna nacida de la Ilustración europea es arrogante y desprecia todos los demás sistemas de conocimiento que no forman parte de ella. De esta forma, ha desperdiciado las sabidurías, experiencias y conocimientos generados por otras sociedades.
- La ciencia occidental moderna nacida de la Ilustración europea separó a las mujeres de los hombres y también separó la cabeza del cuerpo. Esto produjo la convicción de que las mujeres no pueden ser buenas científicas porque no pueden distinguir adecuadamente entre la razón y la emoción, a menos que actúen y piensen como los varones, la unidad de medida de todas las cosas.
- Como muchas activistas de los pueblos originales de África y las Américas nos enseñan, las mujeres —o las personas que se representan como femeninas— fueron la primera colonia europea y siguen siendo la última, por tanto, merecen ser liberadas.
- Por eso, hay que buscar las estrechas conexiones entre la caza de brujas en Europa, la colonización de las Américas, África y Asia, la separación entre trabajo productivo y labores reproductivas, la mercantilización obsesiva y la degradación sucesiva del estatuto y del rol de las mujeres de todas las edades, orígenes y lugares del planeta.
- La ciencia occidental moderna nacida de la Ilustración europea ha creado y nutre al monstruo de tres cabezas, el colonialismo, el capitalismo y el heteropatriarcado, sin las cuales no podría

mantener su poder. Un monstruo de tres cabezas, actuando como si fuera uno solo, que ha podido:

- justificar la conquista mediante la guerra, la ocupación y la máxima explotación de territorios, personas y recursos que no le pertenecen; y crear nuevas élites locales con las que comparten algunos privilegios y que son cómplices del botín (colonialismos);
 - transformar todo —riqueza material e inmaterial— en bienes que se puedan comprar y vender y que sirvan para acumular riqueza por parte de una pequeña élite —1 % versus 99 % (capitalismo);
 - y, transformar a la mitad de la humanidad en seres subordinados, degradados en su dignidad y al servicio de los intereses y privilegios de la otra mitad, aunque a diferentes escalas e intensidades.
- La ciencia occidental moderna nacida de la Ilustración europea, a pesar de muchos avances, parece hoy agotada y no encuentra soluciones duraderas y adecuadas a los grandes problemas humanos que ella misma creó:
 - las guerras constantes,
 - la vulnerabilidad de las democracias liberales que impuso como las únicas maneras de gobierno legítimas,
 - la irrecuperable pérdida de biodiversidad,
 - el cambio climático,
 - la profundización de las desigualdades sociales y económicas,
 - la recurrencia de las pandemias sin revelar su origen antropogénico y por lo tanto androgénico,
 - las desigualdades estructurales entre mujeres y hombres reforzando a los sistemas duales de género,
 - y el creciente endeudamiento de países y personas.

Todas estas tragedias son nacidas de su arrogancia y autoritarismo y hace siglos que están provocando enormes pérdidas y sufrimiento humano.

3.3. ¿QUÉ BÚSQUEDA METODOLÓGICA FEMINISTA ES ESTA? EL AMOR AL EXCÉNTRICO

En primer lugar, esta búsqueda metodológica aspira a resaltar que es necesario realizar un giro epistemológico profundo para enfrentar el

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

pasado, el presente y el futuro y poner la vida, en todas sus formas, en el centro. En segundo lugar, al igual que en la filosofía africana de Ubuntu, este enfoque aspira a una justicia en la que todas las acciones repercutan y contribuyan a construir colectivamente una comunidad en la que el bienestar de la persona esté profundamente conectado con su interdependencia con todos los seres, humanos y no humanos, recreando un mundo donde todas y todos tienen lugar y nobleza.

Algunos de los principios para este giro epistemológico y político se pueden enunciar de la siguiente manera:

- La escucha, la humildad, la rabia, la alegría y la esperanza son las categorías feministas para sentir-pensar-hacer otro mundo, desde nuestros lugares.
- La mitad de las personas del mundo son mujeres y la otra mitad son sus hijos; entonces, solo hay justicia más allá de las dicotomías y de sus jerarquías.
- Nada se puede quedar como antes, pues nadie se salva solo, solo nos salvamos en comunión.
- Solo queremos un mundo donde quepan muchos mundos.
- Para vivir en el pluriverso es imprescindible aprender a desaprender el universo.

Sin embargo, son muchas las resistencias y luchas que buscan imaginar y crear otro mundo a partir de otras ontologías, conocimientos y sabidurías. De los sufrimientos ancestrales de esos seres, en esta investigación llamados «mujeres» —el grupo de gente más violentado, ocupado y sujetado del planeta durante milenios— emergen conocimientos y prácticas resistentes a muchos modos de dominación y violencias que imaginan y practican las futuridades que nos pueden enseñar caminos para:

- un reparto democrático y justo de los sacrificios y beneficios;
- la igualdad sustantiva de todos los seres humanos como base para la paz, la ciudadanía y el gobierno de nuestra Casa Común;
- el cuidado con la vida, en todas sus formas;
- diálogos horizontales y respetuosos entre sabidurías, filosofías, experiencias y prácticas, conocimientos y cosmologías;
- desaprender para aprender de otra manera, para que nos podamos salvar de un desastre fatal;
- otras imaginaciones, con otras palabras y otros modos de decir;

- la transformación del mundo hacia el pluriverso;
- las transformaciones iluminadas por activistas del campesinado, indígenas, y afrodescendientes, transformaciones que de hecho ya están ocurriendo a través de vías impensables desde las teorías eurocéntricas.²

■ *Como no sé todavía hablar y pensar sin conceptos, estos son aquellos que me parecen útiles para empezar esta senda:*

EL CORAZONAR

Corazonar es la forma de producir conocimiento que reconoce que todo conocimiento resulta de la estrecha conexión entre la razón y la emoción. En las palabras de Patricio Guerrero Arias (2010) es sentir-pensar, como antes había escrito el colombiano Fals Borda. Para completarlo, le adjunto el hacer, cosa tan propia de las mujeres (que nunca paran de hacer cosas).

Así, el corazonar es un pensamiento emocionado, quizás enamorado, y comprometido con la vida concreta. Más allá de la fría razón iluminada, corazonar sigue siendo una senda para descolonizar el saber, el ser y el poder.

PENSAMIENTOS HECHOS A MANO. UNA RAZÓN ARTESANA.

El pensamiento como artesanía son modos de conocimiento basados en acciones creativas e imaginativas sobre el mundo. Implica las ontologías relacionales,³ un sinfín de conexiones que sostienen cada ser para cada ser. Se trata de un sentir-conocer-hacer que no separa economía y vida, trabajo productivo y reproductivo y no piensa en abstraerse o desencarnarse de los cuerpos que lo materializan.

Es una relación diferente con el tiempo que viene de lejos, que la razón moderna clasifica como tradición, que nos permite avanzar con cierta seguridad a lo que está por venir y por ser hecho. Se puede decir que, con los pensamientos hechos a la mano —o una razón artesana— el tiempo es una combinación permanente de pasado, presente y futuro, que la labor artesanal enriquece con nuevas apropiaciones y interpretaciones.

Esta artesanía implica no un tiempo lento, sino un tiempo con tiempo en el que varias generaciones de protagonistas, conocimientos y tecnologías se integran en un proceso de cocreación y donde la asunción de las raíces no limita las opciones.

2. *Ibídem*: 16.

3. *Ibídem*: 17.

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

ECOLOGÍAS FEMINISTAS DE SABERES

Es un diálogo exigente entre saberes feministas diversos que abre la posibilidad de construir nuevos campos de saber, sentir, pensar y actuar que alimenten las solidaridades Sur-Sur y Sur-Norte. Nos permiten ampliar los conocimientos para leer y captar las luchas de las mujeres, su formidable energía de superación y transformación. Las ecologías feministas de saberes lanzan a la luz las tensiones y desigualdades sexistas para comprenderlas e intentar superarlas, incluso aquellas que se visten de igualdad de género o de otros nombres que nada dicen, que existen y persisten en los mundos donde habitan.

■ *Hacemos esfuerzos (imposible hacerlo sola, pues es siempre un proceso colectivo y tensional) para alcanzar estos objetivos:*

- Cuestionar y romper con la supremacía de la razón occidental moderna.
- Inventar nuevos vocabularios, otras palabras, otros lenguajes.
- Hacer de la producción de conocimiento una experiencia de autoridad compartida.

PARA UN MANIFIESTO METODOLÓGICO FEMINISTA

1. Afirmamos nuestra soberanía sobre la definición de los problemas a estudiar, rechazando las prioridades de las élites que aún gobiernan el mundo.
2. Afirmamos que no hay «objetos de estudio» sino temas y problemas que necesitan ser estudiados. Nos negamos a objetivar a las personas con las que trabajamos y aprendemos. Toda producción de conocimiento es un proceso intersubjetivo, entre sujetos.
3. Afirmamos que las personas con las que aprendemos y que compartimos con nosotras y nosotros lo que saben no son informantes sino personas que son nuestras compañeras, quizás nuestras enseñantes. No comparten información, sino conocimientos, prácticas y experiencias.
4. Afirmamos que toda producción de conocimiento es un proceso de coautoría y que el reconocimiento de esto no puede ser solo a través de referencias bibliográficas, porque mucho de lo que sabemos se comparte de otras formas. Es necesario cambiar los sistemas de autoría de los llamados productos de conocimiento.

5. Favorecemos la ciencia lenta hecha de relaciones de confianza mutua y de participación efectiva de sus beneficios. Una ciencia donde no hay más entrevistas, hay conversaciones y diálogos; donde no hay más recopilación de datos, para compartir información; donde no hay más sujetos y objetos de investigación, para que haya comunidades de interpretación.
6. Transformamos la humildad epistemológica en un requisito sin el cual no se puede hacer ciencia.
7. Afirmamos que ni el conocimiento ni la palabra son neutrales y nos proponemos producir una ciencia y un lenguaje comprometidos con la transformación del mundo como lugar de todos los seres iguales en nobleza y dignidad.
8. Lo importante es aprender del mundo y no darle lecciones al mundo.
9. Del Ubuntu aprendimos que la ancestralidad y la futuralidad solo son posibles con el ejercicio de la trascendencia: salimos de nosotras mismas y de nosotros mismos hacia nuestra ascendencia; nos libramos de nuestra individualidad hacia nuestra comunidad, para que podamos trascendernos hacia el potencial de todas y cada una de nosotras y nosotros.

■ *Nuestras herramientas son plurales y nunca están rematadas. Siguen siendo inventadas, pero tenemos unas cuantas practicadas y experimentadas:*

- Cuentos, cantos y poesías;
- las voces, los gritos y llantos de las mujeres que despedazan los silenciamientos sobre ellas y sobre sus conocimientos y vivencias;
- las relaciones de respeto mutuo con las personas, grupos o comunidades con las que trabajamos y aprendemos. Esto requiere atención, escucha, humildad y tiempo de calidad;
- las conversas —con versar— para tomar en serio lo que oímos y compartir los beneficios de aprender juntas;
- el compartimiento de resultados con aquello que haga falta en la comunidad y sus luchas: ¿informes? ¿fotos? ¿películas? ¿nuevas telas bordadas? ¿libretos? ¿pinturas? ¿marchas?
- las puertas abiertas de las universidades para que las protagonistas de los muchos mundos que hay la cambien en pluriversidades;
- los cuerpos nuestros en todo su ancho, con todas sus doblas, sus olores y colores;

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

- el poder de definir lo que es poder: energía, vitalidad, vigor y valentía para cambiar lo que queremos y necesitamos cambiar.

■ *Conclusión inconclusa:*

¿Cómo lo vamos hacer en concreto? ¿Quién lo hace y con quién? ¿Hay fórmulas, normas y procedimientos? ¿Dónde están? ¿Dónde podemos comprar el manual? No hay recetas ni manuales. Solo necesitamos la imaginación amorosa, curiosidad con humildad, esperar y hacer nuestros caminos caminando y no dejando a nadie atrás.

3.4. EN LO CONCRETO, LO HICIMOS ASÍ. BREVÍSIMO RECORRIDO DE NUESTRAS HUELLAS EN EL CAMINO

En nuestro proyecto «Territorios en conflicto» queremos practicar una mirada crítica y emancipadora de las realidades que nos alerta de que estamos en un tiempo de transición, ante un momento crítico del proyecto capitalista que en aras de un desmesurado crecimiento económico se enfrenta a una situación de colapso ecológico, al agotamiento de los recursos naturales, y pone en riesgo nuestras condiciones mínimas de vida.

Por eso para nosotras y nosotros el denominado «conflicto capital-vida» es central para comprender el mundo que habitamos, en el que los mercados se antepone a la sostenibilidad de la vida. Las desigualdades están aumentando de una manera nunca vista, la dignidad humana, los derechos humanos y los derechos de la Tierra no importan tanto como la acumulación de los beneficios y del poder. Por otro lado, nuestras subjetividades están colonizadas por la ansiedad y el desespero.

Sabemos que una de nuestras primeras tareas es devolver la esperanza basada en nuestra capacidad de leer el mundo para transformarlo colectivamente. En los territorios en conflicto, esta tarea es urgente y aún más necesaria. Humildemente estamos encontrando maneras de hacer este camino juntas y juntos. Lo que sigue a continuación es una memoria y un testimonio de lo que hemos estado haciendo para contrarrestar la desesperación y fortalecer nuestras capacidades colectivas desde una visión feminista y crítica para cambiar nuestras vidas y nuestros mundos.

■ Contamos Historias de Vida

En este caso, la historia de los monocultivos como invasión, conquista y muerte y de las micro-políticas de resistencia de las mujeres.

¡EL COLONIALISMO, NO PASARÁ!

Wezu oyó el grito: ¡vete entonces! Guardó silencio.

Wezu salió del salón de la conferencia y se puso a caminar por el cocotero.

Era un inmenso cocotero formado por miles de líneas rectas donde las máquinas habían plantado los cocotereros. Todos iguales y todos nacieron el mismo día. Todos separados por las mismas arenas finas.

Se volvió hacia el mar, allí frente a ella, y las olas azules con su espuma blanca le recordaron cómo eran las dunas antes de que las máquinas las dominaran con las líneas rectas, todas con la misma cantidad de cocotereros plantados destinados a dar el mismo aceite, del mismo color y al mismo tiempo.

Suspiró profundamente al saber que la arena estaba muerta. El mar a pesar de su fuerza era incapaz de resucitar la vida de las dunas que ella recordaba llenas de cambiantes pajaritos, colores, flores y voces de los espíritus de las dunas.

Wezu sabía que una plantación como aquella es como una conquista. Es la muerte de muchos mundos para hacer que uno solo exista. Un solo mundo pobre, igual, repetido y sin imaginación. Se dio cuenta de que la noche venía detrás del cocotero. La oscuridad del cielo solo confirmó la oscuridad de la muerte de las dunas. El mar le recordó que llorar no era la respuesta.

Wezu se dijo a sí misma: mira mujer, este cocotero parece una universidad: se producen muchas hojas y mucho aceite, pero todo muerto por dentro. Simplemente no lo saben todavía.

Wezu no regresó a la conferencia porque parecía que los hombres hablaban con los pies fluctuando, sin saber cómo es el calor de la tierra viva. Hablaban como si todo fuera un sueño, como si sus teorías fueran nada más que sus herramientas de turno para conquistar arenas para sus cocotereros de intelectuales vacíos de vidas concretas que aún gimen de dolor cuando sufren. Se quedó muda, en silencio, escuchando las brisas y las olas.

¿Qué hacer? ¿Cómo hacer? ¿Para quién hacer? ¿Con quién hacer?

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

Fue entonces cuando escuchó los gritos de sus compañeras pidiéndole que viniera a cocinar para todas. Siguió dentro del cocotero formando espirales y caracoles con los pies y piando fuerte como los pajaritos de media noche hasta que entendió. Todo estaba por hacer. Mañana, pues. Vamos a matar la muerte del cocotero arrastrando las líneas rectas, retorciéndolas y traer de los tiempos viejos los muchos verdes que esperan para llegar y celebrar la vida.

■ El árbol de los sueños, compromisos y miedos

Árbol de los sueños, compromisos y miedos

El Árbol de los sueños, compromisos y miedos es una técnica que trabaja las posibilidades de acción comunitaria y de empoderamiento personal y colectivo. Es participativa y visual y permite trabajar la autoestima, la articulación de acciones comunitarias y el diseño de alternativas.

Objetivos

- Trabajar los miedos de una forma positiva y capacitadora.
- Analizar un territorio, sus problemas y potencial.
- Llevar a cabo una actividad colectiva para el diseño de una intervención social a partir del análisis de los problemas concretos que vive una comunidad.

Condiciones básicas para llevar a cabo un Árbol de los sueños, compromisos y miedos

- Para llevar a cabo esta técnica es necesario dibujar y escribir en un papel grande que pueda ser visto por todos los participantes.
- El grupo puede tener de 5 a 25 participantes. La dinámica se divide en varias partes. La primera consiste en un ejercicio individual. Se pide a cada persona que haga su árbol de sueños, compromisos y miedos. Las hojas o las flores pueden simbolizar los sueños, los troncos son los compromisos y las raíces son los miedos. Obviamente, cada persona es libre de dibujar su árbol de la manera que mejor respete sus ideas y sentimientos.

- A continuación, se forman pequeños grupos y se pide a cada uno de ellos que, basándose en los árboles individuales, haga un árbol de sueños, compromisos y miedos del grupo.
- Por último, en la sesión plenaria, se dibujará y rellenará el árbol de los sueños, compromisos y miedos de todo el grupo.
- Es muy importante que la palabra de todos los participantes sea respetada por todos y que se cree un fuerte consenso sobre cada uno de los elementos que se ponen en el árbol común.
- Al final todos deberán reflexionar sobre el proceso de construcción del árbol y comprender lo que se logró en términos de empoderamiento individual y colectivo con el ejercicio, y también lo que se aprendió sobre el territorio y la comunidad.
- Por último, las personas sentadas en círculo deben repetir los compromisos adquiridos, en voz alta y simultáneamente.

■ Photovoice: imágenes que hablan con nosotras y nosotros. Mejor: nosotras y nosotros hablando el mundo en que vivimos

Photovoice

El Photovoice es una técnica participativa cuyos referentes teóricos son los principios de la educación para la conciencia crítica de Paulo Freire, las teorías feministas y los enfoques no tradicionales de la fotografía documental. Está orientado a las personas que son miembros de una comunidad y reconocidas como sujetos de su propia vida e historia. El objetivo de esta técnica es reconocer las capacidades de las personas pertenecientes a un territorio, comunidad o grupo para caracterizarlo a través de la fotografía y ponerlo en conocimiento de los responsables políticos para posibilitar los cambios sociales necesarios. Al incorporar información visual generada por los participantes, produce información cualitativa y descriptiva sobre la comunidad y sus miembros. Esto incrementa la profundidad y la riqueza de la información recogida. Es eficaz tanto como método de empoderamiento personal y colectivo en la identificación de sus necesidades como para superar barreras culturales y lingüísticas.

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

Objetivos
<ul style="list-style-type: none">• Capacitar a las personas para identificar, registrar y reflexionar sobre los puntos fuertes y débiles personales y comunitarios, reconociendo el valor de sus experiencias.• Promover el diálogo crítico y analítico sobre las condiciones sociales y sus raíces, a través de la discusión grupal sobre las fotografías producidas por el grupo.
Condiciones básicas para realizar el Photovoice
<ul style="list-style-type: none">• Su puesta en práctica implica siempre la existencia de equipos fotográficos (también se pueden y deben utilizar los equipos disponibles en los teléfonos móviles) y un espacio para las reuniones de grupo y la presentación pública final de las imágenes. Es importante contar con la presencia de una facilitadora o facilitador que deberá poseer habilidades de trabajo comunitario y conocer lo más posible la metodología y la(s) cultura(s) de la comunidad con la que se va a trabajar.• Para llevar a cabo el Photovoice de forma correcta es necesario: consultar a la comunidad y a sus instituciones, organizaciones, asociaciones y otros grupos que se consideren importantes para el proyecto; explicar los objetivos y reclutar a un grupo de participantes de la comunidad; presentar la metodología y dar a conocer a los posibles participantes los posibles riesgos, reacciones emocionales, resultados (realistas), las cuestiones éticas, el carácter voluntario de la participación y el tiempo necesario para decidir de manera informada si se participa o no; obtener el consentimiento informado; definir con los participantes los temas y problemas que se representarán a través de las fotografías; proporcionar tiempo para fotografiar —prever al menos una o dos semanas—; llevar a cabo reuniones para discutir las fotografías que deben ser contextualizadas por cada una de sus autoras o autores; e imaginar en conjunto una forma de compartir las fotografías y sus historias con la comunidad, las autoridades, las instituciones y la población en general.



ARCHIVO DE ESCUELA FEMINISTA

■ Un taller feminista sobre los Derechos Humanos de las mujeres y niñas en Mozambique

Título	Viviendo en un mundo perfecto.
Objetivos principales	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer mejor los derechos humanos de la mujer, especialmente los consagrados en el Protocolo de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos sobre los Derechos de la Mujer en África. • Reflexionar sobre las condiciones de acceso y garantía de los derechos humanos de las mujeres y niñas en Mozambique • Ser capaz de intervenir en la sociedad para que todas las mujeres y niñas tengan sus derechos humanos.
Metodologías principales	Grupos focales y mapas cuerpo-territorio.
Tamaño del grupo	De 10 a 30 participantes.
Materiales necesarios	Hojas de papel o notas adhesivas (tipo <i>post-it</i>), lápices de colores, rotuladores, papel de escenario o cartulina, cinta adhesiva, pegamento, grapadora, perforadora, alfileres o clips, tijeras, materiales de desecho (trozos de hilo variado, trozos de papel de varios colores, hojas de revistas viejas, botones viejos, juguetes estropeados, postales viejas, cedés viejos, trozos de cartón, el interior de los rollos de papel higiénico, joyas viejas y/o estropeadas, entre otros disponibles) y sillas y/o esterillas.
Duración	3,5 horas, incluida una pausa para la merienda.

El paso a paso:

1. Vitamina: ¡organizaos!

Duración: alrededor de 10 min

1.1. Se pide al grupo que se ponga de pie en un círculo y se miren.

1.2. A continuación, la persona facilitadora pide a las y los participantes que se organicen de la siguiente forma: alinearse en una fila en orden ascendente según su cumpleaños (de la persona más joven a la mayor del grupo, teniendo en cuenta el año, mes y día de nacimiento).

El grupo deberá interactuar para averiguar los cumpleaños de los demás. Una vez formada la fila, la persona facilitadora comprueba si todo está correcto y, en caso de error, lo corrige con la ayuda del grupo.

1.3. Deshacer la fila y pasar a la segunda instrucción: alinearse en una fila según orden alfabético descendente de su nombre (de la Z a la A).

El grupo deberá interactuar para averiguar los nombres de los demás. Una vez formada la fila, la persona facilitadora comprueba si todo está correcto y, en caso de error, lo corrige con la ayuda del grupo.

1.4. Deshacer la fila anterior y pasar a la tercera instrucción, que puede ser: hacer grupos según el número de hijas e hijos que tenga (o no tenga) cada persona —las personas con un descendiente se agrupan, las personas con dos, se agrupan, y así sucesivamente. Las que no tienen hijas o hijos también formarán un grupo.

El grupo deberá interactuar para conocer el número de hijas o hijos de los demás. Una vez formados los grupos, la persona facilitadora comprueba si todo está correcto y, en caso de error, lo corrige con la ayuda del grupo.

Al final, el ambiente debe ser agradable, alegre y la gente se conocerá mucho mejor.

2. Ejercicio: viviendo en un mundo perfecto

Duración: 1 h - 1 h 15 min

2.1. El ejercicio comienza con una lluvia de ideas sobre qué son los «derechos humanos de la mujer» y por qué es importante conocerlos y hacer que se respeten. Se toman notas de las ideas que se comparten

METODOLOGÍAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS DE VIDA

en una cartulina o papel. La persona que facilita puede complementar el debate con alguna información que pueda ser útil para la discusión y el aprendizaje sobre los instrumentos nacionales e internacionales que abordan los derechos humanos de las mujeres (véase el siguiente cuadro).

DECLARACIÓN Y PLATAFORMA DE ACCIÓN DE BEIJING

1. Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, (CEDAW, por sus siglas en inglés). Ratificado por el gobierno de Mozambique en 1993. Disponible en <http://www.onumulheres.org.br/wp-content/uploads/2013/03/convencao_cedaw1.pdf>.
2. Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. Ratificada en 1995. Disponible en <<http://pfdc.pgr.mpf.mp.br/atuacao-e-conteudos-de-apoio/legislacao/mulher/Declarac255eo%20de%20Pequim%20adotada%20pela%20Quarta%20Conferencia%20Mundial%20sobre%20as%20Mulheres.pdf>>.
3. Protocolo de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC, por sus siglas en inglés) sobre Género y Desarrollo. Aprobado en 2008. Disponible en <<http://consadcmocambique.blogspot.com/2016/11/protocolo-da-sadc-sobre-genero-e.html>>.
4. Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos sobre los derechos de la mujer en África. Ratificado por el gobierno de Mozambique en 2005. Disponible en <https://au.int/sites/default/files/treaties/37077-treaty-0027_-_protocol_to_the_african_charter_on_human_and_peoples_rights_on_the_rights_of_women_in_africa_p.pdf>.
5. La Constitución de la República de Mozambique de 2004.
6. Ley de Tierras, Ley n.º 19/1997, de 1 de octubre.
7. Ley de los Órganos Locales del Estado, Ley n.º 8/2003, de 19 de mayo.
8. Ley de Familia, Ley n.º 10/2004, de 25 de agosto.
9. Reglamento de la Ley de Órganos Locales del Estado, Decreto n.º 11/2005, de 10 de junio.
10. Ley sobre la Violencia Doméstica contra las Mujeres, Ley n.º 29/2009, de 29 de septiembre.
11. Ley da revisión puntual de la Constitución, Ley n.º 1/2018, de 12 de junio.
12. Ley de las Autoridades locales, Ley n.º 6/2018, de 3 de agosto.

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

2.2. Al final de la «lluvia de ideas», las y los participantes se dividen en grupos de discusión de 3 a 4 personas. Se puede utilizar la técnica de asignar colores o números a cada persona y luego los grupos de discusión serán compuestos de la siguiente manera:

- Se agrupan todas las personas a las que se les ha asignado el número 1, o el amarillo,
- se agrupan todas las personas a las que se les ha asignado el número 2, o el verde,
- y así sucesivamente.

2.3. Una vez formados los grupos de discusión, deben elegir un lugar para trabajar y hacer el mapa cuerpo-territorio. Puede ser sobre una mesa o en el suelo, dependiendo de la disponibilidad del espacio donde se desarrolle el taller.

2.4. Se explica lo que es un cuerpo-territorio y lo que se les pedirá que hagan a continuación. Para ello se puede utilizar la información del siguiente cuadro.

Los «cuerpos», especialmente los de las mujeres y las niñas, están sometidos a relaciones de poder. En este sentido, podemos decir que los cuerpos son como territorios donde se ejerce el poder de controlar, de dominar, de explotar, de disciplinar, de impedir su movimiento, de confinar a determinados espacios y lugares, de impedir que se muestren o se escondan. Esta capacidad de ejercer el poder a través del cuerpo de las personas se denomina *biopoder*.

El *biopoder* es utilizado por el Estado, por los militares o los insurgentes, por las grandes empresas, por las iglesias... para definir en un territorio determinado: quién entra, quién sale; quién no puede entrar o salir; quién vive y quién muere; quién tiene acceso a los recursos básicos para vivir y quién, al lujo; quién tiene acceso al agua potable y quién no lo tiene para vivir con seguridad; quién tiene escuela y quién no; quién puede ir al puesto de salud y quién no... En otras palabras, los cuerpos de las personas, especialmente los de las mujeres y las niñas, son controlados en y por territorios organizados para respetar sus derechos humanos o, por el contrario, para menospreciarlos y violarlos.

Ninguna ciudad, barrio, pueblo o aldea es un territorio al azar. Todos son el resultado de las decisiones tomadas por quienes tienen el poder de definir los cuerpos que merecen ser vividos y los que son prescindibles, las vidas que merecen ser vividas y las que ni siquiera merecen ser lloradas en el momento de su muerte.

El cuerpo-territorio es, por tanto, una entidad política muy importante y a la que las feministas conceden gran importancia. La organización de un territorio (de una ciudad, de un barrio, de un pueblo o de una aldea) es fundamental para comprender si el espacio y el tiempo de vida en él respetan los derechos humanos en general y los derechos humanos de las mujeres en particular.

Por lo tanto, es muy importante preguntar:

- ¿Cómo se organizan los servicios sociales fundamentales y dónde están las escuelas y los puestos de salud? ¿Están lejos, están cerca? ¿Existen? ¿No existen?
- ¿Dónde están los vertederos? ¿Qué problemas traen?
- ¿Dónde están los cementerios?
- ¿Cuál es el estado de las calles que conducen a servicios públicos como hospitales, tribunales, oficinas, servicios de suministro de agua y electricidad...?
- ¿Existe un transporte público fiable?
- ¿Hay alumbrado público y seguridad ciudadana?
- ¿Dónde no hay condiciones para vivir con dignidad y por qué?
- ¿Dónde están los lugares de recreo y convivencia? ¿El acceso es libre y gratuito?
- ¿Cuánto tiempo puede tardar una mujer en salir de casa, llevar a los niños al colegio, hacer la compra del día y llegar al trabajo? ¿Qué significa esto para su salud?
- ¿Dónde están las zonas verdes, los parques, los jardines? ¿Existen políticas para prevenir la contaminación del agua y del aire?

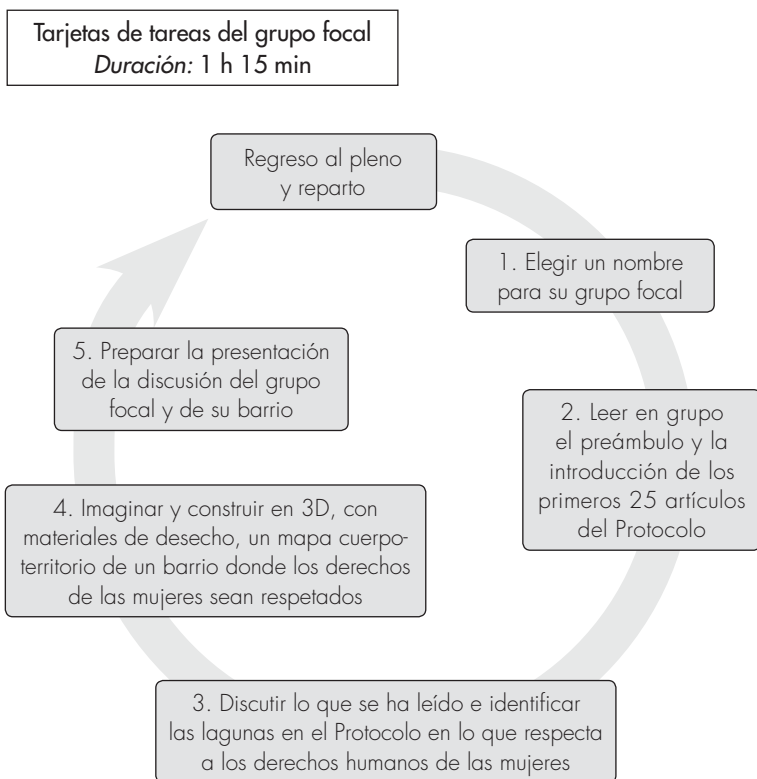
Estas y muchas otras preguntas deben ser planteadas y debidamente respondidas para que los cuerpos-territorio sean espacios donde se viva en paz, seguridad, armonía y acceso a las condiciones de dignidad de la vida. De este modo, proyectar un cuerpo-territorio, pensar cómo debe ser un barrio donde los cuerpos no sufran con la sed, el miedo, el hambre o la soledad, es una tarea fundamental para garantizar los derechos humanos de las mujeres y niñas.

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

2.5. El reto que planteamos es imaginar y construir un cuerpo-territorio que sea un lugar perfecto para vivir y donde todos los cuerpos, mujeres y hombres, niñas y niños, ancianas y ancianos, con y sin limitaciones físicas, sean respetados y venerados.

Se distribuye lo siguiente a cada grupo:

- Una tarjeta con las tareas del grupo y el tiempo del que disponen para realizarlas.
- Una copia del Protocolo de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos sobre los derechos de la mujer en África.
- Una cartulina, tijeras, cinta adhesiva, pegamento, rotuladores, perforadora, alfileres y clips, lápices de colores, grapadora y materiales de desecho.



2.6. Una vez que los mapas en 3D están preparados, se hace una visita guiada a la exposición. Cada grupo de discusión presenta su mapa y el resto puede observar los detalles, escuchar las explicaciones y hacer preguntas para aclarar las opciones realizadas por el grupo. Si se desea, se pueden fotografiar todos los mapas cuerpo-territorio para compartirlos entre todo el grupo o para utilizarlos en otros talleres. Al final de la visita guiada y después de que todo el mundo haya visto los mapas del cuerpo-territorio se hace un descanso.

3. Pausa para el descanso

Duración: 30 min

4. Análisis y reflexión

Duración: 30-40 min

Al final de la pausa para la merienda y el descanso hay un momento de análisis y reflexión sobre las experiencias y el aprendizaje del ejercicio. Este momento debe desarrollarse con calma y serenidad, proporcionando un entorno seguro para que cada persona exprese sus ideas y opiniones sin miedo.

La persona que facilita la dinámica pide que se coloquen todos los mapas cuerpo-territorio en el centro del círculo y pide a las personas que se sienten alrededor del círculo para que puedan verse entre sí y a todos los mapas cuerpo-territorio. Entonces comienza la fase de reflexión y análisis. Para ello, la facilitadora o facilitador puede iniciar un diálogo, asegurándose de que todas las personas puedan hablar si lo desean, y de que todas las voces sean escuchadas con respeto y atención.

A continuación proponemos unas preguntas para facilitar la reflexión y el análisis de lo ocurrido durante el ejercicio:

- ¿Qué has sentido a lo largo del ejercicio: alegría, asombro, vergüenza, frustración, alegría, ira, sorpresa...? ¿Por qué?
- ¿Qué has aprendido de este ejercicio? ¿Sabías lo que era un cuerpo-territorio? ¿Habías oído hablar de la bioenergía?
- ¿Ha sido difícil o fácil diseñar tu barrio teniendo en cuenta los recursos humanos para las mujeres y lo que has aprendido sobre el cuerpo-territorio y el *biopoder*? ¿Por qué ha sido difícil o fácil?
- ¿Qué es lo que no puedes hacer? ¿Por qué no?

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

- ¿Has sido capaz de entender la relación entre los principios escritos de los derechos humanos de las mujeres que están en el protocolo analizado y las políticas concretas de ordenación del territorio?
- Si fueras ahora persona elegida para los puestos de gobierno de la ciudad, pueblo o aldea, ¿qué harías de forma diferente a lo que hay ahora? ¿Por qué lo harías? ¿Cómo lo harías? ¿Con quién?
- ¿Son nuestras ciudades, pueblos y aldeas más amigables y seguras para los hombres o para las mujeres hoy en día? ¿Qué te parece? ¿Por qué?
- ¿Qué hay que cambiar de forma urgente y concreta para que las ciudades, los barrios, los pueblos y las aldeas sean igualmente seguros para las mujeres y los hombres y para que se respeten los derechos humanos de las mujeres y las niñas?

A lo largo del debate, la persona facilitadora puede tomar nota de las ideas principales en una hoja de cartulina o en una pizarra (lo que esté disponible). Cuando considere que el proceso de reflexión ha concluido, indicará al grupo el momento de pasar a la fase de acción.

5. Acción

Duración: 20-30 min

La propuesta para llevar a cabo una acción consiste en escribir una carta al alcalde y al gobernador en la que cada participante evalúe qué es lo que falla en su ciudad y en su provincia y qué es lo que no respeta los derechos humanos de las mujeres y de las niñas, para después hacer propuestas concretas de políticas públicas que puedan cambiar la situación. Se pide que las cartas estén redactadas de forma que presenten diagnósticos y propuestas concretas. Estas cartas deben ser firmadas y enviadas a los líderes políticos a través de los medios que se consideren más convenientes. Se trata de una acción de ciudadanía democrática que todas y todos pueden realizar.

Una vez escritas las cartas, se leen una a una para que todo el grupo las conozca y se les invita a suscribir todas las cartas. Después de la lectura y la firma, solo queda decidir en grupo quién enviará las cartas (por correo o en mano) para que lleguen a sus destinatarios. Se pide un aplauso o se canta una canción en conjunto.

6. Evaluación

Duración: 10 min

Cada participante recibe una hoja de papel y se le pide que la divida en tres. Cada persona recibe un lápiz u otra cosa para escribir o dibujar. En un lugar visible de la sala, o pegados a un árbol si el taller se realiza al aire libre, se colocan tres cartones con el dibujo de una nube en cada uno: la nube de aprendizajes, la nube de deseos y la nube de acciones que transforman el mundo.

Cada persona escribe en uno de sus trozos de papel lo que ha aprendido; en otro, cuál es su mayor deseo; y, en el tercero, qué acción se compromete a realizar para transformar el mundo y respetar los derechos humanos de las mujeres. Al final, cada persona coge sus papeles y los coloca en sus respectivas nubes (con la cinta adhesiva o los alfileres proporcionados).



Cuando todos han hecho su evaluación, los participantes se reúnen en un círculo, se dan las gracias, se aplauden mutuamente y cierran el taller.

4

EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS A LAS NARRATIVAS DE VIDA» EN BUSTURIALDEA-URDAIBAI (PAÍS VASCO) Y CAJAMARCA (COLOMBIA)

**Jokin Alberdi Bidaguren, Emérita Cuéllar Ibáñez
y Sara Nicholson Mendieta**

Jokin Alberdi Bidaguren es doctor en Ciencias Políticas por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), y profesor de Derecho Constitucional y Derecho de la Unión Europea en dicha universidad. Es responsable del proyecto de investigación internacional «Territorios en conflicto», presidente de la Asociación de Investigación por

la Paz Gernika Gogoratzuz y miembro de la junta directiva de Gernikatik Mundura. Es miembro de ALPAZ (Asociación Española de Investigación para la Paz) y del Grupo de Investigación de Desarrollo Humano Local y Seguridad Humana del Instituto Hegoa (UPV/EHU), y colabora con el Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid (GEA/UAM). Es autor de diversas publicaciones y participa en varios másteres y formaciones en materias relacionadas con la economía política, la democracia, los derechos humanos, la construcción de la paz, las políticas migratorias, el desarrollo y la cooperación internacional, y temas africanos.

Emérita Cuéllar Ibáñez es coordinadora de la fase II del proyecto «Territorios en conflicto» en Colombia. Es profesional en Diseño Gráfico por la CUN-Colombia. Máster en Estudios Feministas y Género de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Cofundadora de la asociación Integración, Desarrollo y Educación al Sur (Ideasur/Euskadi) y del Observatorio Colombiano de la Imagen de la Mujer (OCIMUJER). Colaboradora de Munduko Emakumeak-Mujeres del Mundo «Babel» y de la Plataforma Social y Política para la Incidencia de las Mujeres del Caquetá (Colombia). Colaboradora de la Fundación IDEASUR-Colombia.

Sara Nicholson Mendieta es colaboradora en la fase II del proyecto «Territorios en conflicto». Coordinadora de la experiencia *Gerizpetatik 11 izpi: sumando voces silenciadas a las narrativas de vida*, de la asociación Gernikatik Mundura. Graduada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Deusto y la Universidad de Leiden, y estudiante del máster en Desarrollo y Cooperación Internacional por el Instituto Hegoa (UPV/EHU). En su tesis de grado analizó el ecofeminismo y actualmente investiga conflictos ecosociales del País Vasco. Profesora y facilitadora de talleres sobre educación intercultural.



Dinámica de trabajo. ARCHIVO DEL PROYECTO «TERRITORIOS EN CONFLICTO»

4.1. REFLEXIONES METODOLÓGICAS DEL PROYECTO SOBRE LAS «VOCES SILENCIADAS» EN EL PAÍS VASCO Y COLOMBIA

A partir de las claves conceptuales y las intervenciones metodológicas en los procesos de Mozambique recogidos en la primera parte de este capítulo, corresponde aquí compartir los aprendizajes de *Gerizpetatik 11 izpi: sumando voces silenciadas a las narrativas de vida* —en adelante, *Gerizpetatik 11 izpi*— de Busturialdea-Urdaibai (en el País Vasco) y Cajamarca (en el Departamento de Tolima, Colombia). En el propósito de reconocer y fortalecer la agencia política y la dignidad de las personas más afectadas, infravaloradas e invisibilizadas por las dinámicas de explotación (neo)libe-

rales, cisheteropatriarcales y (neo)coloniales, este proyecto aspira a que las demandas y propuestas de estos colectivos sean reconocidas por la ciudadanía y las autoridades y, sobre todo, contribuyan a la deconstrucción de las prácticas discriminatorias en los respectivos territorios.

Tras varios años de andadura y trabajo en procesos de fortalecimiento de agencia colectiva con organizaciones sociales y en el fomento de la deliberación con autoridades públicas, hemos constatado una escasa participación en dichos procesos de los grupos más discriminados. Tras la primera fase del proyecto «Territorios en conflicto» detectamos que no estábamos recogiendo suficientemente el conocimiento y los saberes de los grupos subalternos. Para subsanar esta carencia hemos tratado de desprendernos —con dificultad, responsabilidad y compromiso— de la condescendencia, del paternalismo y del asistencialismo en nuestro propósito de incluir a los sectores más desfavorecidos.

Esta fue una de las razones que nos han llevado a explorar otras formas de acercamiento y aprendizaje que incorporen plurifonías y pongan en el centro los testimonios y narrativas sobre las violencias y opresiones y las propuestas de estas personas y colectivos marginalizados por quienes ocupamos espacios de privilegios. La autocrítica feminista, la perspectiva interseccional y los enfoques tanto de la sociología de las ausencias y de las emergencias como de la ecología de saberes de las epistemologías del Sur nos han servido de inspiración para la articulación de estos procesos concretos, que tienen como protagonistas a estas «voces silenciadas» en Busturialdea-Urdaibai y en Cajamarca.

Como se ha recogido en los apartados anteriores, partiendo del conocimiento situado, tratando de hacer frente a nuestras propias contradicciones identitarias, desaprendiendo dogmas y reglas de la ciencia racional y cartesiana y procurando abandonar el colonialismo, universalismo, y concepciones jerárquicas del poder; las personas que integramos los equipos promotores apostamos por incorporar en nuestro quehacer esos otros conocimientos marginalizados, esas miradas más «pluriversales», más abiertas e inacabadas que pocas veces —o solo de forma condescendiente— solemos tener en consideración. El reto ha resultado ser la identificación de conocimientos que aborden los conflictos (neo)liberales, cisheteropatriarcales y (neo)coloniales en y desde la cotidianidad de la gente, y no los que nos indiquen las élites hegemónicas y políticas. Los grupos subalternos de nuestros territorios deben convertirse en los protagonistas con los que tenemos que conversar, escuchar, dialogar, compartir información, interpretar problemas y retos e inventar nuevos conceptos y lenguajes, todo ello para forjar nuevas

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

aproximaciones humanas y científicas comprometidas con la transformación del mundo y la dignidad de todas las personas.

Obviamente, no nos resulta fácil desprendernos de nuestra arrogancia moral occidental y activar esa necesaria humildad epistemológica que nos ayude a «darnos cuenta» y a «re-conocer» que siempre hay algo que no somos capaces de ver o abarcar, algo a lo que solo podremos aproximarnos a entender si experimentamos o nos acercamos a esos «otros» espacios y tiempos desde la escucha, la observación y la modestia.

Además de aprender a desaprender, el reto de este giro epistemológico propuesto en nuestros territorios consiste en poner en valor ese pluriverso de conocimientos que no están al servicio de la economía de mercado, del machismo ni del racismo y avanzar en nuevas metodologías feministas y críticas centradas en la escucha y en las enseñanzas de las personas que sufren las desigualdades del poder. Para ello, en estos procesos comunitarios y de definición del futuro de nuestros territorios, es fundamental incorporar la perspectiva de la interseccionalidad y tener presentes la multiplicidad de discriminaciones por razones de sexo, género, raza, etnia, edad, orientación sexual, discapacidad, situación socioeconómica, origen, nacionalidad... que sufren personas y colectivos de mujeres, campesinado, migrantes, personas mayores y jóvenes, que son nuestras compañeras de viaje y con las que tanto estamos aprendiendo.

La clave está en experimentar con nuevas maneras de observar, de escuchar, de sentir, de hacer, de deliberar y de actuar colectivamente. Como señala Teresa Cunha en las páginas anteriores, se trata de contribuir a un mundo donde quepan muchos mundos, de *corazonar*, de activar pensamientos artesanos, hechos a mano, y de poner en valor las ecologías de saberes, particularmente feministas. En definitiva, poner la vida en el centro y luchar por la justicia y el *bien-estar* en Busturialdea-Urdaibai y en Cajamarca requiere de la activación de la ecología de esos otros saberes —de los saberes «feministas» y de los saberes de las «ausencias»—, de ponernos las botas y bajar a tierra y de articular procesos concretos y prácticos que cuenten con la participación plural y diversa.

Tenemos que aprender de los conocimientos forjados en los sufrimientos vividos por las violencias perpetradas por el capitalismo, el colonialismo y el heteropatriarcado. Tenemos que aprender de los feminismos, de los conocimientos nacidos de las luchas de las mujeres y otros grupos subalternos y de su energía para la resistencia y la transformación. Es a partir de los diálogos horizontales y solidarios entre los diferentes conocimientos desde donde, en alianza, podemos construir alternativas de vida al sistema dominante.

4.2. TROPIEZOS, MOMENTOS Y APRENDIZAJES EN LOS PROCESOS DE LA EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI»

No tenemos un método acabado, pero tenemos aprendizajes sobre los momentos o pasos dados y unas herramientas que tal vez merece la pena compartir. La pluralidad del tipo de recursos y la flexibilidad ante los imprevistos han sido unas constantes, y ello nos ha obligado a buscar soluciones imaginativas a los problemas que se presentaban, y a reinventarnos constantemente.

■ Momento 1. Tropezos en el arranque: identificar las «sombras»

Un primer momento consistió en tratar de identificar aquello que llamamos «sombras», quiénes eran, cómo se han ido construyendo esos espacios-cuerpos marginales en sus historias, en las relaciones y en esas complejas conexiones entre lo local y lo global. Si bien las exclusiones se dan siguiendo ciertos patrones o tendencias, cada territorio tiene sus particularidades, por lo que no teníamos muy claro por dónde empezar.

Identificamos y conversamos con «personas-puente» y con responsables de los servicios sociales para tratar de acercarnos a los colectivos marginalizados. Recopilamos información valiosa, pero no fue suficiente para interrelacionarnos como pretendíamos. Nos costaba desprendernos de estereotipos, prejuicios, estigmatizaciones, códigos naturalizados y formas de hacer demasiado institucionalizadas que nos sitúan en diferentes planos. Teníamos que reinterpretar las técnicas de investigación social clásicas y desprendernos de nuestras miradas jerarquizadas y asistencialistas; dar un salto, y comprendernos como una «comunidad de interpretación», donde no hay objetos y sujetos de estudio, donde no hay informantes, sino enseñantes y compañeras de viaje, donde no hay métodos pautados y cerrados, sino procedimientos y maneras de hacer abiertas y participativas.

Había que recuperar viejas amistades y tejer nuevas, habitar las calles, conocer los rincones y las sombras de Busturialdea-Urdaibai y de Cajamarca de la mano de sus protagonistas, y compartir narrativas de vida y aprendizajes en horizontalidad con otras personas privilegiadas de nuestra comunidad. Observar, escuchar, relacionarse, analizar las cohabitaciones y convivencias para poder entender las dinámicas locales. Muy sencillo, pero nada simple.

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

Paralelamente, había que fortalecer los equipos motores de País Vasco y Colombia. Equipos que se han conformado con personas diversas, sin jerarquías morales, que comparten sus «sentipensares» y los conflictos que atraviesan sus cuerpos, que están abiertos a las nuevas incorporaciones de gente joven con ideas y propuestas frescas, y potencian las relaciones sanas entre nosotras. Escucharnos, sentirnos, observarnos, cuidarnos y acompañarnos está siendo fundamental. Salir de los centros de trabajo y las universidades y relacionarnos más, pasar de formatos de entrevista a diálogos, construir confianzas y vínculos reales a partir de la politización de lo cotidiano.

En poco tiempo, fuimos conociendo a pescadores y trabajadoras de las conserveras de Bermeo, trabajadores forestales y jóvenes sin acceso a la tierra en Urdaibai, personas temporeras agrícolas en Cajamarca y a infinidad de personas inmigrantes, vendedoras informales, y muchas mujeres dedicadas a los cuidados, campesinas y con otros trabajos precarizados en ambos territorios. Muchas personas no habían participado hasta este momento por miedo, vergüenza o vulnerabilidades cotidianas, pero el diálogo entablado —con decoraciones, olores, música, juegos de rol y teatro— ha servido para ir ganando confianza y superar esos obstáculos. Hemos dejado espacio a la tranquilidad para ir tejiendo la palabra en historias, y espacio a los sueños para ir construyendo críticas y propuestas frente a los malestares y las violencias. Había que romper con la dicotomía público-privado que excluía a muchas de estas personas, y para ello hemos entrado en sus territorios, con su consentimiento, para hacer consciencia y percibir su empoderamiento al oír contar batallas y logros personales comunitarios, apreciar la belleza del entorno, valorar sus trabajos y aprender de sus formas de hacer. El territorio es un cuerpo social y tiene vida. Ha sido entre charla y charla, café y café, sobre la carretera, el clima, el paisaje, las cosechas, las ventas... donde hemos tejido relaciones de confianza para identificar las sombras y seguir dando pasos.

■ **Momento 2. Deconstruir privilegios y automatismos culturales supremacistas y aprender de las resiliencias y resistencias de los colectivos que marginamos**

Como hemos mencionado, este complejo proceso es interminable, pero es necesario y deseable dar pasos. Se trata de entender que en aquello que no valoramos, que despreciamos, o que está marginado se dan resiliencias y resistencias claves para comprender qué es aquello que necesitamos transformar para lograr desarticular esas violencias

directas y estructurales, y así construir alternativas de vida justas y dignas. En la investigación-acción desde nuestros cuerpos etnocéntricos o domesticados por el sistema, aprender implica reconocer y deconstruir nuestros automatismos culturales supremacistas y los privilegios que nos son imbuídos en nuestras identidades y cuerpos. Lo central debe ser escuchar, respetar y valorar la agencia y la dignidad de esas otras personas, lo que implica estar abiertas y agradecidas a que nos llamen la atención y practicar la humildad constantemente, hasta en nuestros pensamientos más propios. Desconocemos la realidad cotidiana que nos rodea, de las vivencias y supervivencias concretas de esas personas privadas de derechos y que, sin embargo, sostienen labores minusvaloradas pero fundamentales para la vida. Como personas privilegiadas desconocemos buena parte de las violencias directas, estructurales y simbólicas que sufren, y nos sorprendemos al conocerlas porque no solemos reparar en ellas.

Hacer pedagogía no siempre tiene que ser agradable, ni mucho menos. Tendemos a ponernos a la defensiva, fácilmente se nos ve el plumero de nuestra fragilidad blanca y nos cuesta reconocer nuestras meteduras de pata. Sin embargo, es identificando, reconociendo y poniendo en cuestión esas emociones y reacciones que podemos revertirlas.

■ **Momento 3. Crear, cuidar y fortalecer diálogos horizontales entre conocimientos y agentes marginalizados y privilegiados**

Debemos intentar ser conscientes de que nuestra capacidad de ver y entender las contradicciones es muy limitada. Si nuestra apuesta es ir derribando los muros de nuestra normatividad y apostar por la igualdad y la justicia social, tampoco la condescendencia, la caridad, el sentimiento personal de culpabilidad ni la constante apelación a la responsabilidad por las discriminaciones causadas son buenas compañeras de viaje, en tanto que nos pueden llegar a paralizar y, por ende, llevar a no hacer nada para tratar de cambiar el *status quo*.

En estos procesos de Busturialdea-Urdaibai (en el País Vasco) y Cajamarca (en el departamento de Tolima, en Colombia), hemos apostado por crear, cuidar y fortalecer diálogos horizontales entre diferentes agentes, donde nos comprometemos a revertir los instrumentos de opresión del sistema dominante cediendo los privilegios y capacidades propias y poniéndolos al servicio del común para fortalecer capacidades colectivas que estén entrenadas para la no discriminación.

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

Son muchos los espacios de encuentro —formales e informales, bilaterales y multilaterales, espontáneos y premeditados— entre personas privadas de derechos y las que desean apoyar esos cambios necesarios que tratamos de impulsar tanto en Busturialdea-Urdaibai, como en Cajamarca-Tolima¹. Especialmente reseñables son los espacios con grupos de jóvenes, personas jornaleras y mujeres rurales en Cajamarca, y con grupos de mujeres campesinas, trabajadoras de hogar y cuidados y personas migrantes en Busturialdea-Urdaibai.

A modo de ejemplo destacamos algunos de estos eventos o momentos que consideramos reseñables:

- Cine-foro sobre el documental *Bizi Naizen Lekutik*, dirigido por Oier Plaza y Daniel Asua (2008), y producido por Gernika Gogoratu, Gernikatik Mundura e Ideasur. Las personas migrantes de Busturialdea participantes en el documental revivieron las problemáticas de sus procesos migratorios y pensaron propuestas de mejora junto a otras que acaban de llegar a la comarca, en diálogo con gestoras públicas y otros habitantes de la comarca.
- Conversaciones para la preparación del audiovisual *Bakarrik bizi diren andrak*, donde además de conocer las problemáticas que sufren las mujeres campesinas de edad avanzada se pretende poner en valor sus conocimientos y que el resto podamos recibir aprendizajes para la vida.
- Encuentro *Mujeres de Cajamarca-Tolima quieren ser escuchadas*, donde a través de distintas dinámicas se visibilizaron discriminaciones, pobreza y violencia directa hacia las mujeres rurales, que no pueden ser dueñas de la tierra o que tienen unas deplorables condiciones laborales como jornaleras agrícolas.

■ Momento 4. Aprender de lo comunitario para trascender las formas institucionalizadas sociales, económicas y políticas

Las formas de hacer clásicas —de las ONG, asociaciones civiles, movimientos sociales cada vez más institucionalizados y poderes pú-

1. Véase *Mujeres de Cajamarca-Tolima quieren ser escuchadas*, disponible en <<https://territoriolab.org/mujeres-de-cajamarca-tolima-quieren-ser-escuchadas/>>.

blicos que prefieren una participación pública más profesionalizada o ajustada— nos alejan de las formas cotidianas y de las realidades de los colectivos más marginalizados. Transcender los formatos institucionales que limitan y condicionan nuestras acciones como organizaciones y/o responsables públicos y aprender de lo comunitario de base son los puntos de partida para cambios reales, cotidianos y justos.

Aquí la cuestión es cómo recoger, sistematizar y trasladar de forma sencilla las complejidades de estos problemas y de estos aprendizajes, tanto a la sociedad civil organizada como a nuestros gestores y autoridades públicas. Además de los soportes e instrumentos, en la experiencia *Gerizpetatik 11 izpi* tratamos de innovar en las herramientas comunicativas sociales, adaptarnos a una comunicación más popular, colaborar con los medios de comunicación locales populares y construir nuevas formas de comunicar a través de las redes sociales. Aquí también nos queda mucho camino por recorrer.

■ Momento 5. Aplicar lo aprendido en los espacios de poder

Desde nuestro lugar de enunciación —como asociaciones y centro de investigación por la paz—, aspiramos a trazar puentes entre diferentes estratos de la población e influir en pos de una mayor equidad y cultura de paz. Aunque a menudo resulte inalcanzable y frustrante, nuestra persistencia en los procesos debería, al menos, dejarnos algunos aprendizajes. Nos referimos, principalmente, a aprendizajes en torno a la capacidad, transigencia y permeabilidad de las instituciones para incorporar perspectivas interseccionales que permitan una visión más amplia de las desigualdades implícitas en las leyes y políticas y la habilidad de identificar e incidir en los espacios indicados. Sin embargo, a corto plazo, estas tareas no se reflejan en logros, y eso pone en jaque el carácter de «ida y vuelta» de la solidaridad en relación con las personas junto con las que hemos elaborado los discursos.

Ciertamente, ¿qué es lo que ganan las personas que comparten con nosotras sus pensamientos, experiencias, prácticas, sufrimientos, sueños, luchas, derrotas y alternativas? Esta pregunta tiene una difícil respuesta. Más allá de la misma experiencia de convivencia y del apoyo mutuo generado en el proceso, en ausencia de cambios a corto plazo, la esperanza activa merma y, en tanto que no se llegan a cubrir necesidades básicas y derechos fundamentales, se dificulta aún más sostener una

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

participación directa. A pesar de ello, no abandonamos la posibilidad de que juntas podamos cambiar alguna decisión de los centros de poder y transmitir cierta conciencia sobre los propios males que generan estas decisiones. Sin duda, una vez más, lo que queda para estas personas es inmensamente menor que lo que queda para nosotras.

En el proyecto «Territorios en conflicto» estamos participando en espacios más institucionalizados para repensar Busturialdea-Urdaibai y Cajamarca. En estos dos últimos años —con las limitantes añadidas de los requerimientos materiales y temporales de los proyectos de educación para la transformación social financiados por organismos públicos—, en la experiencia *Gerizpetatik 11 izpi* estamos tratando de fortalecer espacios de encuentro donde actores diferentes —privilegiados y marginalizados— se conozcan, reconozcan, discutan, deliberen y propongan para llegar a posicionamientos comunes, confrontar violencias y discriminaciones y avanzar en el *bien-estar* colectivo de nuestros hábitats. Nos está costando llegar con nuestros aprendizajes a los actores sociales organizados y a los centros de decisión comarcales, pero lo seguiremos intentando.

Estos procesos no terminan con este quinto momento. Son procesos inacabados, que no tienen línea temporal ni espacios de encuentro perennes. Los contextos cambian, las discriminaciones también, por lo que los procesos de fortalecimiento de la agencia colectiva se tienen que reinventar, reactivar y tratar de ser emancipadores, apuntando de la misma manera a lo concreto y cotidiano y a lo estructural, desafiando el individualismo político. Esto es lo realmente complicado.

4.3. HACES DE LUZ DESDE LAS SOMBRAS

■ Primeros pasos del proceso comunitario que aborda la crisis de los cuidados y la discriminación interseccional en Busturialdea-Urdaibai

Para ilustrar lo relatado, inspiradas por el Manifiesto Metodológico Feminista que se propone en esta publicación (en la primera parte de este mismo capítulo B), compartimos el proceso concreto en el que ponemos el foco en las situaciones vitales de las mujeres trabajadoras domésticas.

Las labores de cuidado y de hogar sostenedoras de la vida —atención de personas mayores y menores, limpieza, compras, cocina...—

son tradicionalmente invisibilizadas y desvalorizadas por la sociedad, y no son consideradas tareas «productivas». La educación social sexista se ha encargado de instruir a las mujeres en el rol de cuidadoras sumisas al servicio de hombres que trabajaban en lo que sí se consideraba «productivo». En este contexto sistémico se han tendido a privatizar las labores del hogar y del cuidado, asignando estas labores a personas ajenas a cambio de dinero. La gran mayoría de estas cuidadoras son mujeres a las que se les interseccionan otras condiciones —como la clase social, el origen, el color de la piel, la situación administrativa, la edad...— que son aprovechadas por otros para ahondar en las discriminaciones laborales que sufren estas personas que se dedican a los cuidados.

Hace décadas, en la comarca de Busturialdea-Urdaibai, ante la falta de ingresos familiares y oportunidades laborales, eran las jóvenes mujeres campesinas de los *baserri* o caseríos las que marchaban a atender las casas de las familias de Gernika-Lumo y Bermeo. Más recientemente estos trabajos domésticos y de cuidados han recaído en mujeres extranjeras —muchas en situación administrativa irregular— que han migrado por el empobrecimiento sufrido en sus lugares de origen y que dejan atrás familiares que requieren de los cuidados de otras mujeres de su entorno. Se crea así una cadena global de cuidados. Esas discriminaciones múltiples se sustentan en una relación desigual entre sujetos que dificulta las reclamaciones y el disfrute de un trato digno e igualitario hacia estas mujeres. Algo similar ocurre con las empresas conserveras de Bermeo: antaño *mal-empleaban* a mujeres y niñas autóctonas —que trabajaban para complementar los salarios familiares— y ahora emplean a mujeres que tienen rostros racializados. El sector conservero en general, como otros sectores económicos, no ofrece condiciones laborales justas para las trabajadoras.

También hay resistencias en la comarca. Mujeres de todo tipo y de todas partes, conscientes de su situación, se cuidan, se organizan ante las desigualdades y promueven una vida desde el feminismo local y situado. Trabajadoras de hogar, mujeres activistas de diferentes generaciones, orígenes, religiones, ideologías e identidades sexo-genéricas diversas y compañeras de organizaciones sociales como la Red Bilgune nos encontramos en este camino a través del cual estamos compartiendo, escuchando, dialogando y generando propuestas con el fin de visibilizar la necesidad de cambios en nuestra comarca para conseguir que sea dignamente habitable para todas las personas.

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

Estamos en ese camino. Nos encontramos, construimos confianzas y afectos en sororidad en un laboratorio sociológico de ausencias, nos arrimamos entre nosotras y nos preguntamos cómo estamos y qué nos indigna. Nos acercamos a aquello de lo que no hablamos mucho y hablamos en intimidad y confianza con el propósito de ir construyendo alternativas de y para el cuidado en Busturialdea-Urdaibai. En este camino estamos analizando los planes de género comarcales, las noticias, acciones y programas sobre estos temas y, con complicidad y entendimiento, tratamos de colaborar o incidir en otros espacios sociales e institucionales.

Por ejemplo, en mayo de 2021, fruto de este entendimiento y sororidad —entretejidos con muchas conversaciones formales e informales, con reuniones entre distintos colectivos sociales, con acciones de denuncia compartidas—, se pudo organizar una charla de formación en derechos laborales de las trabajadoras domésticas con la ayuda de los servicios sociales de la Mancomunidad. Es en este tipo de espacios donde aflora la ecología de saberes que sirven para fortalecer estas redes comunitarias críticas que identifican las problemáticas —y sus gravedades y aristas— y donde se proponen acciones para la erradicación de las violencias estructurales.

En el taller organizado en junio de 2021 denominado «Voces plurales» —dentro del proyecto de «Territorios en conflicto»—, y a modo de conclusiones de este *proceso vivo*, quedaron reflejadas las preocupaciones que fueron compartidas por sus protagonistas con otras personas referenciales de la sociedad civil organizada y del mundo empresarial de la comarca.



Grupo de trabajo del taller «Voces plurales». ARCHIVO DEL PROYECTO «TERRITORIOS EN CONFLICTO»

Pretendíamos aprender de esos colectivos que silenciamos y, así, trascender las miradas sociales y políticas institucionalizadas y comenzar a aplicar lo aprendido en los espacios de poder. Se nos quedó un sabor agrídulce ya que, si bien tuvimos presencia del sector empresarial y de las asociaciones y movimientos sociales, no hubo gestores ni representantes políticos. Claro que todo no se puede hacer de la noche a la mañana, pero con humildad y persistencia encontraremos esos espacios de deliberación donde seguir transformando para una vida mejor para las personas y grupos que viven en nuestros territorios.

Proceso vivo en Busturialdea-Urdaibai

Las principales problemáticas de discriminación interseccional que viven las mujeres diversas en Busturialdea-Urdaibai giran en torno al *desconocimiento de derechos, la contratación, las condiciones laborales y el maltrato*.

Desconocimiento de derechos, contrataciones injustas y condiciones laborales precarias

Numerosas trabajadoras de hogar y de cuidados viven situaciones laborales precarias a causa del *desconocimiento de derechos* por parte de las mismas trabajadoras y, sobre todo, por parte de las partes contratantes. Comúnmente, el *salario mínimo interprofesional no se respeta* y existen muchos casos en los que se cobra muy por debajo del mismo. Muchas trabajadoras *laboran sin contrato, y sin estar dadas de alta en la Seguridad Social*, lo cual las priva de derechos de cotización, derecho a bajas, vacaciones, descansos obligatorios, seguros por desempleo, etc. Aun cuando existe un contrato, tenemos constancia de que estos se manipulan, por ejemplo ocultando los nombres completos de las partes contratantes, cambiando fechas acordadas o no permitiendo que las trabajadoras guarden una copia firmada del contrato. Estas malas prácticas en la contratación *impiden la reclamación* y dejan desprotegidas a las trabajadoras.

Además, existen *empresas intermediarias que se lucran* de precarizar aún más el trabajo doméstico, ofreciendo empleos que reducen la ya de por sí precaria retribución. Con contrato o sin él, para las internas es muy común que no se respete el derecho al descanso obligatorio de 36 horas continuadas a la semana y que se exijan jornadas de día

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

y noche con descansos de pocas horas, existiendo casos en los que no las permiten salir de casa, lo que implica que no hay un descanso real ni oportunidad de tener una vida propia. Testimonios directos con diferentes acuerdos laborales constatan la práctica sistemática de *no pagar las horas extra, no respetar los días festivos, reducciones de salario por descuentos por alojamiento y comida* y todo tipo de triquiñuelas en las que las trabajadoras salen siempre perjudicadas.

Son una minoría las que gozan de acuerdos laborales dignos en este sector, lo cual, en parte, se debe a la carencia de conocimiento y/o voluntad para garantizar derechos, a la *ausencia de inspecciones laborales* y a la *ineficaz implicación de las administraciones públicas*.

Maltrato en el entorno laboral

Las malas prácticas en la contratación se ven agravadas por el maltrato generalizado por parte de las familias contratantes y empresas intermediarias. Es alarmantemente común la *tendencia a los chantajes y amenazas* que derivan en la propagación del miedo a ser despedidas o a tener problemas legales por querer hacer uso de sus derechos. A menudo, las familias *se aprovechan de la necesidad económica o de la condición administrativa irregular para abusar* de sus servicios.

Sin embargo, no solo se dan numerosos casos de *maltrato psicológico*, sino que también está presente el *maltrato físico* e incluso el abuso sexual. Por si la humillación que se vive en el sector no fuera poco, aquí, en la comarca de Busturialdea-Urdaibai, existen casos en los que se han exigido servicios sexuales como parte del acuerdo laboral. Los casos de maltrato de las trabajadoras domésticas *no son casos aislados* sino una práctica sistemática fundada sobre desigualdades generadas por el racismo, el patriarcado y el sistema neoliberal.

Otros agravantes

- Especialmente en tiempos afectados por amenazas sanitarias como la *COVID-19* la situación laboral y económica de estas trabajadoras se ha encrudecido aún más. El confinamiento y las restricciones han supuesto una mayor privación de derechos de las internas encerradas en casas ajenas, la pérdida de trabajo de muchas, la carencia de derechos por desempleo y otras

muchas carencias derivadas de la problemática causada por la pandemia. Además, las trabajadoras de cuidados han estado *desamparadas* sin ningún tipo de facilitación, indicaciones, protocolos ni EPI (equipos de protección individual) para evitar contagios y afrontar las condiciones específicas que exige trabajar en contextos de pandemia.

- Los *planes de género* de los pueblos de la comarca de Busturialdea-Urdaibai no son conocidos por las empleadas, se han elaborado sin contar con los movimientos feministas locales, su alcance es *limitado* y no atienden eficazmente a estas situaciones abusivas por razón de género (entrelazado con el origen, la raza y la clase) ni a la feminización de la pobreza. En algunos casos, la accesibilidad a los planes de género en las páginas web de los ayuntamientos es dificultosa y, en otros casos, especialmente en los pueblos pequeños, no cuentan con planes ni análisis de género en planes municipales, lo cual evidencia la falta de atención a las discriminaciones de género particulares de los entornos rurales.
 - Existen *programas* impulsados por las administraciones públicas, comarcales o forales, que buscan mejorar la situación de quienes cuidan de personas en situación de dependencia. Sin embargo, según los testimonios recogidos, la percepción generalizada es que estos programas tienen muy *poco alcance* o *no se adecúan a las realidades inmediatas*, ya que este tipo de programas se centran en quien realiza las labores o la persona empleada, y no en quien emplea.
-



LA ESPACIALIDAD

5

EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA EN TORNO A LA ESPACIALIDAD

Miguel Antonio Espinosa Rico

Miguel Antonio Espinosa Rico es doctor en Geografía por la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Es profesor del Departamento de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes de la Universidad del Tolima (Colombia), e investigador del Colectivo Espacio Tiempo en Sociedad-Didáctica de las Ciencias Sociales, en dicha universidad. Ha realizado numerosos trabajos de investigación y consultoría relacionados con planificación, ordenamiento territorial y conflicto. Sus áreas de interés son la geografía política y regional, los problemas urbanos, la geografía de la población, el ordenamiento territorial y el conflicto. Forma parte del consejo directivo de la Asociación Colombiana de Geógrafos (ACOG), forma parte del Grupo de Pensamiento Geográfico Crítico del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y coordina, desde 2013, el Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre el Territorio «Yuma íma», de la Universidad del Tolima.

5.1. EL PUNTO DE PARTIDA: UNA MIRADA CRÍTICA

La relación espacio-tiempo constituye una expresión de la dialéctica natural a todos los procesos sociales, los cuales reflejan la interrelación entre una primera naturaleza (lo natural) y una segunda naturaleza, producto justamente de la misma (la cultura). Durante el siglo XIX y hasta el presente, muchos autores han considerado la relación espacio-tiempo como dicotómica y han asumido cada término de la misma desde una perspectiva marcadamente reduccionista, estática y, sorprendentemente, *aespacial* y *atemporal*, sin que ello quiera decir que no existieran desde siempre posturas críticas frente a estas concepciones.

Con particular fuerza durante la segunda mitad del siglo XX, la emergencia de corrientes críticas desde las ciencias sociales generó la revisión de las concepciones en torno al espacio y al tiempo, desde una perspectiva compleja, recuperando la esencia dialéctica de su relación y desafiando las visiones reduccionistas fisicistas y naturalistas que el positivismo impuso sobre el proceso de conocimiento.

En la base de esta renovación del pensamiento social —particularmente en la geografía crítica— se colocaron las consideraciones en torno al conflicto existente en el proceso mediante el cual los grupos humanos llevaron a cabo la apropiación del medio natural. Ello generó un concepto básico de medio geográfico y expresión de un escenario producido por la interrelación entre la primera naturaleza (la base natural biogeofísica) y la segunda naturaleza (la población, en tanto naturaleza cualificada, generadora de cultura).

El proceso, entonces, no expresará solamente la connotación materialista-histórica —agenciada por Marx y Engels—, sino que incluirá también la dimensión espacial de los procesos sociales, naciendo así la perspectiva de un materialismo histórico-geográfico y una relectura intensa de categorías como el mismo espacio, el paisaje, la región, el terri-

torio y el lugar —conceptos claves de la geografía disciplinar, compartidos con otras disciplinas sociales como la sociología, la antropología, la sicología, la ciencia política, la planificación, la economía y la filosofía.

El territorio es mucho más que la simple mediación/expresión espacial/material de las relaciones sociales que los tiempos de la globalización han catapultado por la necesidad social de comprender procesos. Nos referimos a procesos con una base geográfico-material concreta, ya sea la relacionada con los conflictos generados por la acción humana —sobre la naturaleza, la biodiversidad, la dinámica poblacional, la difusión de epidemias—, los conflictos por relaciones fronterizas interestatales, los conflictos regionales al interior de los estados nacionales y todos aquellos que implican espacialidades concretas.

El mundo de la globalización contemporánea ha construido territorios exclusivos, con sus enclaves, nodos y redes, como dispositivos de control de los procesos sociales en un tránsito continuo de la modernidad a la posmodernidad, cuyas mayores expresiones han sido el capitalismo, el neocolonialismo, el patriarcado, la acumulación flexible y el extractivismo desbocado, todas ellas impuestas por un medio científico técnico informacional de pretensiones hegemónicas. Estos procesos —pretendidamente desterritorializadores, propios de un régimen hegemónico, súper explotador, discriminador, opresor, deteriorador del ambiente y excluyente— han generado la emergencia de los espacios de esperanza,¹ espacios que se postulan desde otras epistemologías² y alternativas al modelo de desarrollo capitalista³ y configuran una perspectiva de multi- y trans-territorialidades capaces de expresar la esencia de las diferencias y de las relaciones complejas de un mundo global-local en permanente incertidumbre.⁴

Así pues, la incertidumbre creada por el modelo capitalista, con su capacidad destructiva sobre todas las formas de vida humana y del resto de la naturaleza, es también creadora de nuevos y múltiples escenarios,

-
1. HARVEY, David (2003): *Espacios de esperanza*, Madrid, Akal.
 2. DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2018). *Construyendo las Epistemologías del Sur. Para un pensamiento alternativo de alternativas*. Compilado por Maria Paula MENESSES, João ARRISCADO NUNES, Carlos LEMA AÑÓN, Antoni AGUILÓ BONET y Nilma LINO GOMES (comps.), Buenos Aires, CLACSO.
 3. ESCOBAR, Arturo (2010): *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*, Popayán, Enviñón Editores.
 4. ARREOLA MUÑOZ, Arturo V. y Antonio SALDÍVAR MORENO (2017): «De Reclus a Harvey, la resignificación del territorio en la construcción de la sustentabilidad», en *Región y sociedad*, 29 (68). Disponible en <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252017000100223>.

5. EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA...

pero sobre todo de una *dinámica re-apropiación espacial productora de nuevas y multidimensionales territorialidades, constitutivas todas del conjunto de alternativas al modelo capitalista y a la emergente construcción de nuevos tipos de sociedades.*

El proyecto moderno —la sociedad capitalista en esencia— estuvo marcado por tres hechos trascendentales que lo diferencian de los estadios anteriores de la sociedad humana: el primero está relacionado con el establecimiento del antropocentrismo por oposición al deísmo; el segundo, con la des-sacralización de la naturaleza y su conversión en objeto a domesticar; el tercero, por la fe en el progreso y la conversión de la ciencia en el sustituto laico de la religión.⁵

Al despojar a los seres humanos del derecho a acceder a los bienes ofrecidos por el resto de la naturaleza, el capitalismo: construye los cimientos de la sociedad excluyente, patriarcal y depredadora; construye el reemplazo de los valores de uso por los valores de cambio y la monopolización en la apropiación del medio natural y la producción de riqueza social; construye paulatinamente sus espacialidades, dominadas por morfologías que expresan las desigualdades en la vida material de las personas y hace cada día más evidentes los impactos degradantes sobre el medio natural, hasta llegar al momento actual en que la crisis ambiental anuncia un futuro incierto de la continuidad de la vida sobre la superficie de la tierra.

Si la observación de esta trayectoria no está inspirada en principios de funcionamiento dialéctico de la realidad y del territorio como totalidad, no es posible identificar la crisis ambiental y, en consecuencia, la crisis en el pensamiento y las prácticas humanas. Estas lecturas críticas no son en realidad tan recientes, pues ya desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, Reclús, Kropotkin y Humboldt⁶ lo venían advirtiendo, justamente desde una perspectiva humanista y sistémica, que en los casos de Reclús y Kropotkin implicaba la necesidad de construir una sociedad que se opusiera a todo tipo de opresión humana y sobre el resto de la naturaleza.

Estas lecturas advirtieron la exuberante diversidad de territorios a escala global y asumieron, de manera clara, que el medio natural (naturaleza natural) y la población (sociedad, segunda naturaleza) no son dos antítesis de la realidad sino un complemento dialéctico. Establecieron desde muy temprano para el pensamiento occidental —que sin embargo lo ha ignorado durante más de un siglo— que espacio y territorio no

5. GÓMEZ MENDOZA, Josefina, JULIO MUÑOZ JIMÉNEZ y NICOLÁS ORTEGA CANTERO (1982): *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humboldt a las tendencias radicales)*, Madrid. Alianza Editorial.

6. *Ibidem.*

son entidades continentes sino expresiones de procesos sociales complejos y diferenciados espacio-temporalmente.

El debate re-visitado sobre las alternativas al capitalismo viene justamente desde el Sur global, con posturas que mencionan el ecosocialismo, el socialismo comunitario —con referencias a aportes del pensamiento anarquista francés y ruso de finales del siglo XIX y comienzos del XX— en cuyos postulados centrales se evocaron: el rechazo a todo tipo de opresión instrumentalizada en las instituciones del Estado; el valor de cambio como referente del intercambio de bienes; el acceso social a la propiedad colectiva en respeto al derecho individual que no afecte al colectivo; el comunitarismo y la ayuda mutua como prácticas sociales de convivencia, además del respeto y cuidado profundo del resto de la naturaleza.

5.2. CONCEPTOS CLAVE DE LA GEOGRAFÍA CRÍTICA

En el seno de la geografía crítica, diferentes autorías asumen la lectura de la realidad a partir de un concepto que postulan central, presente en todos, la dimensión dialéctica espacio-temporal: el espacio. Sin embargo, la construcción del discurso geográfico cuenta con otros conceptos⁷ de uso frecuente y con más o menos presencia, según las diferentes escuelas de interpretación dentro de esta disciplina. A estos conceptos haremos también una breve referencia a continuación.

■ *Espacio*. Se entiende este concepto: como construcción social;^{8,9} como sistema de objetos y sistema de acciones¹⁰ y como concepto clave en los procesos pedagógicos de la investigación en geografía escolar.¹¹ Se

-
7. RAMÍREZ VELÁZQUEZ, Blanca Rebeca y Liliana LÓPEZ LEVI (2015): *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, colección Geografía para el siglo XXI, serie Textos Universitarios, 17, México D.F., UNAM/Instituto de Geografía de la UAM-Xochimilco.
 8. HARVEY, David (2006): «El espacio como una palabra clave», en CASTREE, N. y D. GREGORY (eds.): *David Harvey: un lector crítico*, Malden y Oxford: Blackwell. (Traducción libre: Leticia Gianella. Revisión técnica: Rogério Haesbaert y Juliana Nunes.)
 9. MASSEY, Doreen (1994): *Space, Place and Gender*, Cambridge, Polity Press.
 10. SANTOS, Milton (2000): *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, Barcelona, Ariel.
 11. CAPEL, Horacio y Luis URTEAGA (1986): «La geografía en un curriculum de ciencias sociales», *Geo Crítica*, 61 (enero), 5-33.

5. EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA...

sitúa en el terreno de las reflexiones epistemológicas relacionadas con el concepto que soporta el objeto de estudio de la realidad (espacio-temporal).

■ *Territorio*. Otros autores^{12, 13, 14} otorgarán centralidad al concepto de *territorio*, el cual se asume en términos generales como espacio apropiado, en sus connotaciones tanto de control (sentido de dominio y relación de poder) como simbólica (identidad y pertenencia). Entendemos al territorio no como un espacio vacío, estático o inmutable, sino como algo activo, dinámico, como una «producción social» que se construye y reconstruye gracias a la agencia humana y a la interacción social, y que se configura a partir de unas relaciones asimétricas de poder —o dominio económico y político y de construcción de dispositivos simbólico-culturales—, que se expresan en las formas-contenido determinadas por sistemas sociales construidos en un proceso geohistórico y espacialmente desigual.^{15, 16}

■ *Región*. Dentro de la misma perspectiva crítica, otros autores asumen como concepto central de su trabajo la *región*,^{17, 18} desde una visión re-

12. HAESBAERT, Rogério (2011): *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*, México, Siglo XXI, 23.

13. SAQUET, Marcos A. (2015): *Por una geografía de las territorialidades y de las temporalidades. Una concepción multidimensional orienta a la cooperación y el desarrollo territorial*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Biblioteca Humanidades, 36). Disponible en <<http://www.libros.fahce.unlp>>.

14. SACK, Robert David (1986): *Human territoriality: its theory and history*, Cambridge, Cambridge University Press.

15. Véase la nota 4 (Arreola y Saldívar, 2017).

16. Véase la nota 8 (Harvey, 2006, 347).

17. PAASI, Anssi (2009): «Regional Geography I», en Rob KITCHIN y Nigel THRIFT (eds.): *International Encyclopedia of Human Geography*, Londres, Elsevier. Disponible en <<https://www.researchgate.net/publication/272681524>>.

— (2013): «Europe as a Social Process and Discourse: Considerations of Place, Boundaries and Identity», en *European Urban and Regional Studies* 2001, vol. 8 (7). Disponible en <<http://eur.sagepub.com/content/8/1/7>>.

— et al. (2018): *Handbook on the Geographies of Regions and Territories*, Cheltenham (Reino Unido), Edward Elgar.

18. CORAGGIO, José Luis, Alberto FEDERICO SABATÉ y Oscar COLMAN (eds.) (1989): *La cuestión regional en América Latina*, Quito, Ediciones Ciudad.

novada de su emergencia en un tiempo de globalización en que se debate el carácter inestable de las consideradas rígidas estructuras de los estados territoriales nacionales. Se estudian los problemas asociados a los regionalismos dentro de estados nacionales, como en los conocidos casos de las comunidades de Cataluña, País Vasco y Galicia, en España; la Padania, en el norte de Italia; el Quebec francés, en Canadá; e Irlanda y Escocia, en el Reino Unido, entre otros tantos.

■ *Lugar*. Aportes valiosos desde una perspectiva crítica son hechos desde la asunción del concepto de *lugar*, como una escala espacial más próxima al estudio de las cotidianidades espacio-temporales del sujeto. Hay aquí estudios como los de Tuan,¹⁹ sobre afecto-desafecto con el lugar (topofilia y topofobia); y Massey,²⁰ en los aportes desde la geografía feminista y el estudio de las prácticas y percepciones diferenciales sobre el lugar.

■ *Paisaje*. Menos abordados desde la perspectiva crítica, se encuentran los estudios que tienen como concepto central el *paisaje*. Ofrecen aportes significativos a introducir una lectura del paisaje desde la complejidad y la consideración del conflicto ambiental, aplicando los aportes de la geografía política y la ecología política. Son ilustrativos los aportes de Bertrand y Bertrand,²¹ Ramírez y López,²² y Delgado.²³

■ *Escala*. A los conceptos centrales de la espacialidad se han ido vinculando en la práctica del análisis de la realidad otros derivados que cumplen una función no solo complementaria sino de articulación inter y multidisciplinar. Así, por ejemplo, la perspectiva del conocimiento situado, aplica el concepto de *escala*, el cual permite justamente el acotamiento, o acción de situar el conocimiento que

19. TUAN, Yi Fu (2007): *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*, Santa Cruz de Tenerife, Melusina.

20. Véase nota 9 (Massey, 1994).

21. BERTRAND, Claude y Georges BERTRAND (2006): *Geografía del medio ambiente. El sistema GTP: geosistema, territorio y paisaje*, Granada, Universidad de Granada.

22. Véase nota 7 (Ramírez y López, 2015).

23. DELGADO MAHECHA, Ovidio (2003): *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*, Bogotá D.C., Unibiblos.

5. EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA...

se produce a una escala espacial concreta (local, regional, nacional), permitiendo al mismo tiempo hacer referencia a la potencialidad de inter-escalaridad, para expresar que un fenómeno o proceso, o una condición actuante, puede afectar de manera simultánea a varias escalas espaciales.

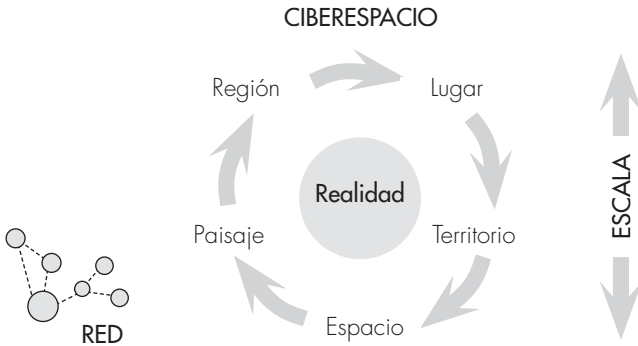
■ *Red*. El concepto de *red* aparece de manera clara en los estudios de sistemas regionales o ciudades y corresponde con estudios muy difundidos sobre la teoría del lugar central o los modelos de localización industrial, pero también de procesos de difusión de prácticas (agrícolas), dispositivos técnicos (innovaciones tecnológicas) o difusión de enfermedades (pandemias). Su significado es muy relevante en los recientes aportes de Haesbaert, citado anteriormente, sobre todo al llamar la atención acerca de la dinámica de los procesos sociales que generan configuraciones territoriales de tipo regional cuya duración temporal es una en la que se puede observar de manera simultánea acciones de desterritorialización-reterritorialización, lo cual no niega la existencia de la noción del territorio-red sino que más bien lo potencia como expresión de la multiterritorialidad y la multitemporalidad.

Las redes aparecen, por lo tanto, no como expresión de un hecho estático, calculado y finito sino como expresión y producto de los procesos mismos de la dinámica social. Y tanto su alcance espacial (local, regional, nacional, internacional) como temporal (corta, mediana, larga duración) solo dependen de la cohesión misma entre los constituyentes del territorio.

■ *Ciberespacio*. Otro concepto, fruto de la condición misma de la posmodernidad —como lo expresa Harvey— es el usualmente referido como *ciberespacio*. Este concepto llega con el establecimiento de la sociedad sometida por el imperativo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), pero en la ciencia geográfica tiene su propia expresión en los Sistemas de Información Geográfica (SIG) y en todos los desarrollos asociados a la interpretación y manipulación de información espacial. Fuertemente asociado al concepto de red, la noción del ciberespacio resulta altamente tentadora y demandante de cuidado, como todo nuevo aporte que los avances científico-técnicos pueden hacer a la sociedad global, sobre todo si para su comprensión y asimilación no se dispone de dispositivos de pensamiento crítico y humanista.

La figura 1 a continuación ilustra los conceptos básicos en el análisis geográfico.

FIGURA 1. **CONCEPTOS GEOGRÁFICOS BÁSICOS**



Fuente: Elaboración propia con base en Ramírez y López (2015), véase la nota 7.

5.3. EL MÉTODO PARA EL ANÁLISIS GEOHISTÓRICO DEL TERRITORIO

El método para la comprensión y análisis de la realidad geohistórico está básicamente apoyado en Milton Santos²⁴ y consiste en la aplicación de acciones concretas, puestas en un contexto territorial concreto.

Así, la primera acción consiste en la definición de espacio y/o territorio desde su conformación como expresión de la relación naturaleza-sociedad; la configuración territorial expresada en la dinámica de la disposición e interrelaciones de los objetos de la naturaleza y la sociedad; la identificación de las diferentes escalas espaciales; y, dada la centralidad que ha adquirido durante el último período, el abordaje del fenómeno urbano.

La segunda acción está relacionada con la configuración de la estructura política del territorio, que expresa las relaciones espacio-poder, a través de sus figuras territoriales, las diferentes escalas espaciales y los marcos jurisdiccionales y sus interrelaciones.

24. SANTOS, Milton (1995): *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona, Oikos-Tau.

5. EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA...

La tercera acción —que bien podría ubicarse como segunda— está relacionada con la necesidad de establecer una periodización del ejercicio a realizar en los territorios, como expresión inevitable de las temporalidades que acompañan sus diferentes procesos, formas y contenidos en el territorio.

La cuarta acción está relacionada con el análisis de la situación del momento presente del territorio, de sus tendencias históricas, de las formas y contenidos de las configuraciones territoriales; con el análisis de la periodización en su evolución, características, tendencias, factores de evolución y mutación; con la espacialidad de los procesos en su distribución, actividades de control externo e impactos en los territorios, perspectivas de evoluciones no esperadas y componentes especulativos, y con el papel del poder público en las diferentes escalas espaciales.

Puede sintetizarse que el método geohistórico asume entonces la dimensión espacio-temporal como proceso socialmente construido, que se expresa en escalas multiterritoriales y multitemporales, transescalares y transtemporales.

La figura 2 ilustra las cuatro fases interrelacionadas en la lectura del territorio.

FIGURA 2. MARCO DE REFERENCIA PARA EL ANÁLISIS GEOHISTÓRICO DEL TERRITORIO



Fuente: Elaboración propia con base en Santos (1995), véase la nota 24.

5.4. LA PRAXIS: LECTURA GEOHISTÓRICA DEL TERRITORIO DE CAJAMARCA (TOLIMA, COLOMBIA)



Iconos en el Parque Central de Cajamarca.
MIGUEL A. ESPINOSA RICO

En el marco del proyecto internacional «Territorios en conflicto» (en sus fases I y II), en el que subyace la confrontación global capital-vida, los elementos aquí expuestos contribuyen a la construcción de un conocimiento situado sobre el territorio y permiten al mismo tiempo la continuidad de ejercicios orientados no solo al estudio del territorio sino —y esta es una finalidad central al mismo— a acompañar los procesos de resistencias sociales al capital y a la construcción de alternativas al modelo capitalista.

La lectura de Cajamarca, en el departamento de Tolima, se hace desde la postura que asume el territorio como producto de un proceso dinámico, siempre inacabado de

construcción social, de la interacción espacio-temporal del medio (naturaleza natural) y la población o sociedad (segunda naturaleza). En esta misma perspectiva, la apropiación del medio por los grupos humanos configuró el territorio, que al mismo tiempo constituye una escala local, frente a las escalas, regional, nacional e internacional, en las cuales este se inserta.

Diversas acciones han permitido dar coherencia a la lectura territorial y al mismo tiempo ir construyendo un camino que, desde el proyecto, contribuya al fortalecimiento del movimiento social ambientalista, que se enfrenta ahora a nuevas y redireccionadas amenazas provenientes de la misma matriz del capitalismo extractivista.

■ Primera Acción. Definición conceptual del territorio

Cajamarca es un territorio que refleja muy bien el producto de diversos momentos de construcción social, desde la apropiación que de la primera naturaleza hicieron los pueblos ancestrales hasta la llegada de los europeos. Durante toda la época colonial ha funcionado como un corredor para la comunicación entre los centros de poder de la provincia Quito (Ecuador) y las provincias neogranadinas de Popayán,

5. EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA...

Cartago y Santafé de Bogotá. Durante todo el siglo XIX, después de la independencia anticolonial, se fortaleció la comunicación por su territorio entre el suroccidente y centro del país y se destacó como fuente de extracción de maderas. Y a partir del siglo XX y hasta la mitad del mismo, puede definirse como destino de distintos flujos migratorios internos (antioqueños, cundinamarqueses, boyacenses, santandereanos y tolimeses), siendo estos los que le han otorgado su sello como territorio de vocación agrícola campesina.²⁵

Como entidad territorial es muy joven y solo en 1916,²⁶ después de haberse establecido en su actual cabecera urbana, en 1913²⁷ una Ordenanza de la Asamblea del Departamento del Tolima le otorga la categoría de entidad territorial municipal con el nombre de San Miguel de Perdomo, en honor al Obispo de Ibagué, quien había promovido el establecimiento de la nueva población en el sitio que ocupa su cabecera urbana actual.

Con base en registros de fuentes sobre el poblamiento en la región en la que se encuentra Cajamarca, se encuentra la referencia al pueblo Anaimas —uno entre decenas de pueblos vinculados a la gran familia Caribe y que serían parte de la jurisdicción de la provincia de Ibagué—, que registra un total de 639 indígenas, que equivalían al 20,5 % de los 3.115 habitantes de la misma en el año 1577.²⁸

Como los Metaimas fue uno de los grupos más poblados de la región, aunque sufrieron una mengua acelerada, para desaparecer casi por completo en el siglo XVII. Sobre ellos señalaba Aguado: “El valle de Anaima tendrá cuatro leguas de largo, y dentro arriba y todo lo raso del que se entiende lo bajo está poblado” (Aguado, 1957: 343).²⁹

Pero no fue en el actual Anaima —nombre derivado de este pueblo ancestral—, sino sobre la terraza formada entre la confluencia de los

25. MORENO ORTIZ, Adalberto (1985): *Cajamarca, desde su surgimiento hasta el nueve de abril. Un caso de historia regional en base a historia oral*, Cali, Universidad del Valle.

26. Ordenanza n.º 18, de 1916.

27. Por esta razón la fundación del municipio se celebra tomando 1913 como año de referencia. Aunque no se precisa en ninguna fuente un día específico, sí el mes de octubre del mismo. El predio sobre el cual se inició su poblamiento fue adquirido por el arzobispo de Ibagué, Monseñor Ismael Perdomo.

28. TRIANA ANTORVEZA, Adolfo (1992): *La conquista española en el Tolima. Siglos XVI y XVII*. Santafé de Bogotá, D.C., Funcol.

29. *Ibidem*, 156

ríos Anaime y Bermellón donde se funda un poblado español, el 14 de octubre de 1550, en medio de población indígena que garantizaba el abastecimiento de alimentos, además de condiciones climáticas benignas. La aldea española sería objeto de ataques de los grupos indígenas comandados por el pueblo pijao,³⁰ lo que fuerza su traslado al sitio que a partir de 1551 dará origen a la Villa de Ibagué del Valle de las Lanzas —territorio del pueblo gobernado por el cacique del mismo nombre—, que habitaba la terraza localizada entre los ríos Combeima y Chipalo, entre la Cordillera Central y el valle mayor del río Magdalena, en tierras bajas.

Solo hasta mediados del siglo XIX se vuelve a referenciar a Anaime, donde comienza un proceso de poblamiento por familias provenientes de Antioquia, por la vía de los caminos que desde el Quindío conducían al valle del río Magdalena. Nace, ahora sí, el caserío de Anaime, que por la fertilidad de las tierras se convertiría rápidamente en un dinámico centro de extracción maderera y producción agrícola y ganadera. Su pujanza solo sería superada por el nuevo poblado construido alrededor del templo de la actual cabecera urbana de Cajamarca, a partir de 1912, en cuya cercanía se trazaría el paso de la principal vía carretable del país, entre Ibagué y Armenia, que no solo comunicaría el centro con el suroccidente del país, sino con el puerto de Buenaventura, que también lenta pero seguramente se iría convirtiendo en el principal puerto marítimo de Colombia.

De su inicial nombre de San Miguel de Perdomo, con que se erigió en municipio en 1916, pasó a llamarse Quesada, en honor al español Gonzalo Jiménez de Quesada, en 1930; luego Herrera, en honor al caudillo y expresidente liberal Enrique Holaya Herrera, en 1932; y, bajo el gobierno militar durante el período de 1953 a 1957, le es asignado el definitivo nombre de Cajamarca.³¹ Sin embargo, el significado etimológico del término sigue en discusión en Perú, donde tienen este mismo nombre el municipio y la provincia homónimas, debido a que el quechua de las tierras altas peruanas difiere del que se habla en la provincia de Cajamarca. No existe traducción de este uso en castellano en el diccionario

30. Pueblo que transitaba entre los valles del río Magdalena, al oriente, y del río Cauca, al occidente, políticamente organizado en federación de tribus y que para resistir la invasión española actuaba en alianzas estratégicas con otros pueblos indígenas que habitaban los actuales territorios de los departamentos de Cundinamarca, Tolima, Huila, Cauca, Valle del Cauca y Quindío.

31. ALCALDÍA DE CAJAMARCA (2000): *Diagnóstico del Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT)*.

5. EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA...

de la Academia Mayor de la Lengua Quechua³² y no se puede por lo tanto asegurar que signifique «pueblo del rayo», por alusión a la adoración de este fenómeno natural elevado a deidad por los pueblos originarios de la provincia de Cajamarca en Perú, o «población helada», lo cual está asociado a la ocurrencia del fenómeno de descenso de la temperatura entre los meses de junio a septiembre y que coincidió con la anexión que hizo el Imperio Inca de los pueblos de estos territorios.

■ Segunda Acción. Configuración política de Cajamarca

Cajamarca como entidad territorial municipal hace parte del departamento del Tolima y está conformado por la cabecera municipal, el centro poblado y corregimiento único de Anaime y un total de 42 veredas. Tiene una extensión de 520 kilómetros cuadrados, de los cuales el 99,8 % corresponde al área rural. Su extensión representa el 2,2 % del territorio departamental y su población, de 18.471 habitantes (según el censo de 2018), representa el 1,4 % de la población total del departamento.

La población ha apoyado históricamente a los partidos políticos tradicionales Conservador y Liberal, pero durante la última década, como reflejo de las luchas antimineras, han empezado a tener presencia sectores políticos alternativos, que lograron ganar la Alcaldía en las elecciones populares de 2019 y también 7 de los 11 escaños del Concejo Municipal. El comportamiento de las administraciones municipales anteriores estuvo marcado por la captura del gobierno y el legislativo municipal por parte de la empresa minera transnacional.

■ Tercera Acción. Periodización de la confrontación capital-vida

Si bien se acude a una lectura inicial muy rápida de estos procesos ambientales, sociales y políticos en el largo tiempo, el análisis de la experiencia vivida por Cajamarca en la confrontación global capital-vida se hace en el marco temporal que va de la década de los años 70 hasta el presente, buscando comprender el impacto del modelo neoliberal en el territorio, con sus diversas facetas, estrategias e impactos ambientales.

32. Gobierno del Cusco (2005), Academia Mayor de la Lengua Quechua. Diccionario.

METODOLOGÍAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS DE VIDA

El tránsito entre el último cuarto del siglo xx y lo que va del xxi muestra varios hechos trascendentales:

- El primero de ellos es el paso de una sociedad que habitaba predominantemente el espacio rural a una en la que la población que habita los espacios urbanos se ha vuelto más numerosa, lo cual refleja un paulatino despoblamiento rural.
- El segundo, resultado del primero, es la alteración de las dinámicas socioeconómicas y culturales en el territorio, muy de la mano con los procesos agresivos de transculturación impuestos por la vida urbana y el impacto de los grandes medios de comunicación, particularmente de radio y la televisión.
- El tercero es la puesta en valor del territorio, pero no para las prácticas propias de la economía campesina, que incluye la minería artesanal, sino por el capital nacional y transnacional que fija sus ojos inicialmente sobre las riquezas minerales del territorio (oro y asociados, arenas puzolánicas y talco, entre otros) y, a partir del año 2000, en las tierras aptas para actividades del agronegocio (frutales como lulo, tomate de árbol y aguacate), con lo cual se aceleran los procesos de deforestación sobre los bosques andinos y altoandinos, particularmente habitados por la palma de cera, árbol nacional colombiano.
- El cuarto, lo más actual, caracterizado por un proceso en el que confluyen las tensiones generadas por: la negación del cumplimiento de la Consulta Popular antiminera ganada por la comunidad en 2017; los impactos ambientales generados por las obras de construcción de la doble calzada Caracas-Buenaventura a su paso por el municipio; el avance agresivo del agronegocio del aguacate variedad Hass, con la generación de desplazamiento de familias campesinas por compra de sus predios y/o intimidación; la amenaza de vinculación de capitales corporativos en la subasta de la naturaleza del territorio con fines turísticos; el anuncio de proyectos hidroenergéticos; y, el crecimiento de la construcción urbana en altura, violando la normativa urbana y desafiando la capacidad de carga de la terraza de sedimentos fluvio-volcánicos sobre la cual se encuentra asentado el centro urbano.
- Finalmente, la llegada agresiva del capital corporativo transnacional y su estrategia de reemplazamiento de la economía tradicional, primero por la minería y luego por la implantación paulatina de inversiones en nuevos renglones asociados tanto al agronegocio del

5. EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA...

monocultivo de aguacate variedad Hass como a iniciativas relacionadas con el turismo masivo, además de nuevos emprendimientos minero-energéticos. Todo ello permitió identificar la existencia en el territorio no solo de una potentísima vocación agraria sino de procesos emergentes de diversas propuestas alternativas al extractivismo propio del desarrollo capitalista. Estas iniciativas están lideradas por los movimientos ambientalista, campesino, de mujeres y juvenil, expresadas en colectivos, cooperativas y grupos asociativos de trabajo.

■ **Cuarta Acción. Análisis de la situación actual. Metodologías participantes y procesos sociales**

Es claro que el trabajo realizado en Cajamarca ha estado orientado por los enfoques local-global, de capacidades humanas, feminista, de participación, de derechos humanos y sustentabilidad, todo ello en un marco de investigación-acción orientado a potenciar las capacidades colectivas en el territorio, que se expresan en la búsqueda y práctica constante de alternativas al modelo extractivista agenciado por el capital transnacional.

Cuando el proyecto «Territorios en conflicto» llega al territorio se encuentra con que las comunidades han sido sujeto de múltiples ejercicios de intervención, con diversas intencionalidades y aún más diversos resultados, no todos ellos positivos para la vida de las comunidades ni gratos para la memoria colectiva. Este hecho, sin embargo, se encuentra con que parte del equipo del proyecto tiene vínculos previos —en experiencias positivas— con procesos y actores sociales del territorio. Así que un primer ejercicio estuvo necesariamente orientado a ganar la confianza de las diversas organizaciones sociales y sus liderazgos. Esto se hizo a través de visitas previas de acercamiento que permitirían luego la realización de las diferentes actividades contempladas en el proyecto, que en su primera fase se orientó a la investigación, más de carácter descriptivo y exploratorio, pero con la intención de generar conocimiento situado, asimilación por parte de los pobladores y acciones de incidencia política a nivel local.

La investigación se movió alrededor de los ejes de acceso a la tierra, desigualdades de género, sustentabilidad e identidad, y alrededor de su lectura se preparó el documento final derivado de la misma, del cual derivaría una segunda fase centrada en la formación para contribuir

a garantizar la sostenibilidad del movimiento social de resistencias y alternativas al capital.³³

Las actividades de intervención se apoyaron centralmente en la investigación cualitativa, en la investigación-acción y en la etnografía. Diversos instrumentos fueron aplicados en los talleres llevados a cabo:

- Cartografía social, para el reconocimiento del territorio y la identificación espacial de su problemática socio-cultural, ambiental y económica.
- Árbol de problemas, para la identificación de estos.
- Entrevista estructurada, dando voz a las mujeres y hombres del territorio, para tomar su percepción de la problemática existente y de sus luchas.
- Videos de sistematización de procesos sociales y actividades del proyecto.
- Diarios de campo.
- Registro fotográfico de talleres y recorridos dentro del territorio.
- Sistematización de la experiencia vivida por el equipo y las comunidades locales.

A estas técnicas e instrumentos deben sumarse apoyos llevados a cabo mediante afiches (carteles) impresos y *flyers* (folletos) digitales movidos a través de las redes sociales y utilizados para la divulgación y convocatoria de actividades del proyecto. El teléfono celular ha sido también un instrumento potente en los ejercicios de convocatorias, dada la aceptable señal de los operadores en el territorio.

5.5. REFLEXIÓN FINAL

■ El camino inacabado de la construcción territorial comunitaria y las andanzas de la piratería del capitalismo contemporáneo: el telón de la confrontación capital-vida

Como se ha constatado en los casos de Cabo Delgado (Mozambique), Urdaibai (País Vasco) y Cajamarca (Colombia), el proyecto in-

33. ESPINOSA RICO, Miguel A., y Fernando CRUZ ARTUNDUAGA (2019): *Estudio de caso: Cajamarca (Tolima, Colombia). Resistencias sociales frente al poder transnacional*, Gernika-Lumo, Gernika Gogoratuz. Disponible en <<https://territoriolab.org/wp-content/uploads/2020/04/EC-Cajamarca-digital-ES.pdf>>.

5. EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA...

ternacional «Territorios en conflicto», en la primera fase, ha podido realizar una primera aproximación al proceso de re-construcción de estrategias y tácticas frías y calculadas del capital para hacerse al control de los territorios mayormente ocupados por comunidades autóctonas, los cuales poseen bienes de especial interés para los procesos de acumulación por despojo.

En Cajamarca, la lectura de la evolución de las condiciones socioeconómicas, económicas y políticas ha permitido poner al descubierto amenazas que, sin ser nuevas, no habían podido ser valoradas en la magnitud real de impactos negativos que ahora mismo están teniendo sobre el territorio. Como se ha señalado anteriormente, no se trata solamente de la amenaza de la megaminería aurífera sino de otras apuestas mineras, de impactos derivados de la construcción de mega obras viales, del avance agresivo del monocultivo de aguacate variedad Hass, de la amenaza de la llegada de un turismo masivo controlado por capitales empresariales y de otros emprendimientos mineros e hidroenergéticos.

Ante estas amenazas, las alternativas al modelo extractivista se fortalecen en el territorio, retomando la memoria colectiva, la recuperación de las tradiciones campesinas y la vocación agraria, buscando sin temor y con mucha decisión insertarse de manera competitiva en los escenarios de los mercados agroecológicos regional, nacional e internacional.

Una nube pesada, cargada de amenazas contra la primera naturaleza y contra las comunidades campesinas, se cierne sobre Cajamarca y convoca al estado permanente de alerta en defensa del derecho a la vida y al territorio.



UNA MIRADA SENSIBLE
AL CONFLICTO

6

LA RESPONSABILIDAD DE «**HACER CUIDANDO**»

Liliana Zambrano-Quintero

Liliana Zambrano-Quintero es doctora en Derechos Humanos por la Universidad de Deusto, máster en Acción Internacional Humanitaria (NOHA) con especialidad en transformación de conflictos y construcción de la paz, y licenciada en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Ha trabajado con diversas organizaciones locales, nacionales e internacionales en el campo de la cooperación al desarrollo y la ayuda humanitaria; y en el acompañamiento de procesos para la transformación de conflictos y la construcción de la paz en países como Colombia, Mozambique y Euskadi. Actualmente es profesora de Negociación y Liderazgo de la Universidad de Deusto, e investigadora del Centro de Investigación para la paz Gernika Gogoratuz.

No habitamos en un mundo fácil. La interconexión entre unos territorios y otros, la mixtura de culturas diversas, la movilidad de personas entre aquí y allá, los intercambios económicos y los acuerdos políticos internacionales, los flujos imparable de comunicación, la proliferación de actores, la pugna de intereses, las asimetrías geopolíticas de poder, las posturas ideológicas contrapuestas, los conflictos capital-vida... son algunas de las características de nuestra complejísima realidad global.

Hoy en día es prácticamente imposible ser indiferentes ante lo que sucede más allá de nuestro propio lugar. Nos contagiamos de historias de otras realidades. Nos confrontamos con visiones ajenas. Trabajamos más allá de nuestras fronteras. Hacemos negocios transnacionales, intervenimos en otros países, cooperamos en otros territorios. Actuamos en un mundo asimétrico, en espacios geográficamente diversos, en territorios con dinámicas propias y en lugares con más o menos violencias.

El conflicto es un elemento inherente de los seres humanos, es la vía para expresar nuestras contradicciones, nuestros intereses y motivaciones frente a otros. No es necesariamente negativo; por el contrario, cuando aprendemos a gestionarlo, resulta ser una herramienta tremendamente constructiva y creativa. Sin embargo, cuando los conflictos se tornan violentos, cuando acrecientan desigualdades, cuando oprimen colectivos y comunidades, cuando destruyen la naturaleza, cuando fracturan sociedades, entonces sí, se trata de conflictos que dañan la vida, que van en contra de la dignidad humana. Ahora bien, lo estratégicamente interesante es que la violencia es un acto premeditado y, como tal, puede prevenirse, evitarse, reducirse y condenarse.

Los agentes de la cooperación internacional ejecutamos proyectos en varios territorios con dinámicas y contextos muy particulares y complejos. Gran parte de esos territorios experimentan diversos tipos de conflictividades: algunos están en medio de confrontaciones ar-

madras, otros están transitando hacia una paz que todavía se presenta frágil e inestable y otros se enfrentan a enquistadas y variadas formas de violencia.

En la medida en que operamos en esos entornos nuestro accionar inevitablemente se convierte en parte de ese contexto. Esa coyuntura tiene un impacto en nuestro proyecto, y nuestro proyecto tiene un impacto en dicha realidad. Si además el ambiente en el que trabajamos se caracteriza por ser una zona de conflicto armado, es fundamental tener presente que nuestra actuación puede influenciar de manera directa o indirecta en la dinámica de la confrontación.

Así pues, el trasfondo de una mirada sensible al conflicto es el «hacer cuidando», el actuar de una manera responsable en todos los contextos en los que operamos para (de manera consciente o inconsciente) no crear, alimentar, acrecentar o agravar las violencias existentes. Más bien contribuir, si se puede, a mitigar esas violencias o, como mínimo, intervenir sin causar daño.

6.1. CLAVES PARA LA COMPRESIÓN DEL ENFOQUE

Los antecedentes inmediatos del enfoque de sensibilidad al conflicto (en adelante, ESC) se enmarcan en los años 90, con aproximaciones como las del *Do No Harm* (acción sin daño) impulsada por Mary Anderson,¹ o el *Peace and Conflict Impact Assessment* (Evaluación de impacto sobre paz y conflictos) propuesto por Kenneth Bush.² Ambas metodologías llamaron la atención en poner mayor énfasis en los factores políticos, sociales, económicos y de seguridad de los contextos en los que se actuaba para no hacer daño.

Pese a las buenas intenciones de los agentes humanitarios, de las organizaciones internacionales e incluso de los actores locales, hoy en día seguimos viendo proyectos que «inadvertidamente» ocasionan impactos negativos en los contextos en los que intervienen. O bien porque con los recursos o acciones del proyecto se termina favoreciendo una parte de la confrontación en detrimento de otras; porque la localización

-
1. ANDERSON, Mary B. (1999): *Do No Harm. How Aid Can Support Peace or War*, Londres, Lynne Rienner Publishers.
 2. BUSH, Kenneth (2009): *Aid for Peace: A Handbook for applying Peace and Conflict Impact Assessment (PCIA) to Peace III Projects*, Northern Ireland, INCORE, Derry/Londonderry. Disponible en <https://www.files.ethz.ch/isn/116220/Handbook-Aid_for_Peace-2009_Dec.pdf>.

6. LA RESPONSABILIDAD DE «HACER CUIDANDO»

de las actividades, compras o contrataciones suponen sesgos que acrecientan las tensiones existentes; porque las alianzas locales promueven una instrumentalización de la ayuda por parte de las élites o actores más poderosos, porque se termina alimentando la corrupción, el clientelismo y las desigualdades; porque se excluye a los grupos vulnerabilizados, porque se afecta el funcionamiento de las economías locales o se alteran las dinámicas de poder.³

En este sentido, una mirada sensible al conflicto necesariamente debería ser parte de cualquier organización que desee trabajar en zonas en conflicto. Tradicionalmente, esta mirada se ha desarrollado en el ámbito de la acción humanitaria, pero podría aplicarse a cualquier campo en el que exista una intervención específica en un contexto permeado de violencias. Bien sea, proyectos de cooperación al desarrollo, grandes, medianas o pequeñas operaciones empresariales, emprendimiento de negocios o la implementación de políticas a cualquier escala geográfica.

El ESC es una herramienta para analizar la interacción entre un contexto conflictivo y la ejecución de un proyecto concreto en ese lugar, con el fin de mejorar la toma de decisiones sobre la planificación y las actividades, maximizando los impactos positivos y minimizando los posibles daños o efectos negativos. Exige no solo estar atento a las dinámicas del entorno, sino adoptar una mirada crítica para ser capaz de cuestionar los supuestos hegemónicos que defiendan un tipo de estabilidad y asumir equilibrios que calibren poderes, riesgos y beneficios. Es un enfoque útil para conocer y comprender el lugar donde vamos a operar y apuntar a una mayor efectividad de las actuaciones en zonas frágiles y vulnerables por las situaciones de violencia. Es además un instrumento valioso para la gestión de riesgos, pues ayuda a velar por la seguridad y protección tanto de los equipos de trabajo como de las personas participantes en los proyectos.

Esta mirada requiere ser incorporada a lo largo de todo el ciclo del proyecto. Desde su identificación y formulación, hasta la ejecución y evaluación. Lo ideal es que al inicio de la puesta en marcha de cualquier iniciativa se parta de un análisis profundo del contexto/conflicto en el que se pretende operar y se proyecten varios escenarios. Luego, esto debe estar integrado dentro del sistema de monitoreo y evaluación de la

3. STABILIZATION UNIT (2016): *Conflict sensitivity: tools and guidance*, Londres, Stabilization Unit. Disponible en <https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/765453/SU_Conflict_Sensitivity_Guidance.pdf>.

organización de manera que se hagan análisis periódicos que permitan estar atentos a los cambios en la dinámica del conflicto e ir adaptando las acciones en función de la coyuntura.

Para su aplicación es preciso tener claridad sobre una serie de conceptos, desarrollados a continuación.

■ *Conflicto*. Un primer concepto tiene que ver con la noción de *conflicto*. Se trata de una «relación entre partes en la que ambas procuran la obtención de objetivos [o tienen intereses] que son, pueden ser, o parecen ser para alguna de ellas, incompatibles». ⁴ Puede darse en diferentes escalas: entre individuos, comunidades, a nivel nacional, regional o internacional. En el caso de conflictos armados entre o al interior de un Estado, estos son generalmente el resultado de tensiones políticas, económicas, culturales que fragmentan o polarizan a las sociedades, y son generadores de violencia. ⁵ El conflicto existe en cada interacción humana y no es necesariamente negativo. De hecho, puede aprovecharse como una oportunidad para el cambio en la medida que promueve la innovación, la creatividad, la búsqueda de alternativas, la toma de decisiones, etc. Lo dicho, el conflicto se torna problemático cuando se recurre a la violencia. Por otro lado, no se trata de un momento único que transcurre de forma lineal. Es un fenómeno complejo que en la mayoría de los casos involucra a más de dos partes y en el que usualmente se mezclan más de un tipo de conflictividades.

■ *Violencia*. Por otra parte, existe la tendencia a tomar conflicto y *violencia* como términos equivalentes. Esto se debe a que, como resalta Pedro Valenzuela, «tradicionalmente la violencia se ha entendido de una manera bastante limitada, como el ejercicio deliberado de la fuerza para causar daño físico a las personas o su propiedad. Sin embargo, desde el punto de vista de la educación-acción para la paz, es necesario ampliar su significado para incluir la coacción de carácter psicológico y la intención de hacer daño moral, así como la posibilidad de que la

4. PRUITT, Dean G. y Rubin Z. JEFFREY (1986): *Social conflict: Escalation, stalemate, and settlement*, Nueva York, Random House.

5. La Escola de Cultura de Pau (ECP), el Departamento de Paz y Conflictos de la Universidad de Uppsala (UCDP) y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) aportan definiciones variadas de lo que se entiende por conflicto armado.

6. LA RESPONSABILIDAD DE «HACER CUIDANDO»

violencia pueda ejercerse contra la naturaleza».⁶ El noruego Johan Galtung introduce una distinción entre violencia directa o personal (golpe, guerra, abuso, etc.) y violencia indirecta o estructural (resultante de las diferencias de poder y oportunidades). Añade además que la violencia estructural puede ser aceptada e internalizada por sus víctimas y que puede estar legitimada social y legalmente, lo que nos permitiría hablar de una violencia institucional y/o cultural.⁷

■ *Paz positiva*. En esta misma línea, habría una diferenciación entre lo que sería una concepción estática y negativa de la paz —entendida como la ausencia de conflictos violentos— y una idea más amplia de la paz que, además de considerar la ausencia de violencia directa, tiene en cuenta la ausencia de violencia estructural. John Paul Lederach señala que no podríamos hablar de paz mientras haya «relaciones caracterizadas por el dominio y la desigualdad».⁸ Pone énfasis en una *paz positiva* entendida como un proceso que apunta a la transformación de la violencia estructural abriéndose a campos como el desarrollo, los derechos humanos y la justicia social.

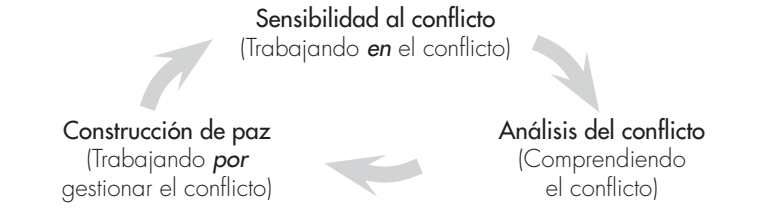
Finalmente, es de precisar que el ESC no necesariamente implica diseñar y poner en marcha acciones que coadyuven a la transformación no violenta de los conflictos. Es una herramienta que puede dar luces y orientar el diseño de intervenciones específicas de construcción de paz, pero ese no es su objetivo central. Con comprender el entorno en el que operamos en aras de no agravar, producir o acrecentar las tensiones existentes es suficiente. Así pues, una cosa es analizar un conflicto, otra incorporar una mirada sensible al conflicto para no generar impactos negativos con nuestras intervenciones, y otra emprender acciones específicas de construcción de la paz. Desde esta perspectiva, lo mínimo es «hacer cuidando». Lo otro, dependerá de cada organización si apuesta por ir un poco más allá, hacia las transformaciones necesarias para la paz. (véase la figura 1).

6. VALENZUELA GRUOSO, Pedro Enrique (1994): «La estructura del conflicto y su resolución», en REYES TORRES, Francisco (comp.): *Democracia y conflicto en la escuela*, Bogotá, Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luis Carlos Galán/Ministerio de Educación/Organización de Estados Americanos, 56-57.

7. GALTUNG, Johan (1998): *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*, Gernika, Bakeaz/Gernika Gogoratu.

8. LEDERACH, John Paul (1998): *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*, Gernika, Bakeaz/Gernika Gogoratu.

FIGURA 1. **CONCEPTOS CLAVE**

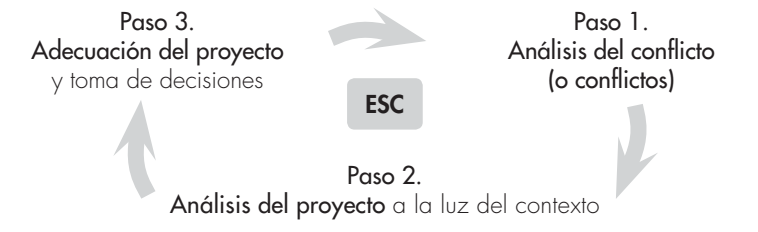


Fuente: Elaboración propia.

6.2. APROPIÁNDONOS DEL MÉTODO

Diversas organizaciones han elaborado manuales teóricos y prácticos para incorporar el enfoque de sensibilidad al conflicto (ESC) en sus actuaciones.⁹ Inspirada en varios de esos documentos, se presenta a continuación un esquema lo suficientemente operativo y sintético para la praxis metodológica de este enfoque a partir de tres pasos (véase la figura 2).

FIGURA 2. **PASOS PARA INCORPORAR EL ESC**



Fuente: Elaboración propia.

9 Véase por ejemplo: CONFLICT SENSITIVITY CONSORTIUM (2012): *How to Guide to Conflict Sensitivity*. Disponible en <<https://actionaid.org/publications/2012/how-guide-conflict-sensitivity>>; GOLDWYN, Rachel y Diana CHIGAS (2013): *Monitoring and evaluating conflict sensitivity: methodological challenges and practical solutions*, Londres, DFID; INTERNATIONAL ALERT (2004): *Conflict-sensitive approaches to development, humanitarian assistance and peace building: tools for peace and conflict impact assessment*, Londres, International Alert; STABILIZATION UNIT (2016): *Conflict sensitivity: tools and guidance*, Londres, Stabilization Unit; BARBITO THONON, Cecile (2019): *Herramientas de análisis y planificación «sensibles al conflicto» para donantes y ONGD*, Bilbao, Hegoa (Guías para una cooperación sensible al conflicto).

■ **Análisis del conflicto (o conflictos)**

Un primer paso supone hacer un *análisis del conflicto* entendido como el estudio sistemático del tipo, causas, actores, efectos y dinámicas de la confrontación armada. En otras palabras, indagar por el problema, las partes y el proceso de la confrontación.

Existen varias herramientas, métodos y formas de realizar análisis de conflictos. Estas pueden adaptarse a cualquier área geográfica o nivel programático y pueden variar tanto en alcance como en escala. Lo ideal es que pueda ser adelantado por personas con *expertise* en la materia, con conocimiento no solo del terreno, sino de las dinámicas de los conflictos, para saber interpretar la realidad y las características del entorno. Requiere ponerse un lente multicolor para estar atentos de todos los elementos del contexto.

Valga señalar que este ejercicio tampoco es una actividad neutral. La recopilación de los datos es una intervención en sí misma que a su vez puede acrecentar las conflictividades. Más aún si se hace de manera participativa y se nutre de fuentes locales. De allí que sea esencial que impere la lógica de protección de quienes están involucrados, para no ponerlos en riesgo. Esto supone, saber leer la comunicación verbal y no verbal de las personas, interpretar los silencios, saber manejar temas delicados y establecer protocolos de seguridad, entre otras medidas.

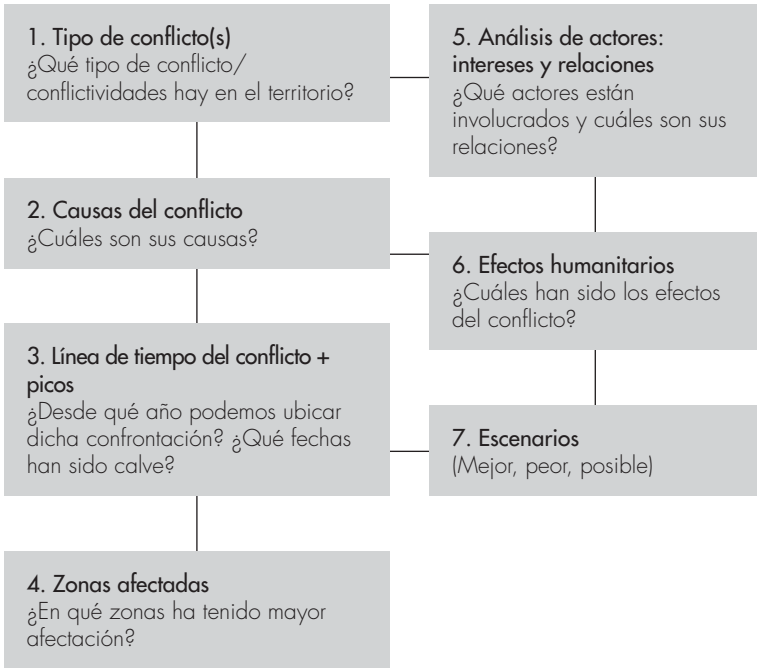
Para simplificar el proceso, sugiero siete pasos para orientar el análisis (véase la figura 3). Es fundamental que este ejercicio se haga desde una postura que tenga en consideración la perspectiva de género e interseccionalidad. De allí que no se plantee esta mirada como un punto aparte, sino como algo transversal desde donde se indaga por cada uno de los siete puntos señalados.

■ **Análisis del proyecto**

El segundo paso hace alusión al *análisis del proyecto* a la luz del contexto explorado. Exige asumir una mirada crítica y preguntarse (como equipo), por un lado, cómo los objetivos, actividades, tiempos, zonas de trabajo, participantes, equipos y procesos impactan de manera positiva y/o negativa en el conflicto; y por otro lado, cómo pueden verse afectados por las circunstancias del entorno violento.

Si bien el análisis del conflicto es fundamental dentro del ESC, no es el elemento principal. En la mayoría de los casos se comete el error de

FIGURA 3. ANÁLISIS DEL CONFLICTO



Fuente: **Elaboración propia.**

quedarse en este primer paso, cuando la clave de este enfoque está precisamente en vincular el análisis del conflicto con el ciclo del proyecto que ponemos en marcha. Para ello es necesario colocarse en el lugar de quién ejecuta el proyecto, hacer una valoración y establecer esas conexiones entre el entorno y las actividades que se quieren ejecutar.

Así pues, el análisis del proyecto implica comprender la interacción entre nuestra intervención y el contexto en el que se opera. Esto puede hacerse en cualquier etapa del proyecto: puede utilizarse tanto para diseñar nuevas iniciativas (formular proyectos, seleccionar objetivos, áreas de intervención, socios, personal, etc.), como para adecuar un proyecto en curso, planificar, ajustar y adecuar acciones o tomar decisiones.

A continuación, en el cuadro 1, se recoge una lluvia de preguntas que pueden ayudar a orientar este análisis.

6. LA RESPONSABILIDAD DE «HACER CUIDANDO»

CUADRO 1. PREGUNTAS DE SENSIBILIDAD AL CONFLICTO

<p>1. OBJETIVOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se relaciona el proyecto con los catalizadores del conflicto en el territorio? • ¿El proyecto está orientado a resolver las causas del conflicto? ¿A mitigar sus efectos? ¿A aportar a la construcción de la paz?
<p>2. ACTIVIDADES</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Las actividades del proyecto están diseñadas a partir de una comprensión del contexto? • ¿Pueden las actividades del proyecto acrecentar las conflictividades existentes en la zona o reforzar los factores desencadenantes del conflicto? • ¿Existen elementos del contexto que pueda afectar de manera negativa la ejecución de las actividades?
<p>3. TIEMPOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Es un «buen momento» para impulsar este tipo de proyectos? • ¿Se prevén cambios en el contexto que puedan afectar la ejecución del proyecto? • ¿Se han diseñado estrategias de salida en caso de que sea necesario cesar las actividades?
<p>4. ZONAS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Las actividades del proyecto que se ejecutan en zonas conflictivas pueden crear tensiones en otras regiones o en áreas menos conflictivas? • ¿Se han privilegiado unas regiones más que otras? ¿Por qué? • ¿Cómo es el acceso a las zonas de trabajo? ¿Hay limitaciones de movilidad? ¿Qué alternativas existen en caso de dificultad?
<p>5. PARTICIPANTES</p>	<p>Población participante:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Los participantes en el proyecto están directamente relacionados con el conflicto? ¿Son víctimas directas? ¿Son parte de los actores enfrentados? • ¿La selección de los participantes puede exacerbar las tensiones existentes en la comunidad? ¿Puede impulsar conectores? • ¿Las actividades del proyecto benefician a un grupo más que otros? • ¿Están incluidas todas las voces? ¿Se han tomado en cuenta las consideraciones de las mujeres y de otros grupos tradicionalmente excluidos de la toma de decisiones o en situación de mayor vulnerabilidad?

<p>5. PARTICIPANTES)</p>	<p>Aliados-Contrapartes locales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Los socios aliados (locales o internacionales) tienen un papel (real o percibido) en el conflicto? ¿Cómo los percibe la comunidad? • ¿Tienen los actores locales la posibilidad de acceder a toda la comunidad? ¿Hay actores locales con quienes convendría establecer alguna relación? • ¿Hay actores poderosos que podrían ejercer presión/control sobre las actividades del proyecto? • ¿Hay sectores políticos que se vean legitimados por su participación en el proyecto? • ¿Está la organización asumiendo roles que competen a los gobiernos locales?
<p>6. PROCESOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo es la relación del equipo con cada uno de los actores involucrados en el conflicto? • ¿El personal del proyecto es (o se percibe como) neutral o se le relaciona con alguna parte en el conflicto? • ¿Los recursos (espacios, vehículos, materiales, etc.) con los que se van a ejecutar las actividades proceden de fuentes «neutrales» en el conflicto? • ¿Los recursos financieros, materiales y humanos que aporta el proyecto pueden ser generadores de conflictos? • ¿Pueden los participantes estar en riesgo por su participación en el proyecto? ¿Se cuenta con un protocolo de seguridad para proteger a los equipos y a las personas participantes?

Fuente: Elaboración propia a partir de las fuentes citadas en la nota 9.

■ Adecuación del proyecto y toma de decisiones

Una vez reflexionado sobre nuestra intervención, el tercer paso es *tomar decisiones*. Es decir, utilizar los análisis previos para *adecuar el proyecto* (actividades, zonas, participantes, equipos, etc.). Esto supone hacer una valoración tanto interna como externa. Para ello, la matriz DAFO es una herramienta que puede facilitar este examen. Por un lado, se identifican las amenazas y oportunidades que representa el contexto para la ejecución del proyecto. Y, por el otro, se enumeran las fortalezas

6. LA RESPONSABILIDAD DE «HACER CUIDANDO»

y debilidades con las que cuenta la organización (personas, acciones, aliados y procedimientos, entre otros) para hacer frente a esta situación. Esta información se deriva de los dos pasos anteriores —análisis del conflicto y análisis del proyecto—. A partir de allí, se proponen medidas de mejora y se diseñan estrategias orientadas a minimizar o eliminar los efectos negativos que nuestro accionar pueda causar en el territorio y, de ser posible, maximizar los impactos positivos.

La finalidad del enfoque de sensibilidad al conflicto (ESC) es actuar con responsabilidad, no hacer daño de manera inadvertida, por desconocimiento o por falta de una comprensión amplia del contexto. Por ello, este tercer paso es crucial. De nada sirve si se avanza en los dos primeros pasos si luego esto no se traduce en procesos de cambio y estrategias de mejora dentro de la organización y dentro del proyecto. «Hacer cuidando» supone autoevaluarnos constantemente, evitar ser catalizadores de violencias y poner la vida en el centro y por encima de cualquier otro objetivo.

6.3. ALGUNOS PASOS PARA LA PRAXIS: EL PROYECTO «TERRITORIOS EN CONFLICTO» EN MOZAMBIQUE Y COLOMBIA

El proyecto de «Territorios en conflicto», liderado por Gernika Gogoratz y Gernikatik Mundura, empezó a desarrollarse en el año 2018 y finalizará su segunda fase en el 2021. Surge con el objetivo de conocer el impacto que el modelo hegemónico neoliberal y patriarcal y sus principales agentes —las empresas transnacionales— han tenido en cinco territorios: Cabo Delgado y Maputo (Mozambique), Cajamarca-Tolima y Caquetá (Colombia) y Urdaibai (País Vasco). Es además una apuesta por identificar y acompañar procesos colectivos que ofrezcan y consoliden narrativas en torno a otras alternativas de vida.

La puesta en marcha de las acciones y el trabajo conjunto con los actores en los territorios fueron indicando la necesidad de incorporar una mirada sensible al conflicto. Colombia se encuentra en un período de postconflicto violento en el que se entrecruzan viejas y nuevas conflictividades. Una coyuntura caracterizada por la polarización política, cosmovisiones contrapuestas, profundas desigualdades económicas y sociales y la yuxtaposición de múltiples violencias. Por su parte, la violencia en Mozambique se ha intensificado en los últimos años por el accionar del grupo yihadista de al-Shabab que ha jurado lealtad al

autodenominado Estado islámico, tras un telón de fondo de pugna de intereses por prácticas neoextractivistas de los recursos naturales que están generando todo tipo de conflictividades con graves efectos humanitarios, especialmente en la provincia de Cado Delgado, al norte del país.

A continuación, en la segunda parte de este capítulo, cada uno de los equipos narran sus experiencias a la hora de incorporar el enfoque de sensibilidad al conflicto dentro del proyecto.

CABO DELGADO: PINCELADAS DE UN EJERCICIO EN CURSO

Equipo CEAP (Centro de Estudios y Acción por la Paz)¹

Alberto Ernesto es profesor de matemática en la Escuela de Enseñanza Secundaria de Pemba Facilitador y formador de cursos cortos sobre Ética, Deontología Profesional y Derechos Humanos (para funcionarios públicos de la provincia de Cabo Delgado). Fue co-investigador en el Centro de Investigación y Observatorio Social (CPOS) sobre temas que contribuyen al desarrollo sostenible de la provincia de Cabo Delgado (política, gobernabilidad, aspectos sociales y económicos), así como administrador y gerente de recursos financieros y patrimoniales de dicho centro. Actualmente es miembro del equipo directivo del Centro de Estudios y Acciones para la Paz (CEAP).

1. La investigación mencionada en este texto ha sido desarrollada por Alberto Ernesto, Gildo Félix Lali, Joaquin Machono, Aventina Matusse y Hermenegildo Sira Rogério como miembros del equipo del Centro de Investigación y Observatorio Social (CPOS), perteneciente a la Universidad Católica de Mozambique, en Pemba. Posteriormente al desarrollo de dicho proyecto, el CPOS ha sido desactivado, y sus miembros se han constituido como asociación de la sociedad civil independiente denominada Centro de Estudios y Acciones para la Paz (CEAP). Es por ello que se asigna la autoría al actual CEAP y que en el texto se encuentran referencias al ya desaparecido CPOS.

Gildo Félix Lali es profesor de inglés del Instituto Industrial y Comercial de Pemba. Facilitador y formador de cursos cortos sobre Ética, Deontología Profesional y Derechos Humanos. Fue co-investigador en el Centro de Investigación y Observatorio Social (CPOS) sobre temas que contribuyen al desarrollo sostenible de la provincia de Cabo Delgado (política, gobernabilidad, aspectos sociales y económicos). Actualmente es miembro del CEAP.

Joaninho Machono es licenciado en Estudios de Ética, Ciudadanía y Desarrollo de la Universidad Católica de Mozambique (UCM), en Pemba, y profesor en prácticas de Filosofía en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en el Departamento de Ética, Ciudadanía y Desarrollo de dicha universidad. Facilitador y formador de cursos cortos sobre Ética, Deontología Profesional y Derechos Humanos. Locutor-periodista en Rádio Sem Fronteiras (radio comunitaria) y en Rádio Moçambique (corresponsal en Cabo Delgado). Relator en la provincia de Cabo Delgado de los partidos del campeonato nacional de fútbol «Moçambola». Fue miembro e investigador del CPOS, y actualmente es miembro del CEAP.

Aventina C. T. Matusse graduada en Estudios de Ética, Ciudadanía y Desarrollo por la UCM, en Pemba. Actualmente desarrolla su tesis de maestría en Sociología Rural y Gestión del Desarrollo (Especialización en Seguridad Alimentaria y Nutricional) en la Universidad Eduardo Mondlane. Ejerce como trabajadora social en el Departamento de Políticas Públicas de Género del Ministerio de Género, Infancia y Acción Social del gobierno de Mozambique. Sus intereses de investigación son: género, violencia, derechos humanos y paz, prestando especial atención a las mujeres y a las niñas y niños. Formadora y facilitadora de cursos cortos sobre Ética, Ciudadanía y Derechos Humanos. Fue investigadora en el CPOS, entre 2015 y 2020, en el Departamento de Estudios de Ética, Ciudadanía y Desarrollo de la UCM, y actualmente es investigadora en el CEAP.

Hermenegildo Sira Rogério es licenciado en Estudios de Ética, Ciudadanía y Desarrollo por la UCM, en Pemba, y profesor del Departamento de Ética, Ciudadanía y Desarrollo, adscrito a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de dicha universidad. Máster en Doctrina Social de la Iglesia, online, por la Universidad Pontificia de Salamanca. Es técnico en los servicios del distrito de Pemba para la educación, la juventud y la tecnología en el ámbito de la educación de personas adultas. Formador de Cursos de corta duración sobre Ética, Deontología Profesional y Derechos Humanos. Fue miembro e investigador del CPOS, y actualmente es director e investigador del CEAP.



Mural en Pemba, actividad sobre el llamamiento a la paz, la solidaridad y la compasión. ARCHIVO DEL PROYECTO «TERRITORIOS EN CONFLICTO»

7.1. ITINERARIO METODOLÓGICO

■ Fase de preparación

Entendemos el «conflicto» como la contradicción entre la realidad vivida y la realidad pensada que culmina en una serie de crisis superpuestas en varios frentes de la vida. Comprender un conflicto es un proceso complejo, pero no una tarea imposible, y depende de nosotros adoptar nuestras propias medidas metodológicas y actitudes que puedan reducir al máximo el daño, el sufrimiento y la vulnerabilidad de las personas e instituciones con las que pretendemos trabajar, incluidos los equipos de trabajo.

Por lo tanto, para dar respuesta al proyecto «Territorios en conflicto» de forma que priorice el modo de vida de los afectados es necesario

adoptar un enfoque metodológico que favorezca la sensibilidad al conflicto, ya que este concepto dota de sentido y perspectiva a la aventura humana. Esa teorización y socialización ha sido objeto de la investigación titulada *Crisis humanitaria y el drama de los desplazamientos forzados en Cabo Delgado, Norte de Mozambique, en la región Austral de África*, realizada por el Centro de Investigación y Observatorio Social (CPOS) adscrito al Departamento de Ética, Ciudadanía y Desarrollo de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Católica de Mozambique.

Esta metodología aportó avances significativos en la percepción del conflicto existente en Cabo Delgado en cuanto a los impactos socioeconómicos provocados por los desplazamientos forzados, así como a las iniciativas y resiliencia de los desplazados y a las comunidades de acogida que contribuyen a la construcción de una sociedad fraternal y de justicia social en defensa de una vida digna para todos. Además, también trajo nuevos retos para entender el tipo de conflicto que es, sus causas, su línea temporal, las zonas en conflicto, los actores y sus vínculos, los efectos, los escenarios, las estrategias y las perspectivas de solución y reflexiones sobre el riesgo para la vida de los participantes.

En la práctica, el equipo de trabajo (CPOS), compuesto por cinco miembros, dio prioridad al componente afectivo en el proceso de recogida de testimonios sobre los desplazamientos forzados en la provincia de referencia. De este modo, pudo desarrollar una labor preparatoria de carácter psicológico que consistió en establecer relaciones de afinidad y cercanía a través de visitas de cortesía, paseos y conversaciones informales con el objetivo de acercar a las víctimas directas (desplazados) e indirectas (anfitriones) de los atentados, transmitiendo, por un lado, mensajes de consuelo, solidaridad y esperanza y, por otro, estableciendo nuevos círculos de amistad que pudieran perdurar toda la vida.

Paralelamente, se consolidaron las amistades preexistentes, sobre todo con las familias de acogida de las personas desplazadas por el conflicto, e incluso con aquellas personas más cercanas a ellas, como vecinas y vecinos, amistades y quienes trabajan en primera línea con las organizaciones humanitarias, las administraciones de distrito o los partidos políticos. Este proceso sirvió para crear puentes con las personas que podían facilitar el acceso a la información en lugares estratégicos, información a la que, en condiciones normales, el equipo de trabajo podía haber tenido dificultades para acceder. Además, esta técnica permitió identificar posibles lugares estratégicos como la playa de Paquitequete, donde diariamente atracan decenas de embarcaciones que llevan a bordo a mujeres y niños provenientes de las aldeas costeras

7. CABO DELGADO: PINCELADAS DE UN EJERCICIO EN CURSO

de los distritos de Macomia y Quissanga, gravemente afectadas por los ataques insurgentes; los centros de recepción de refugiados; las sedes u oficinas administrativas de los distritos municipales y/o las escuelas primarias de la ciudad de Pemba, por ser lugares donde se lleva a cabo la distribución de suministros y ayudas diversos, donados principalmente por el Gobierno y las organizaciones internacionales.

Tras la identificación de esos lugares estratégicos, empezó el mapeo y rastreo de colaboradores potenciales en la recogida de testimonios necesarios para la investigación, teniendo siempre en consideración la salvaguarda de la integridad física de todos los involucrados en ella, desde los colaboradores del CPOS —el equipo de investigación—, así como el Departamento de Ética, Ciudadanía y Desarrollo.

Para ello se firmaron cuatro convenios de colaboración, diálogo y socialización de la investigación a las personas identificadas, a saber: 1) el suministro de imágenes fotográficas, vídeos sobre historias de vida y/o de la llegada de desplazados a la playa de Paquitequete; 2) el acuerdo para entrevistar a las familias que acogen a los desplazados internos en la ciudad de Pemba; 3) las conversaciones con los desplazados internos en los centros de acogida; y 4) las conversaciones con los desplazados en los lugares de reasentamiento. Cabe destacar que este proceso tuvo en cuenta el equilibrio de género en la recogida de testimonios, de allí que se firmaran tres acuerdos con mujeres y uno con un hombre.

En un escenario donde la violencia coexiste con la inseguridad, la precaución tiene un papel fundamental en la preservación de la vida de las personas. Según este principio, se favoreció la socialización individualizada de la investigación y la posterior firma de los convenios de colaboración, sin que ninguno de las personas firmantes de los acuerdos conociera a las demás. El objetivo fue salvaguardar la integridad física y moral, evitando la exposición de cada una de las personas colaboradoras contratadas para los testimonios. De hecho, todo el trabajo preparatorio se realizó en la ciudad de Pemba en los meses de mayo, junio, julio, septiembre y octubre de 2020.

■ Fase de acción

Para evitar cualquier tipo de especulación en torno a la investigación, en la primera quincena de noviembre de 2020 se realizó un trabajo de socialización de la investigación al más alto nivel con el Gobierno Distrital de Metuge —es decir, con el Administrador— que culminó con la autorización para recoger testimonios en los centros de acogi-

da de desplazados. La socialización de la investigación se extendió a la Secretaría del Puesto Administrativo, sede Metuge, y finalmente a los responsables de los centros de acogida de los jefes de localidades y líderes comunitarios. Se realizaron un total de cinco viajes al Distrito de Metuge en el mes de noviembre de 2020, de los cuales tres fueron de socialización, uno de recolección de testimonios y uno para entrevistar al Administrador del Distrito.

Tanto en Metuge como en Pemba, el proceso de recogida de testimonios se llevó a cabo sobre la base de entrevistas individuales semiestructuradas realizadas por cuatro miembros de CPOS que formaron dos equipos, compuestos por dos personas, en los que una se ocupaba únicamente de realizar la entrevista y la otra de tomar notas o grabar con el consentimiento del entrevistado. También se utilizó el método de observación (lenguaje corporal), en un claro intento de decodificar el sentimiento que se transmitía en cada gesto, tono de sonido o movimiento corporal del entrevistado.

Cabe señalar que las lenguas locales (emakua, shimakonde y kimwani) fueron el vehículo de comunicación en la mayoría de las entrevistas con los desplazados internos, tanto individualmente como en grupos de discusión de no más de siete personas, en el distrito de Metuge. En la ciudad de Pemba se privilegió, además de las entrevistas semiestructuradas, las conversaciones informales en las lenguas locales con los desplazados internos y/o las familias de acogida hasta diciembre de 2020.

Tras la recogida de testimonios, se tradujeron las entrevistas al portugués para aportar significado y comprensión a las informaciones recogidas. Después se procedió a analizar los contenidos a través del método hermenéutico o interpretativo, es decir, a través de la presentación del testimonio seguido de la atribución de los respectivos significados por parte de los autores.

Decidirse por la mezcla fue estratégico. El objetivo fue hacer que el lector pudiera sintonizar con lo que está pasando, con su lectura del testimonio del conflicto, la realidad, la percepción y el análisis crítico o la sensibilidad al conflicto por parte de los investigadores, siempre guiados por una conducta prudente y neutra, hecho que hizo posible discutir ideas y no personas.

A la luz de este principio se omitieron los nombres de los entrevistados, tanto en el distrito de Metuge como en la ciudad de Pemba, y también de los colaboradores que estaban al corriente de los acontecimientos en la playa de Paquitequete y otros sitios estratégicos relacionados con la investigación.

7. CABO DELGADO: PINCELADAS DE UN EJERCICIO EN CURSO

Mientras tanto, al tratarse de temas sensibles, la investigación también se encontró con dificultades añadidas, ya que las personas entrevistadas —sobre todo las mujeres— se mostraron tensas y emotivas al responder a algunas de las preguntas formuladas, lo que obligó al equipo de trabajo a interrumpir la entrevista a la espera de que la persona se recompusiera. En medio de la conversación, muchos de los desplazados miraron a los investigadores con gran expectación y como si estos fueran sus salvadores. Para minimizar esta situación, se realizó un diálogo sincero y honesto explicando los objetivos de la investigación.

Otro hecho reseñable tiene que ver con la dificultad para obtener datos sobre las personas desplazadas en la ciudad de Pemba. Hubo un caso en concreto en el que una familia que acogía a cuarenta personas aceptó ser entrevistada y, sin embargo, tiempo después lo comunicaron a las autoridades comunitarias locales, poniendo en peligro la integridad moral y social del investigador. Las autoridades de la comunidad requirieron al investigador y cuestionaron la autoridad y la legitimidad con la que realizaron la entrevista. Para evitar situaciones similares, la recogida de testimonios en la ciudad de Pemba se limitó más a los círculos de amistad y convivencia creados en el marco de esta investigación.

El cuadro 1, a continuación, resume el número total de encuestados que participaron en la investigación en los distritos de Pemba y Metuge y algunos fuera de estos distritos.

CUADRO 1. NÚMERO DE PERSONAS ENTREVISTADAS EN LA INVESTIGACIÓN (HOMBRES Y MUJERES)

Metuge				Ciudad de Pemba			Fuera de Metuge y Pemba		
Lugar	H	M	H/M	H	M	H/M	H	M	H/M
Centro 3 de Fevereiro	3	3	6	8	9	17	2	0	2
Centro 25 de Junho	6	6	12						
Centro de Namuapala	2	6	8						
Gobierno de Metuge	1	0	1						
Totales	12	15	27	8	9	17	2	0	2
Número total de personas entrevistadas: 46									

Fuente: CPOS.

La recopilación de testimonios también se apoyó en fuentes secundarias como periódicos, televisión, vídeos, radio, redes sociales (*Whatsapp*, seminarios web organizados por OMR), así como en conversaciones con conocidos que viven en las zonas de conflicto o trabajan con organizaciones humanitarias en los centros de acogida. La combinación de las fuentes primarias (entrevistas) con las fuentes secundarias de referencia ha servido de apoyo decisivo para la síntesis de los principales resultados contenidos en este informe.

7.2. PINCELADAS DE LA INCORPORACIÓN DEL ENFOQUE DE SENSIBILIDAD AL CONFLICTO EN CABO DELGADO

■ Paso 1. Análisis del conflicto

1. Tipo de conflicto. Terrorismo multifacético: vida-capital; radicalismo religioso.

2. Causas del conflicto. Desmoralización de la juventud debido a la pobreza, la expropiación de tierras, la industria extractiva y de hidrocarburos, el islamismo radical, las divisiones étnico-religiosas y políticas.

3. Línea de tiempo-hitos:

- 05-10-2017: Inicio del conflicto más reciente, en Mocimboa da Praia.
- 11-08-2020: los insurgentes toman el puerto de la ciudad principal de Mocimboa da Praia.
- 28-03-2020: ataques a las aldeas de la sede del distrito de Macomia.
- 25-08-2020: Quissanga.
- 31-10-2020: Muidumbe.
- 24-03-2020: Palma.
- 08-04-2020: Masacre de Xitaxi-Muidumbe, donde 52 jóvenes fueron asesinados por negarse a unirse a las filas de los insurgentes.
- Octubre de 2020: agravamiento de la crisis humanitaria y llegada masiva de la población desplazada en busca de lugares seguros en la playa de Paquitequete.

7. CABO DELGADO: PINCELADAS DE UN EJERCICIO EN CURSO

4. Zonas más afectadas. Palma, Mocimboa da Praia, Nangade, Muidumbe, Macomia, Quissanga e Ibo.

5. Actores involucrados. Fuerzas de Defensa y Seguridad, antiguos combatientes de la Lucha de Liberación Nacional, mercenarios —rusos, sudafricanos (Grupo Dyck Advisory)—, jóvenes insurgentes locales y extranjeros (principalmente tanzanos) que profesan en su mayoría la religión musulmana. Actualmente, la troika de la SADC también ha decidido ayudar a Mozambique en la lucha contra la insurgencia.

6. Efectos. Destrucción de infraestructuras públicas y privadas y viviendas, muertes humanas, desplazamientos forzados, conflictos por la tierra, sobrecarga de las familias de acogida, sobrecarga de los servicios públicos en las zonas de llegada, aumento del coste de la vida, vulnerabilidad, pánico, miedo, destrucción del tejido social, saqueo de los recursos minerales y naturales, especulación en el precio de los productos de primera necesidad, desvío de donaciones.

7. Escenarios. Se espera el peor de los escenarios: un incremento de la(s) violencia(s).

■ Paso 2. Análisis del proyecto

El segundo paso para incorporar el enfoque de sensibilidad al conflicto es analizar el proyecto. En este caso, el equipo CPOS aborda una reflexión colectiva en el marco de la fase II del proyecto «Territorios en conflicto» (TC-II), a la luz del conflicto en Cabo Delgado.

1. Objetivos

- El TC-II se relaciona con el conflicto de Cabo Delgado en la medida en que busca encontrar una paz emancipadora y justa a escala global, el fortalecimiento de las capacidades y resistencias colectivas a través de la investigación, la formación y la acción dirigidas a la construcción de alternativas adecuadas para la consecución de este objetivo, así como el acompañamiento de los procesos y la consolidación de las narrativas sobre la sostenibilidad de la vida, en el foco del conflicto que existe entre el capital y la vida, en un mundo donde los mercados se oponen a la sostenibilidad de la misma.

- En este sentido, el alcance del proyecto es devolver la esperanza, la convivencia y la construcción de la Paz a la provincia de Cabo Delgado y a Mozambique en general.
- El conflicto de Cabo Delgado no puede verse desde una única perspectiva —ya sea religiosa, económica, política o étnico cultural—, sino de forma holística e integral. Según Domingo García Marzà, la desmoralización existente en la actualidad es una construcción social, resultado de una combinación de la cultura del individualismo que degenera la vida pública, de una frustración permanente de las expectativas depositadas en las instituciones y autoridades. *«El problema resulta de seguir el modelo económico crítico que impide o condiciona los bienes cordiales necesarios para un correcto funcionamiento racional, emocional que culmina con la instrumentalización de bienes cordiales como la reciprocidad, la reputación, la confianza, y descuida la dimensión comunicativa y afectiva».*
- El TC-II no está orientado específicamente a abordar las causas del conflicto. Sin embargo, para crear una transformación social es fundamental conocer las causas del conflicto y sus impactos, para fortalecer mejor las capacidades colectivas, la resiliencia y las alternativas de subsistencia de las comunidades, mitigando así los efectos del conflicto y, en última instancia, construyendo la paz.

2. Actividades. Acciones como las imágenes de la pintura del mural en Pemba (sobre el llamamiento a la paz, la solidaridad y la compasión), al igual que los seminarios en Pemba y Montepuez, son la prueba de que las actividades del proyecto están efectivamente relacionadas con los elementos impulsores del conflicto.

3. Tiempos. Más que un buen momento para impulsar el proyecto, fue un momento útil y necesario para poner en marcha la iniciativa a la par que suceden los hechos, que es cuando las comunidades necesitan toda y cualquier ayuda. Por tanto, es una iniciativa que debería operar durante y después del conflicto, ya que la paz es un proceso largo.

Durante la ejecución, se prevén acontecimientos dentro del contexto que pueden afectar la realización de las actividades. La escalada del conflicto podría crear una alta movilidad, así como obstaculizar la seguridad y la protección de la integridad física y moral de las personas entrevistadas, las entrevistadoras, el proyecto y la institución que acoge la iniciativa.

7. CABO DELGADO: PINCELADAS DE UN EJERCICIO EN CURSO

Ante eso se contemplan estrategias como teatros en los centros de acogida, charlas en las escuelas, diálogo interreligioso, etc.

4. Zonas. Las zonas en las que se ejecutará el proyecto son zonas de riesgo medio, pero con un fuerte aparato de seguridad. Se trata de áreas que no se han visto directamente afectadas por los ataques, pero que albergan a muchos desplazados.

El acceso a ellas es difícil en términos de acceso a la información relacionada con el conflicto, pero es posible de obtener, y para ello la prudencia es fundamental.

5. Participantes. La mayoría de las participantes en el proyecto son personas afectadas directamente y otros indirectamente por el conflicto, como es el caso de las familias de acogida. Es decir, son víctimas directas del conflicto y no partes enfrentadas.

En el proyecto no se incluyen todas las voces, ya que no fue posible escuchar las voces de los insurgentes.

La selección de las personas participantes procura ir más allá de las divisiones existentes en la comunidad a través de la inclusión y representación etnolingüística, religiosa, de edad y ocupacional.

El objetivo del proyecto no favorece a ningún grupo más que a otro, aunque presta especial atención a las mujeres y niños como grupos de personas más vulnerables.

Los socios locales tienen un papel real como ejecutores de la iniciativa y hacen de puente entre los aliados internacionales y las víctimas. Asimismo, los aliados internacionales se encargan de la gestión técnico-administrativa y financiera, el control, el seguimiento y la evaluación de la iniciativa.

6. Procesos. Las personas involucradas en el proyecto son percibidas como neutras en el conflicto.

La relación existente con las organizaciones aliadas es de complementariedad.

El contexto no ha representado limitaciones de movilidad, pero podría poner en riesgo (medio) la ejecución de actividades.

Los recursos financieros, materiales y humanos son fundamentales para la ejecución del proyecto, pero no son un fin en sí mismos.

No se cuenta con plan de seguridad, ni se han previsto medidas de contingencia y/o de protección.

■ Paso 3. Toma de decisiones y adecuación del proyecto

A la luz de lo reflexionado en los análisis previos concluimos que se requiere una mayor prudencia, así como la adopción de medidas ajustadas a la realidad actual y local para garantizar el desarrollo de las actividades.

Se requiere poner especial énfasis en la actividad de fortalecimiento de las capacidades locales, así como en la legalización de la asociación para tener soporte legal.

Finalmente, se requiere una implicación de las autoridades gubernamentales para evitar la especulación y el empeoramiento de la situación. Y, sobre todo, crear relaciones de afecto y confianza con el público objetivo del proyecto. Igualmente es preciso actuar con acciones concretas destinadas a mitigar o aliviar el sufrimiento de quienes tanto lo necesitan.

CAQUETÁ: LA COOPTACIÓN DE LA POBLACIÓN LOCAL DE EL DONCELLO POR PARTE DE LAS EMPRESAS PETROLERAS

Paola Gamboa Alzate y Octavio Villa Peláez

Paola Gamboa Alzate es artista plástica y visual con enfoque ambiental y pacifista. Profesora de la Universidad de la Amazonia, en el Caquetá, Colombia. Investigadora del proyecto «Territorios en conflicto», fase II, del equipo Caquetá. Licenciada en Artes Plásticas por la Universidad de Antioquia, Colombia. Máster en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Lideresa de la exposición colectiva Canto al agua en Caquetá. Integrante de la Red latinoamericana de Investigación y Creación (REDLIC). Colaboradora de los Grupos regionales de Memoria Histórica y del colectivo de mujeres Caquetá Cuenta.

Octavio Villa Peláez es sociólogo por la Universidad Cooperativa de Colombia, y docente del programa de Licenciatura en Ciencias Sociales e integrante del Equipo Académico de la Oficina de Paz de la Universidad de la Amazonia, en el Caquetá, Colombia.

Es educador popular y sistematizador de experiencias vinculado a procesos de organización social, ambientalistas y defensores de los derechos humanos. Integrante del Comité Permanente de Defensa de los Derechos Humanos (CPDH). Investigador del proyecto «Territorios en conflicto» en la temática de conflictos socioambientales y derechos humanos.



Agua y petróleo. Fragmento del mural maguaré *Un llamado por la vida y la Amazonia*, en El Doncello, Caquetá, 2021. ARCHIVO DEL PROYECTO «TERRITORIOS EN CONFLICTO»

El grupo del proyecto «Territorios en conflicto», fase II, en el Caquetá (Colombia) lo ejecuta un grupo interdisciplinario compuesto de profesorado y personal investigador de la Universidad de la Amazonia e investigadoras e investigadores de IDEASUR Caquetá con aplicación de la investigación y educación popular.

El proyecto y el equipo se relaciona con la situación de conflicto en el territorio a partir de la Investigación Acción Participativa (IAP) con los y las representantes de organizaciones sociales y productivas de El Doncello, identificando los diferentes conflictos desde lo ambiental, cultural, económico, político, generacional, social y de género que afectan las dinámicas en las comunidades del municipio.

Se han realizado cinco talleres: dos en Maguare, en zona rural, y tres en El Doncello, casco urbano, de los cuales el último fue el taller laboratorio de trabajo mural. En estos talleres se identificaron los diferentes conflictos que enfrentan los moradores del territorio, los even-

tos se convirtieron en espacios de reflexión y de concientización de sus realidades y afloraron también las posturas y prácticas sociales que las organizaciones han generado en atención a cada uno de los conflictos identificados.

A la vez se reconstruyó parcialmente la memoria de los procesos de colonización y de construcción del territorio y, en especial, la memoria de la resistencia que en 2016 se manifestó durante noventa días donde los campesinos y campesinas enfrentaron en forma organizada al embaite de la compañía Petroseismic —contratista de Ecopetrol—, que desde Bogotá, capital de Colombia, convocó al ESMAD (Escuadrón Móvil Antidisturbios) de la Policía Nacional para arremeter contra la movilización en resistencia, desconociendo la autoridad civil del municipio en cabeza de la alcaldesa Sandra Milena Losada, quien tuvo siempre posición de apoyo a la resistencia civil.

Desde el inicio de la ejecución del proyecto de «Territorios en conflicto», fase II, se tuvo amplia receptividad y empatía con las organizaciones que tienen una posición clara y con antecedentes de defensa del territorio frente al extractivismo. El equipo conoce el territorio, tiene enlaces locales que permitieron el ingreso y aceptación desde un ambiente mediado por la confianza, y representa a la Universidad de la Amazonia, que es la universidad de la región amazónica —institución respetada en el Caquetá— y que tiene una misión y un compromiso territorial tal que la misma población requiere y exige su presencia.

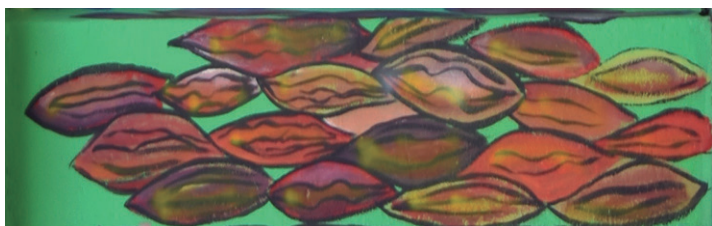
En el inicio del sondeo de ingreso con el proyecto a El Doncello se hicieron varios contactos de acercamiento y reconocimiento de las y los actores de las organizaciones sociales y productivas. En este propósito se tuvo la oportunidad de intercambiar ideas con el presidente de la Asociación de Cacaoteros de El Doncello (Acamafrut) lo que se convirtió en una alerta temprana de las posibles confrontaciones en la ejecución del proyecto. Esta asociación ha recibido apoyo económico de Ecopetrol (empresa mixta para la exploración, explotación y refinería del petróleo en Colombia) y de FUPAD (Fundación panamericana para el desarrollo) para el montaje de la planta de transformación del cacao —que es uno de los productos más significativos de la región—, convirtiéndose ello en una forma de cooptación de la población local por parte de las empresas petroleras. En las siguientes palabras del presidente de la Asociación de Cacaoteros se condensa el pensamiento mercantilista y monetarista de la naturaleza, donde todo se reduce a tener precio: «El problema del extractivismo es no saber negociar con las empresas el desarrollo de la región», y pone como

8. CAQUETÁ: LA COOPTACIÓN DE LA POBLACIÓN LOCAL DE EL DONCELLO...

ejemplo la cómoda infraestructura que tiene la asociación gracias al saber negociar.

Es así que, de entrada, se sintió grupalmente la posición contraria a la resistencia frente al extractivismo y de todo aquello que invitara a tomar conciencia sobre la protección de la Amazonia, en la responsabilidad global que se tiene en el equilibrio ambiental y climático del planeta Tierra.

Para el equipo del proyecto terminó siendo una voz no solo de alerta sino de sensibilización a la confrontación y al conflicto de las diferentes posiciones contradictorias que encontraríamos en el trabajo con las comunidades. Ello nos permitió generar un estado de previsión en las acciones y el cuidado y cautela necesarios para no generar confrontaciones ni expectativas negativas de nuestro actuar.



Cacao. Fragmento del mural maguaré *Un llamado por la vida y la Amazonia*, en El Doncello, Caquetá, 2021. ARCHIVO DEL PROYECTO «TERRITORIOS EN CONFLICTO»

Con base a ello, y considerando que cuando la investigación toca este tipo de intereses y maquinarias los y las participantes corren riesgo, el equipo se propuso desde el inicio ser asertivo y prudente desde nuestras estrategias de comunicación. Así que decidimos que el equipo asumiría un papel facilitador y mediador en los diálogos que tendríamos. Reconocimos de antemano que estas situaciones de riesgo se podían presentar y que son síntomas de un territorio con incursión minero-energética que, si bien tiene empoderamiento de conciencia en su población, otros factores diversos como pobreza, oportunidades de generación de empresas colectivas, ingresos de actividades informales, fuentes de empleo y adaptación de infraestructura llevan a que las conciencias sean fáciles de influenciar y condicionar en la búsqueda de aliados estratégicos para la aceptación de la incursión de las petroleras.

Por ello, este acercamiento desde una mirada sensible al conflicto fue ampliamente productivo en la generación de empatía con las organizaciones receptoras de nuestro acompañamiento y en la búsqueda e identificación de sus propios conflictos, lo cual fue logrado más adelante en los talleres realizados y expresados desde las herramientas del arte en el trabajo colectivo de mural, donde ellos y ellas se reconocieron como una unidad en la colectividad, reiterando que su mayor riqueza son sus aguas y que su territorio se defiende porque es lo único que realmente poseen.



EL ENFOQUE
DE **ARTE Y PAZ**

ARTE Y PAZ: EL BATZART ○ LA ASAMBLEA CREACTIVA

Alex Carrascosa

Alex Alex Carrascosa es artista (artista y activista) por la paz. Diseñador y facilitador de Procesos de Diálogo, Transformación CreActiva de Conflictos y Participación Ciudadana en diferentes países. Creador de la metodología DIA-TEKHNE-Diálogo a través del arte (Red Gernika, 2010). Coordinador de *La Embarcada Artivista* para la Capitalidad Europea de la Cultura San Sebastián 2016; co-impulsor de las iniciativas ArtamugarriaK y BatzART! (2005-2008) de apoyo al proceso de paz vasco; y co-facilitador en los encuentros ciudadanos MemorialLab (2014-2016). Consultor para el equipo de Reconocimiento de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad de Colombia (2019-2022).

9.1. INTRODUCCIÓN AL ENFOQUE DE ARTE Y PAZ

La definición del *arte*, por amplia, es *indefinida*. El arte engloba todas aquellas actividades o acciones creativas que, mediante materiales, lenguajes, expresiones y relaciones, producen nuevos significados, relatos, representaciones, dispositivos, espacios simbólicos y subjetividades.¹

El arte, por tanto, adquiere forma o expresión más precisa en asociación con un motivo. Si este motivo es la paz, la función del arte será la creación de *nuevos significados, relatos, representaciones, dispositivos, espacios simbólicos y subjetividades* en torno a la paz.

Durante la modernidad, el *arte para la paz* fue más bien *arte contra la guerra* y adoptó en tal sentido tres grandes discursos representacionales: la *sátira* contra los responsables; la *denuncia* de las consecuencias; y, en tercer lugar, el *análisis didáctico* de las causas, mezclando las dos primeras.

Caprichos, Desastres y didácticas (que no son para todos los públicos) surgen con Callot (s. XVII), se desarrollan con Goya (s. XIX) y jalonan los ciclos bélicos hasta la mitad del convulso s. XX. Tras la segunda guerra mundial, una vez restablecido el orden global desde arriba, el *mundo de abajo* —compuesto por colectivos, sociedades, pueblos enteros— expresa su rabia. Las luchas de emancipación y descolonización desbordan también los soportes y disciplinas tradicionales del arte, llevándolo a la vida e incluso diluyéndolo en los propios procesos de transformación social.²

-
1. ANTÓN TROYAS, Ricardo y ROBERTO GÓMEZ DE LA IGLESIA (2020): *Kultursistema. Matriz para el mapeado, interpretación y análisis de los ecosistemas culturales y creativos*, Karraskan, 15.
 2. MOMOITIO ASTORKIA, Iratxe (coord.) (2017): *La Embarcada Artivista. Arte-terapia y artivismo*, Gernika-Lumo, Fundación Museo de la Paz de Gernika, 28-37. Disponible en <https://www.gernikagoraturuz.org/wp-content/uploads/2020/06/Embarcada_Itsasoratze-artibista.pdf>.

Insurge el Artivismo o la acción social y política a través de medios artísticos, culturales o creativos.

Durante las décadas de los 60 y 70 el Artivismo despliega tres estrategias principales a modo de *actualización* de la tríada modernista contra la guerra: la sátira contra *los* responsables deviene en el *détournement* o extrañamiento semántico, escenificado como Interferencia (Contra) Cultural o *Culture Jamming*; la denuncia de las consecuencias se traslada a múltiples dispositivos de protesta y acción directa; y el análisis de las causas y *los* causantes, a prácticas afines a la investigación-acción participativa en forma de *Mediactivismo* e *Investigación Militante*.

A su vez, cada uno de los tres abordajes despliega diferentes posibilidades tácticas. Las estrategias de disrupción se concretan en guerrillas de comunicación, *flash-mobs* o teatros invisibles. Muestra de estrategias de protesta son las vigilias artísticas, los bloqueos o asedios, las concentraciones y ocupaciones o toda acción presencial, digital o administrativa de no-violencia activa. Y, por último, las estrategias de concienciación se extienden desde los formatos de taller como el teatro-foro, el teatro legislativo o las asambleas creativas, hasta acciones divulgativas resultantes de estas, por ejemplo, encarteladas o panfleteos.

En todos los casos anteriores predominan las iniciativas de *paz negativa*, o de invocación de la paz por negación de la guerra o de la propia política que ya se admite, invirtiendo la máxima de Clausewitz, como *guerra por otros medios*. Sin embargo, en la línea del *lifelike art*,³ comienzan a sucederse actos de paz positiva desde la generación de nuevos significados y producciones subjetivas, la recreación de espacios simbólicos, la realización de acciones performativas e incluso la *artificación* de la propia vida.

Las y los situacionistas, desde el propósito de transformar todos los ámbitos de la vida cotidiana, consideraban *plástico* su entorno y a sí mismos. El artista Joseph Beuys se declaraba también *obra plástica* en cuanto que constitución celular y organismo que filosofa, habla y denuncia, y de ahí infería que toda revolución social puede ser una *(re)evolución* a medida que la sociedad vaya progresivamente dándose forma a sí misma. Es más, Beuys, íntimo amigo de Petra Kelly, fundadora del Centro de Investigación para la Paz Gernika Gogoratuz, vio esta posibilidad en Euskal Herria:

3. *Arte-como-vida* o *arte=vida* tal como lo designa Allan Kaprow, co-creador del happening.

9. ARTE Y PAZ: EL BATZART O LA ASAMBLEA CREATIVA

Las y los vascos quieren que el cuerpo de la sociedad sea como una obra de arte. Pero el terrorismo obstaculiza estos intentos, ya que proporciona a los poderes mayores nuevos argumentos para actuar como un Estado militar. El capitalismo está feliz de tener el terrorismo.⁴

Afinmente, otro artista, Hundertwasser, emprendió la tarea de recrearse a sí mismo y a su entorno a través de *5 pieles*: la epidermis, la toma de conciencia al desnudo; la ropa y la casa diseñadas por él; y de ahí, los hábitats y redes convivenciales de la comunidad y el país; y englobándolo todo, la responsabilidad ecológica para con el planeta.

Situacionistas, Beuys y Hundertwasser son posibilidades individuales de la *realización del arte* —incluso del *arte-paz*— en todos los niveles de la vida. Aunque, es más bien la miríada de activistas y artistas la que determina, desde cada libre voluntad —en expresión de Beuys—, la composición de la «obra de arte total del orden social futuro».

- Algunas personas resignifican el espacio social. Es el caso de William Kelly, con sus antologías murales sobre la construcción de paz y su red mundial de artistas-pacifistas; entre ellos, Raymond Watson, que une los barrios de Belfast atravesándolos de banderas sin carga ideológica codiseñadas por jóvenes.
- Caso también de las semillas de los Hibakujumoku (árboles que sobrevivieron a las bombas atómicas), sembradas por el mundo a través de la iniciativa Green Legacy de Hiroshima y el Kaki Tree Project de Nagasaki.
- O del colectivo chileno CasaGrande, que «bombardea poemas» sobre lugares antaño víctimas de los *raids*.
- Otras personas ritualizan el espacio expositivo, como Anita Glesta que, en su obra sobre el 11-S *Hell Castings from Heaven* reúne testimonios de las y los supervivientes del bombardeo de Gernika.
- O como Shane Cullen, cuya instalación *The Agreement* despliega un circuito de 67 metros de longitud por entre 55 paneles que recogen las 11.500 palabras del Acuerdo de Viernes Santo de 1998.

4. «La tragedia cultural-histórica del continente europeo», *Flash Art* (mayo-junio 1986).

- Y, por último, hay quienes habilitan espacios para la reflexión en cualquier plaza, ya sean los encuentros ARTifariti de Arte y Derechos Humanos en los campos de refugiados saharauis de Tinduf (Argelia) o las Asambleas CreActivas llevadas a cabo en diferentes municipios de Colombia, Guatemala, Bolivia o Euskal Herria.

9.2. CLAVES CONCEPTUALES DEL ENFOQUE

En calidad de *arte para la noviolencia*, todo trabajo artístico o creativo debe abordar uno, varios o la totalidad de estos planos: subversión, denuncia o análisis. Los tres comparten una característica: el *desvelamiento*. Ante la violencia: la subversión muestra las contradicciones de sus responsables; la denuncia pone de manifiesto sus consecuencias; y el análisis desentraña el armazón institucional y mediático que la sostiene y, más abajo, sus cimientos culturales.

En cuanto *arte para la paz positiva*, dado que la paz es autógena, es decir, se origina, existe y desenvuelve por sí misma, sin necesidad del contraste de la guerra, toda dinámica artística o creativa debe ser (re)generadora de subjetividades, imaginarios, espacios o instituciones que reviertan en el bienestar individual, interpersonal y colectivo.

En todo caso, bien desde la *noviolencia* o desde la *paz positiva*, ambos abordajes se enmarcan en las disciplinas del *Arte Contextual* o del *Arte Relacional*, o en la (*in*)disciplina del *Artivismo*.

Dependiendo de la aproximación, el Arte Contextual engloba al Relacional o viceversa. El Arte Contextual es una creación artística acorde con el contexto local, ya que «contextual» proviene de *contextere*, es decir, «tejer con algo o con alguien». Mientras que el Arte Relacional es toda creación basada en las relaciones, por lo que es participativo, colectivo e intermediario de ese tejido.

Aparte, tanto Arte Contextual como Arte Relacional pueden ser artivistas siempre que los trabajos o dinámicas sean abiertamente instrumentalizados hacia la denuncia, el cuestionamiento o transformación de toda relación de opresión. El rasgo artivista no viene dado por el objeto con sus soportes y técnicas, sino por la acción colectiva transformadora en el proceso de reinventar el sistema social, político, económico e incluso jurídico.

9.3. BATZART DE BUSTURIALDEA-URDAIBAI

■ El enmarque: la metodología 'Dia-Tekhnē' o *diálogo a través del arte*

El 'Dia-Tekhnē' o *diálogo a través del arte*⁵ es una metodología de diálogo grupal que complementa el *logos* —la palabra— con la *tekhne* —el arte— y se aplica en forma de *laboratorio* de análisis e investigación científica y de *taller* de trabajo artístico. El *laboratorio-taller de Dia-Tekhnē* aporta la estructura y los medios de trabajo, pero en ningún caso el tema o los contenidos, de forma que puede adaptarse a cualquier grupo o comunidad humana, capacitándola para gestionar *creativamente* (con creatividad y en acción) sus conflictos.

Habitualmente, la metodología 'Dia-Tekhnē' se desarrolla a lo largo de dos fases consecutivas: la *Plástica Relacional* y la *Asamblea CreActiva*.

Por medio de la Plástica Relacional el grupo pone en práctica los tres principios democráticos básicos: 1) la *Participación*, mediante la integración de toda persona en el área llamada «Casa»; 2) la *Tolerancia* mutua, que en la «Calle» se orienta hacia la empatía y la alteridad de toda persona situándose en el lugar de las demás y de ahí, a la articulación de una red interpersonal de confianza; y 3) el *Contrato Social* o *acuerdo de convivencia*, que en la «Plaza» se materializa en la interacción entre todas las personas.

La Plástica Relacional cohesiona al grupo y lo prepara para el abordaje colectivo de cuestiones, problemas o conflictos comunes. El resultado de esta primera fase de *Dia-Tekhnē* es el registro plástico del proceso relacional del grupo: de la individualidad a la identidad colectiva.

■ El formato: BatzArt o Asamblea CreActiva

La *Asamblea CreActiva* constituye la segunda fase de la metodología 'Dia-Tekhnē'. Consiste en un espacio para la creación colectiva de acciones y procesos de transformación del entorno inmediato y la realidad cotidiana. Es complementaria y sucesiva a la Plástica Relacional y en ella se aborda de forma directa el tema de interés o preocupación de un

5. Enlaces bibliográficos sobre la metodología «Dia-Tekhnē, Diálogo a través del Arte»: <https://www.gernikagoraturuz.org/wp-content/uploads/2020/05/RG11-completo.pdf>; <https://www.gernikagoraturuz.org/wp-content/uploads/2020/05/RG13-completo.pdf> (119-139); <http://www.infactispax.org/volume8dot1/Carrascosa.pdf>.

determinado colectivo o comunidad —una inquietud, un problema, un conflicto—. En esta fase el grupo se sirve de la comunicación verbal, pero mediada y potenciada por estructuras y procedimientos plásticos y visuales que ayudan tanto a la visibilización de todos los aspectos comprendidos en el tema como al diseño y prototipado de las diferentes soluciones que el grupo considere.

En el contexto vasco, la Asamblea CreActiva toma el nombre de *BatzArt*.⁶ Como tal, se inspira tanto en el sustrato político vasco del *batzar* o junta de ciudadanas y ciudadanos elegidos democráticamente, como en el legado cultural del *fuero*, en cuanto que *forum internum* o conciencia y autodeterminación de cada persona que, en conjunto, conforma una sociedad soberana, y también en cuanto que *foro*, ágora o plaza común.

La Asamblea CreActiva se enmarca asimismo en el *Arte Contextual* y, a su vez, dentro de este, adquiere formatos de *Arte Relacional* y de *Artivismo*. Algunos ejemplos son: el proceso Kaji-Tulam, en Guatemala (mayo de 2009); la acción *De la lona de guerra al tapiz de selva* junto a los desfiles militares en Florencia-Caquetá, durante los fastos del 200.º aniversario de la Independencia de Colombia (20 de julio de 2010); la *deconstrucción* de la pistola Astra 400 con motivo de la III Conferencia Internacional sobre Arte y Justicia Social (octubre de 2012) en la también *deconstruida* y reconstruida nave Astra de Gernika; los *Interrelatos* para el programa CILAJ, de Capacitación en Inserción Laboral a Adolescentes y Jóvenes, en Santa Cruz, Bolivia (agosto de 2013); o la *Espiral del Tiempo*, también llamada *Memorias en Transición*, en el marco de la exposición *Luces en la Memoria. Arte y conversaciones frente a la barbarie de ETA* en Donostia-San Sebastián (entre febrero y abril de 2018).

Todo BatzArt reúne agentes sociales de diferentes ámbitos que inician un proceso de creación colectiva en torno a un tema común. En concreto, para el BatzArt de Busturialdea-Urdaibai once personas comprometidas con el territorio reflexionaron sobre cuatro ejes: —1) sostenibilidad ambiental, 2) acceso a la tierra y alternativas socioeconómicas, 3) género y desigualdades sociales, y 4) identidad cultural y euskera— para, de ahí, elaborar propuestas de transformación.

6. Véanse algunos enlaces bibliográficos sobre la iniciativa *BatzART!* y el *BatzArt* como metodología de encuentro, diálogo y creación colectiva: <https://www.gernikagoratur.org/wp-content/uploads/2019/03/doc-16-cosmopolitismo-construccion-local-paz.pdf>, 40-51; <https://www.gernikagoratur.org/wp-content/uploads/2020/05/RG11-completo.pdf>, 211-229; <https://iniciativasdecooperacionydesarrollo.files.wordpress.com/2014/06/polifonia-abierta.pdf>, 51-99.

■ El proceso

El BatzArt de Busturialdea-Urdaibai se desarrolla a lo largo de tres sesiones de trabajo entre marzo y abril de 2021.⁷ Astra, la vieja fábrica de armas *okupada* y transformada en factoría cultural, acoge las asambleas. Astra es, de hecho, una *Asamblea creActiva* en sí misma. Y, aunque la propuesta artística del BatzArt surge para ser convocada en cualquier rincón, se siente en Astra como en casa. No en vano, otros muchos *batzarres artivistas* fueron celebrados allí antes, casi ininterrumpidamente entre 2006 y 2016.

■ La primera sesión de este nuevo BatzArt consiste en definir una secuencia gráfica del territorio sobre tres momentos:

1. La visión actual de Urdaibai: *¿Cómo lo describimos? ¿Qué es lo que se ve? ¿Qué es lo que no se ve? ¿Qué creemos que debe visibilizarse o sacarse a la luz?*
2. La imagen de la comarca que deseamos: *¿Cómo la imaginamos? ¿Qué ingredientes tiene? ¿Cómo es el paisaje? ¿Cómo son los pueblos? ¿Cómo son sus habitantes? ¿Cómo serían las relaciones e interacciones entre las personas en el territorio al que aspiramos?*
3. Los escenarios intermedios, los caminos posibles para resolver la tensión entre la realidad y el deseo: *¿Cómo transitamos de la situación actual a nuestra aspiración? ¿Qué pasos damos? ¿Qué acciones se nos ocurren?*

Cada *actor o actora*, valiéndose de la sabiduría que tiene en su respectiva área, realiza conjuntos de fotografías que recogen, para cada momento de la secuencia, diferentes planos, de mayor a menor: el entorno natural; el pueblo, la ciudad y las infraestructuras; las personas; y los objetos relacionales.

Cada actor o actora presenta sus conjuntos de imágenes. Y una vez visualizadas, las y los participantes del BatzArt, en grupo, organizan las imágenes en conjuntos afines, primero, co-creando «escenarios comunes» y, segundo, tratando de definir secuencias entre éstos.

En torno a la visión actual del territorio, se configuran dos bloques principales:

- Las opciones vivas para un desarrollo sostenible de la comarca.
- Los aspectos críticos del modelo de explotación actual.

7. El proceso del BatzArt de Busturialdea-Urdaibai se recoge en un breve vídeo, disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=8KecfanEq3I>>.

Al yuxtaponer ambos bloques, queda patente una grieta entre ambos. Dicha grieta sugiere la disposición —en un tercer bloque— de imágenes-puente entre la realidad *a mantener* y la realidad *a mejorar*.

No obstante, dado que los dos primeros bloques y sus conexiones se focalizan en elementos «impersonales» (aunque *antropogenizados*) del paisaje, el urbanismo y las infraestructuras, se define un cuarto conjunto de fotografías de personas y relaciones.

Y, en último lugar, se construye un quinto bloque de opciones para «el territorio que deseamos».

■ La segunda sesión del BatzArt de Busturialdea-Urdaibai consiste en una reflexión colectiva mediante la aplicación de cinco cuestiones clave sobre el conjunto gráfico generado durante la sesión anterior. Dichas cuestiones, afines a las *4 Habitaciones del Cambio* del psicólogo sueco Claes Janssen —satisfacción, confusión, negación y renovación— se redefinen como:

1. ¿Qué (dónde/cuándo) de lo que somos y tenemos *merece ser cuidado*?
2. ¿Qué (dónde/cuándo) de lo que somos y tenemos *no funciona bien*?
3. ¿Qué (dónde/cuándo) de lo que somos y tenemos *podemos mejorar*?
4. ¿Qué (dónde/cuándo) de lo que no somos ni tenemos *necesitamos incorporar*?
5. ¿Qué (dónde/cuándo) de cuanto somos y tenemos *podríamos exportar* a otros lugares?

Según estas preguntas, las y los actores reclasifican las imágenes e incluso aportan fotografías nuevas. Los bloques iniciales de imágenes se sintetizan en tres:

- Los aspectos del territorio a conservar.
- Los aspectos a superar y dejar definitivamente atrás.
- Los avances y las opciones factibles de mejora hacia un desarrollo sostenible y saludable.

■ Después de dos sesiones más *conceptuales* —donde la imaginaria producida por las y los actores constituye el argumento del análisis—, la Asamblea decide que la tercera sesión, de formulación de propuestas, tenga un sesgo más ritual. Sobre el espacio abierto del primer piso de Astra, se acuerda disponer dos círculos sucesivos, uno para la *denuncia* y otro para la *anuncio*.

9. ARTE Y PAZ: EL BATZART O LA ASAMBLEA CREATIVA

El círculo de la denuncia se compone de eucaliptos jóvenes, de talla humana, arrancados furtivamente y colgados del techo de la sala. Los eucaliptos simbolizan la explotación feroz del monte, tanto por su descontrolada implantación y entresaca como por su efecto sobre el suelo. Esta especie invasora, desecante y pirófito, con una extensión de 4.514 hectáreas, abarca ya casi un tercio de la masa forestal de Busturialdea-Urdaibai en rápida sustitución del pino radiata. En Astra, sus tallos truncados quedan suspendidos en el aire y, en vez de la raíz, de cada uno de ellos pende un redondel con el símbolo del euro (€) en amarillo, verde y púrpura, conforme a los colores de los billetes grandes. De las ramas de los eucaliptos cada participante cuelga una inscripción de denuncia y, seguido, tijera en mano, corta los hilos que sostienen los árboles desde el techo. Los *Eucaliptos* caen evocando la escombrera de hojas, ramas y fajas y rizos de corteza sobre la tierra derrubada. A continuación, cada actora y actor trae un recipiente que llena de tierra y sustrato, y donde inserta plantones de roble. Las macetas con los retoños conforman el segundo círculo del *anuncio*. Actoras y actores comparten sus propuestas de *paz positiva* para un territorio en conflicto y las depositan junto a los robles jóvenes.

■ Conclusión

Cada una de las propuestas de *paz positiva*, formuladas originalmente en euskera, retroalimentaron procesos que están paralelamente en marcha:

- *Cuidado del suelo, del agua y de la biodiversidad; recuperación de paisajes; producción de alimentos sanos; cultivo del respeto y el amor; exigencia de dignidad... y, como resultado, una vida feliz.* En ello trabajan entidades como Zain Dezagun Urdaibai, Lurgozo, Lurgaia, Lurbizi, Lurkoi, Lur Deia, Jangurie, Bizisare, KGB, Lurre Urre y Piperra Eta Gatza. El reto común para todos ellos es el agua que necesita de una gestión responsable en la comarca.
- El *fomento de la participación ciudadana activa* está garantizado desde el Consejo Feminista por la Igualdad, de Bermeo; no obstante, *las consultas populares*, si bien hay iniciativas en barrios y pueblos, necesitan de un impulso importante, especialmente en Gernika.
- *La voz e identidad de la reserva natural* está representada por colectivos como Urdaibai Kantagunea, Gernika Batzordea,

Lobak, Urdaibai Dantza Taldea, la actividad musical y artística de la zona o procesos como Mugi Paisaia.

- La *Nueva Casa de Cultura en Gernika que atiende las necesidades de todas las edades, abierta los fines de semana y con espacios para la creación*, está en proceso.
- *La Sororidad, la solidaridad y las oportunidades para todas y todos* se cuidan desde un Tercer Sector Social activo y conformado por organizaciones como Gernika Gogoratzuz, Gernikatik Mundura, Sare Feminista, Besalde (Amigas y amigos del Pueblo Saharai), Diapalante Sunu Biir (Asociación senegalesa de Bermeo), AVIFES (Asociación Vizcaína de Familias y Personas con Enfermedad Mental), el proyecto *Eutsi Gogor Danok Batera* contra las enfermedades raras, la Fundación Etorkintza contra las adicciones, la ONG Ideasur, la asociación senegalesa Euleuk, la asociación cultural Hizka Mizka...
- No obstante, *un Urdaibai que siempre me invitará a volver a casa: sostenible, con bosque local, libre de contaminación y que mantiene vivos pueblos llenos de creatividad* es un reto abierto que necesitará de otros espacios, como el BatzArt transversal a todas las líneas de acción.

En suma, el BatzArt de Busturialdea-Urdaibai ha servido para visibilizar las inquietudes de diferentes agentes medioambientales, sociales y culturales de la comarca y conectar creativa e interdisciplinariamente sus procesos de trabajo. Luego, en el mismo espacio de Astra, los recursos *conceptuales* —fotografías del territorio, herramientas de sistematización— y *rituales* —el círculo de *denuncia* de eucaliptos cortados y el círculo de *anuncio* de plantones de robles, con sus respectivos mensajes— han sido expuestos con la intención de estimular una reflexión interdisciplinar y aún más madura que, con toda seguridad, convocará un nuevo BatzArt y, con este, nuevas acciones transformadoras.

El Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz incorpora en sus líneas de trabajo sobre memoria, paz y conflictos una dimensión de pensamiento crítico sobre futuros alternativos en sus análisis aplicados a la realidad social. Hablar de paz es, también, contribuir a crear opciones de vida. Y este es el objetivo de esta publicación: presentar marcos de actuación que favorezcan la consolidación de la paz.

En esta obra están reunidas varias propuestas que han contribuido a conocer las problemáticas económicas, sociales, culturales y medioambientales y a construir alternativas de vida que se generan desde los propios territorios: Urdaibai (País Vasco), Cabo Delgado (Mozambique), Tolima y Caquetá (Colombia). Son propuestas que se asientan sobre cinco enfoques: las capacidades colectivas, las ecologías feministas de saberes, la espacialidad territorial, el enfoque de sensibilidad al conflicto y el arte para la paz. No es un reto menor profundizar en el conocimiento y las prácticas de los procesos con dimensión colectiva que permiten articular lo comunitario y lo institucional, al tiempo que enfrentan la desconfianza, el desánimo y el estatismo para concebir el conflicto y el futuro como espacios de creatividad y potencialidad.

ISBN: 978-84-09-37318-5



9 788409 373185